

**EL DERECHO A LOS EQUIPAMIENTOS,
A LOS EDIFICIOS PÚBLICOS**

UNIVERSIDAD DE VALLADOLID...Escuela de Arquitectura

**INFORME DE
REPORT OF VALLADOLID**

**THE RIGHT TO PUBLIC FACILITIES,
THE RIGHT TO PUBLIC BUILDINGS 2006**

Informe de Valladolid 2006
Report of Valladolid 2006

Edición de Rosario del Caz y Mario Rodríguez

UNIVERSIDAD DE VALLADOLID Escuela de Arquitectura

La edición de este Informe se ha realizado con la ayuda de La Caixa y del Ayuntamiento de Valladolid (subvención para proyectos de sensibilización y formación en el campo de la cooperación al desarrollo, 2006)

Ha sido realizado por el Equipo de investigación sobre los derechos humanos y la ciudad de la Universidad de Valladolid (www.ciudad-derechos.org) y la Asociación ENTREPUEBLOS (epueblos@arrakis.es). Agradecemos la ayuda para las traducciones de Cristina Berry y Blanca Saravia.

Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Valladolid, 2006
Avda. de Salamanca s/n. 47014 Valladolid. España
Teléfono: 34 983 423426
Fax: 34 983 423425
<http://www.uva.es/arquitec/>

Portada: Javier Blanca

ISBN:
Depósito legal:

Impresión: Mata Digital S.L.
Plaza de la Universidad, 2
Valladolid

Contenido/Summary

| | |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----|
| Introducción: El derecho a los equipamientos, a los edificios públicos. Rosario del Caz y Mario Rodríguez. Responsables del Informe de Valladolid 2006 / <i>Introduction: The right to public facilities, the right to public buildings. Rosario del Caz y Mario Rodríguez. In charge of the Report of Valladolid 2006</i> | 9 |
| Una mirada ciudadana al futuro de los equipamientos. Julio Alguacil Gómez. Departamento de Ciencia política y sociología, Universidad Carlos III de Madrid / <i>A citizen outlook on the future of facilities. Julio Alguacil Gómez. Department of Politics Science and Sociology, University Carlos III of Madrid</i> | 13 |
| No es equipamiento todo lo que reluce. Las Dotaciones Públicas en la Perspectiva del Marketing Urbano. Fernando Gaja i Díaz. Departamento de Urbanismo, Universidad Politécnica de Valencia / <i>All that glitters is not a facility. Public facilities from the Urban Marketing stance. Fernando Gaja i Díaz. Department of Town Planning, Polytechnical University of Valencia.</i> | 19 |
| Equipamientos y cohesión social. Aurora García Ballesteros y Emilia García Escalona. Departamento de Geografía Humana de la Universidad Complutense de Madrid / <i>Facilities and social cohesion. Aurora García Ballesteros and Emilia García Escalona. Department of Human Geography, UCM, Madrid.</i> | 29 |
| Enseñar los valores ciudadanos desde los equipamientos. Urbanismo. Ciudad educadora y equipamientos. Jesús Ángel Valverde Ortega. Geógrafo Urbanista. Universidad de Valladolid / <i>Teaching citizens values from the facilities. Town planning. Educating city and facilities. Jesús Ángel Valverde Ortega. Geographer town planner. University of Valladolid</i> | 33 |
| Para combatir el alzheimer y la soledad. Jesús Anta Roca. Ex_Concejal del Ayuntamiento de Valladolid / <i>To fight alzheimer and loneliness. Jesús Anta Roca. Ex_Town Councillor of Valladolid</i> | 39 |
| El derecho a la ciudad: la proximidad. José Miguel Jiménez Ortiz, Coordinador de La Ciudad Posible / <i>The right to the city: proximity. José Miguel Jiménez Ortiz, Coordinator for The Possible City</i> | 43 |
| Espacios cotidianos y ciudadanía: la necesidad de revitalizar espacios y equipamientos domésticos para el conjunto social. Marta Gutiérrez Sastre. Departamento de Sociología y comunicación. Universidad de Salamanca / <i>Everyday spaces and citizenship: the need to re-vamp domestic spaces and facilities for the social entity. Marta Gutiérrez Sastre. Department of Sociology and Communication, University of Salamanca</i> | 51 |
| Igualdad efectiva de mujeres y hombres. Carmen Corpas. Departamento de Educación, Universidad de Córdoba / <i>Effective equality of men and women. Carmen Corpas. Department of Education, University of Córdoba</i> | 55 |
| Los equipamientos en la ciudad. Conciliación del trabajo productivo, del trabajo reproductivo y del tiempo libre en los barrios. Fabià Díaz-Cortés. Grup d'Estudis de Geografia i Gènere. Departament de Geografia, Universitat Autònoma de Barcelona | 63 |
| El equipamiento como edificio público. El caso de la escuela. Diego González Lasala. Arquitecto, Valladolid / <i>Facilities as public buildings. The case of the school. Diego González Lasala. Architect, Valladolid</i> | 67 |
| El estado del bienestar y los equipamientos de sanidad en el territorio. Jesús M. González Pérez. Departament de Ciències de la Terra, Universitat de les Illes Balears. | 71 |
| El contrato social y las ciudades del futuro. María-Ángeles Durán. Departamento de Sociología y Profesora de Investigación en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas / <i>The social contract and the cities of the future. María-Ángeles Durán. Department of Sociology and Professor of Research at the Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Spanish National Research Council)</i> | 77 |
| Las necesidades básicas insatisfechas (NBI) y su relación con los equipamientos: salud y educación. Eduardo F. Muscar Benasayag. Departamento de Geografía física y análisis geográfico regional, Universidad Complutense de Madrid / <i>Unsatisfied basic needs (UBN) and how they relate to facilities: health and education. Eduardo F. Muscar Benasayag. Department of Physical Geography and Regional Geographical Analysis. Universidad Complutense de Madrid</i> | 81 |
| Politiche e strumenti del welfare urbano in Italia. Manuela Ricci. Dipartimento di Urbanistica, Facoltà di Architettura "Ludovico Quaroni", Università di Roma "La Sapienza" / <i>Politicas e instrumentos del estado del welfare en Italia. Manuela Ricci, Departamento de Urbanismo. Facultad de Arquitectura "Ludovico Quaroni", Universidad de Roma "La Sapienza".</i> | 89 |
| Hacia nuevos espacios habitados. Gonzalo Barrientos. Departamento de Análisis Geográfico Regional. Universidad de Extremadura / <i>Towards new inhabited spaces. Gonzalo Barrientos. Department of Regional Geographical Analysis, University of Extremadura.</i> | 95 |

Introducción: El derecho a los equipamientos, a los edificios públicos

Rosario del Caz (Escuela de Arquitectura. Universidad de Valladolid) y **Mario Rodríguez** (Área de Urbanismo del Ayuntamiento de Valladolid), responsables del Informe de Valladolid 2006.

Entre los denominados derechos humanos de segunda generación se encuentran los derechos económicos y sociales. Mientras que los de la primera generación protegen al individuo frente al Estado (los derechos de la libertad), éstos, los de la segunda, exigen la intervención precisamente del Estado para garantizar a los individuos los bienes sociales básicos: la educación, la salud, el trabajo, la protección social. Con ellos se defienden unas condiciones sociales que realmente hagan posible a todas y cada una de las personas disfrutar de los derechos civiles y políticos de la libertad. El derecho a los equipamientos, a los edificios públicos, tiene que ver con el derecho a una existencia que permita mejorar el bienestar y la calidad de vida de todos y tiene que ver, sobre todo, con un reconocimiento constante de la dignidad de las personas.

Se reivindica así (para todas las personas, en igualdad de condiciones) concretamente el derecho a la seguridad social y otros derechos: al ocio y al descanso, como se expresa en el artículo 24; pero también (artículo 25) a un nivel de vida adecuado que asegure la salud y el bienestar, la asistencia médica y los servicios sociales necesarios; a los seguros en caso de desempleo, enfermedad, invalidez, vejez "u otros casos de pérdida de sus medios de subsistencia por circunstancias independientes de su voluntad"; a la protección social de los niños y la maternidad; derecho, en fin -y ya estamos en el artículo 26- a la educación. Podría decirse, en síntesis, que en la Declaración de 1948 se establece el derecho al denominado Estado de bienestar o benefactor. Y en este punto es preciso referirse a su supuesta crisis.

Desde muy pronto del Estado de bienestar tuvo una plasmación urbana evidente. Es más: su traducción en sentido moderno ha sido fundamentalmente urbana. Fue lo que en argot urbanístico se llamó "ciudad-servicio". Pero en las últimas décadas parece haber quebrado radicalmente el sistema de equipamientos públicos. Se prefiere hablar ahora del reparto de funciones con los centros privados. O por mejor decir, la participación de la financiación privada, la gestión privada o la propiedad privada. Lo que ni en el urbanismo de los años 30 ni en el de los 60 ó 70 nadie se atrevía a plantear, hoy es moneda común. En consecuencia, lo que hoy se defiende, como mal menor o como algo todavía justificable, es un Estado de bienestar reducido, dirigido únicamente a un sector de la ciudadanía. La prestación sigue considerándose universal, pero selectiva. Y se otorga a través de la investigación de ingresos. El supuesto Estado de bienestar que así aparece responde a un modelo radicalmente distinto al hasta ahora enunciado.

Con ello se afecta, es obvio, a la idea de igualdad; pero también, y decisivamente, al compromiso de la ciudad con cada persona. Tanto en su aspecto material como en el moral. En el primero, porque es conocida la sentencia de que "los servicios para los pobres son unos pobres servicios", que alude al hecho de que, al confinar los servicios sociales a los sectores más bajos de la población, de escasa fuerza política y capacidad de ser escuchados, los centros públicos pueden atraer a los peores profesionales y administradores. Se marcan, además, con el estigma: sólo harán uso de ellos (salvo resistentes convencidos) quienes no puedan hacer otra cosa. Aquí los centros públicos escolares ven aumentar la violencia en las aulas y sus alrededores; el alumnado que puede se fuga hacia establecimientos privados y se amplifica la segregación social y étnica; mientras que en Estados Unidos el viraje liberal de las últimas décadas ha agudizado la competencia entre centros públicos y privados, y la diversidad social de las escuelas enfatiza las desigualdades sociales. Por su parte, la salud pública en los medios de gran precariedad se ha convertido en los últimos años "en un verdadero terreno de prevención social", más que de atención sanitaria.

En lo segundo, porque afecta tanto al sentido de comunidad (pues sólo cuando estos servicios de bienestar se orientan a la sociedad toda y son tomados como un derecho son capaces de promover un sentido de comunidad; en caso contrario estamos,

nuevamente, como hace siglos, bajo el signo de la beneficencia), como a la reaparición del miedo. Pero este desprecio de la ética de la solidaridad que trae la investigación de ingresos (y el estigma asociado a ella) hace volver a la ciudad el temor a la necesidad. Bauman recuerda a este respecto el informe del liberal sir William Beveridge que estuvo en el origen del Estado benefactor británico. Su generoso proyecto pretendía que la comunidad garantizase “tanto la ausencia de Necesidades como del temor a la Necesidad; tanto el fin de la Desocupación como del temor a la Desocupación, provocada por el desempleo”. La palabra clave es, como se ve, el “temor”. Concebido tal Estado con carácter preventivo, no tendría sentido que sólo actuase una vez que el daño estuviera ya hecho; si se limitase a aquéllos que hubieran fracasado: los infortunados o faltos de previsión. “Concentrar la ayuda en quienes más la necesitaran (como proponen hoy la mayoría de los políticos) ni siquiera se habría acercado al ambicioso proyecto de Beveridge”, dice Bauman. “Ofrecer la asistencia una vez que el temor hubiera cumplido su tarea devastadora, y que la privación y el desempleo se hubieran transformado en realidad, no habría contribuido al sueño liberal de lograr seres humanos audaces, seguros, confiados en independientes”. Lo cual debe relacionarse necesariamente con la abolición de la “investigación de ingresos”. Pues la tarea era eliminar el miedo mismo, y esto sólo podía lograrse si las prestaciones ofrecidas “no eran recortadas por ninguna investigación de ingresos”. Y es procedente recordar aquí que en el mismo preámbulo de la Declaración de los Derechos Humanos se insiste en la necesidad de evitar no sólo la miseria: también el temor. Proclama “como la aspiración más elevada del hombre, el advenimiento de un mundo en que los seres humanos, liberados del temor y de la miseria, disfruten de la libertad”.

En el mundo actual los estados han visto mermada su independencia económica y su soberanía política, mientras políticos y urbanistas desvitalizan el espacio urbano, reduciendo progresivamente los equipamientos públicos del sistema universal de bienestar a una función de vigilancia y control de los que no pueden acceder a los centros privados. “La exclusión y la fragmentación social son una de las heridas más lacerantes que muestra el territorio de las ciudades (...). Las profundas dualidades de la realidad dividen al mundo en países ricos y pobres y a las ciudades en ciudadanos y excluidos que carecen de los derechos sociales y económicos básicos que constituyen la condición necesaria para adquirir el estatus de ciudadanos”, denuncia la *Carta por el derecho de las mujeres a la ciudad*. Y continúa: “Sabemos que son las mujeres las principales afectadas (...) entre otras cosas porque asumen el costo social de la privatización de los servicios públicos que eran responsabilidad de los estados”.

Pese a todo, la ciudad ofrece una serie de esperanzas a las que no puede ser ajena la práctica urbanística. Y no puede ser ajena, porque desde siempre ha sido una de las actividades del gobierno urbano con mayores implicaciones en la calidad de vida de los ciudadanos. Una actitud de progreso en el gobierno de la ciudad exige pensar en la felicidad y bienestar de los que viven en la ciudad. La ciudad (y con ella el urbanismo, como parte importante de las políticas urbanas) juega sin duda un papel de primer orden. Es uno de los instrumentos fundamentales, si no el principal, para materializar estos derechos, especialmente los económicos y sociales. Ella debe plantear el diálogo en múltiples niveles y escalas, y entre los distintos actores: sociedad, administraciones públicas, organizaciones civiles, organismos internacionales, etc. para definir criterios consensuados en torno de principios como el bien común, la equidad y la función social de la ciudad y de la propiedad. Debe responsabilizarse de la protección de los colectivos ciudadanos más vulnerables (adaptando los espacios a las personas con accesibilidad reducida; facilitando la conciliación de trabajo y atención familiar, etc.), velar por el derecho al acceso general a unos servicios públicos de protección social, a unos servicios públicos eficientes y de calidad (educación, cultura, salud, ocio), y, desde luego, proporcionar los medios necesarios para fomentar la participación en la toma de decisiones.

Los diversos colaboradores del *Informe de Valladolid 2006 sobre el derecho a los equipamientos, a los edificios públicos*, dan cuenta de muchos de los aspectos que lleva consigo la idea de la construcción de la ciudad de los derechos humanos y, concretamente, en este Informe, de la ciudad que garantiza el derecho sin exclusión a los equipamientos, a los edificios y a los servicios públicos de calidad. Así, los tres primeros artículos enfocan el asunto desde una perspectiva genérica. J. Alguacil plantea que los equipamientos “deben jugar un papel restaurador de la cohesión social y, en consecuencia, deben motivar el encuentro de los diferentes generando una identidad de identidades, una identidad intercultural”. Y es “en el ámbito local, en un contexto de proximidad, de contacto directo, de confianza, de conocimiento mutuo, donde los sujetos

pueden entrar en estrategias de construcción conjunta que les permita generar y acceder a nuevas *estructuras comunes de acción política* más adaptadas a las nuevas situaciones y a los nuevos retos". F. Gaja centra su artículo en los grandes proyectos urbanos en los que las administraciones públicas invierten ingentes sumas de dinero (que, desde luego no beneficia a todos), que son presentados como equipamientos, pero que no lo son, en tanto que "no constituyen los espacios, edificios e instalaciones necesarios para la prestación de los servicios públicos, útiles para el desarrollo de la vida cotidiana". No tienen la función social reequilibradora que los caracterizara en sus orígenes, sino que constituyen "monumentos al despilfarro y la prepotencia". También A. García Ballesteros y E. García Escalona plantean el papel ineludible de los equipamientos "en la cohesión social de los barrios y de todo el espacio urbano, teniendo en cuenta la cada vez mayor heterogeneidad de los mismos, tanto por la presencia de una población cada vez más diversificada en su procedencia y por ello con valores y percepciones muy diferentes, como por edades u otros parámetros. Cuestionan, al igual que los anteriores, la reciente privatización de los equipamientos y el "consiguiente riesgo de limitar su papel en la socialización, en la cohesión social de las ciudades".

En los dos siguientes artículos J.A. Valverde aborda el papel didáctico de los equipamientos en la Ciudad Educadora, con el objetivo prioritario de desarrollar en la ciudadanía diversos valores ciudadanos, de construir ciudades solidarias en las que los principios de libertad, igualdad y equilibrio en las oportunidades sean una realidad. Por su parte, J. Anta, centrándose en el caso de Valladolid, reflexiona sobre la necesidad de incorporar nuevos tipos de edificios acordes con las nuevas demandas, de hacer más eficientes los equipamientos y servicios públicos (dotándolos de mayor versatilidad, tanto espacial como temporal), y de equidistribuir por toda la ciudad equipamientos de calidad equivalente.

La conciliación de la vida familiar y laboral y la accesibilidad a los equipamientos son los principales temas analizados en el bloque de los siguientes cuatro artículos. J.M. Jiménez plantea que los factores que determinan la calidad de vida giran en torno a la vivienda, el trabajo y los servicios, con sus elementos adicionales de tiempo disponible, características del hogar y proximidad a los lugares de actividad. Una calidad de vida mermada en el modelo de ciudad vigente. Para recuperar esa calidad de vida y hacer más habitable la ciudad se apuesta por las ventajas de la proximidad entre equipamientos y hogares y también por la disponibilidad de tiempo para acceder a esos servicios públicos. M. Gutiérrez Sastre incide en la apuesta por recuperar los espacios y los equipamientos de convivencia, para que la sociedad, en su conjunto, sea capaz de reconocer la importancia de la vida laboral y familiar para las mujeres. Los cambios del diseño urbano serán el efecto de un cambio en los valores sociales. La base de este cambio pasará por renunciar a la zonificación, con un flujo constante de actividades laborales y familiares en espacios próximos al sujeto y con unos equipamientos que respondan a la demanda (guarderías en edificios y polígonos industriales, por ejemplo) que sean confortables, accesibles, seguros y de calidad. C. Corpas aprovecha la aprobación de la reciente Ley de Igualdad efectiva de Mujeres y Hombres para recordarnos que, aunque se avanza, aún existen desequilibrios entre ambos géneros. El progreso de la mujer en el ámbito laboral, público, debe de conciliarse con la igualdad efectiva en el ámbito privado, compartiendo tareas domésticas y de cuidado para poder participar dignamente, y por igual, en el desempeño de su actividad laboral, social, cultural y de ocio. Y F. Díaz-Cortés que, partiendo del análisis de la deficiente situación de acceso a los centros cívicos municipales (en dos barrios de la ciudad de Terrasa), por parte de diversos sectores sociales, plantea la necesidad de corregir estas desigualdades, y hacer que el centro cívico sirva para fortalecer movimientos asociativos y dinamizar la vida social y cultural del barrio. Lo cual supondría la creación de los equipamientos próximos al lugar de residencia, con mayor flexibilidad de horarios y con corresponsabilidad y participación directa de los vecinos.

A continuación se recogen dos artículos más que analizan dos de los equipamientos públicos por excelencia característicos del Estado benefactor: la escuela y los equipamientos sanitarios. De ellos se hacen cargo D. González Lasala y J.M. González Pérez. El primero habla del papel icónico de la escuela como espacio comunitario y propone pautas de diseño y ordenación para "sacar la escuela a la calle", como proyección al exterior de un edificio público que debe constituirse en elemento de referencia del entorno, construyendo ciudad y dialogando con ella. El segundo, tras hacer un repaso del sistema de salud moderno surgido a mediados del siglo XX en el contexto del Estado de Bienestar y su desarrollo en el mapa político español con las diferentes Comunidades Autónomas, alerta sobre las amenazas que se perciben en el horizonte con los sistemas mixtos (públicos-privados) y la introducción de criterios mercantilistas en la

organización y funcionamiento del sistema sanitario público, lo que puede generar desigualdades y exclusión social en el futuro.

Por su parte, M.A. Durán, E.F. Muscar y M. Ricci exponen instrumentos legislativos y/o políticos del estado del bienestar. La primera, al repasar el articulado de la Constitución española, concluye cómo diversos artículos de la misma no se concretan lo suficiente y quedan impresos en el texto constitucional como una simple declaración programática. Así ocurre, por ejemplo, con el derecho a la vivienda (y, a los equipamientos, en relación a ella), a la propiedad privada y también la obligación de regular la utilización del suelo para impedir la especulación, la participación de la comunidad en las plusvalías y la protección del interés general. E. Muscar se acerca a la situación de América Latina y analiza lo que los gobiernos de la zona llaman Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) refiriéndose fundamentalmente a la salud, la vivienda, la educación y la capacidad de consumo. Se trata de informes con importantes carencias que deberían ser subsanadas con el objeto de disponer de un buen análisis para poder aplicar las medidas correctoras con mayor precisión, más realistas y de acuerdo a los recursos disponibles. Por su parte, M. Ricci expone el caso italiano, en el que las cuestiones relacionadas con el *welfare* han pasado de la administración estatal a las municipales, si bien se constata, también en Italia, un adelgazamiento de estado benefactor. Por otro lado, existe una separación entre la programación de los servicios y la de los edificios que los albergan, pues pertenecen a administraciones diferentes, lo cual provoca con frecuencia desajustes. Para paliarlos se han puesto en marcha dos nuevos instrumentos: el Plan de servicios (relacionado con la revisión de los problemáticos estándares urbanísticos y en coherencia con los planes reguladores municipales) y el Balance social (que pretende rendir cuentas periódicas de las actividades municipales en materia de servicios).

Para finalizar, G. Barrientos se centra en el papel decisivo de las ciudades que, a pesar de sus inconvenientes, siguen resultando atractivas por los servicios que ofrecen, su accesibilidad, los equipamientos públicos y privados, etc. No obstante, plantea que es necesario llevar a cabo una revisión de los parámetros instaurados en el siglo pasado, que obligue a producir una ciudad nueva y un nuevo hábitat adaptado a las actuales necesidades.

Una mirada ciudadana al futuro de los equipamientos

Julio Alguacil Gómez. Departamento de Ciencia política y sociología,
Universidad Carlos III de Madrid

A citizen outlook on the future of facilities

Julio Alguacil Gómez. Department of Politics Science and
Sociology, University Carlos III of Madrid

Today we experience uncertainty as never before, and we ask ourselves a question with no easy answer: where are we going? We live in the era of passing moments, in which it is very difficult to find an anchor, we move in a world of speed, of flows, where events happen at breakneck speed and make it very difficult to design, orientate, determine strategies for the future. We also see the incapacity, or at least the difficulty, of the old administrative structures to adapt to the new social phenomena. It would be fair to say that the old administrative structures, rigid, bureaucratic, hierarchical... have been forced to bend towards a flexible market by incorporating their de-regularizing and commercial outlook and, even then, they have only managed to exacerbate the social problems derived from the new phenomena; nonetheless there are also signs, symptoms, of a response, of a resistance, of alternative thoughts, of new citizen practices.

The first outlook takes us to the externalization from the stance of the associated privatization of public services and facilities which confirm the strategy of *accumulation by dispossession* (1). Meanwhile, the weak signs of resistance stimulate creativity in a renewed interest in citizen participation, in solidarity, in the search of new management and organization models. This outlook, at this point, is interesting, and we will develop it through the main new social phenomena that significantly determine the requirements of social policies, and more specifically of facilities.

Three factors, at least, significantly determine the new requirements. In first place we should consider the deep fragmentation of the social structure resulting from a quarter of a century of neo-liberal policies with the associated double phenomenon of social exclusion and immigration. The differentiation of the different strata that conform the social structure is not defined exclusively and clearly by family income anymore, or by one's position in the labour market (increasingly more heterogeneous and flexible), or in relation to the means of production, but it is also determined and influenced by associated attributes like age, gender, ethnic background, religion, cultural identity, national origin and identity, health, etc. Portraying these characteristics determines access to one type of place or another, to certain jobs, to different consumption models, etc. leaving, according to these attributes, many collectivities outside of the system (educational, work related, family related, relative to housing, consumption...) or in a meagre situation. In addition, it generates a series of dynamics that compete among several fragments that are vulnerable in their access to the scarce public resources or the use of public spaces.

The variety of attributes does not require simple offers in public services and facilities, but complex, heterogeneous ones, integrated and integrating (for example in school dining rooms there is room for more than one type of food, since, otherwise, families whose culture does not allow certain foods

Hoy experimentamos como nunca antes la incertidumbre, y nos hacemos una pregunta de difícil respuesta: ¿hacia donde vamos? Vivimos la era de los momentos efímeros, donde difícilmente podemos anclarnos, nos movemos en el mundo de la velocidad, de los flujos, donde los acontecimientos se suceden a una celeridad de vértigo y nos dificultan el diseñar, el orientar, el establecer estrategias de futuro. También, se muestra la incapacidad, o al menos la dificultad, de las viejas estructuras administrativas para acoplarse a los nuevos fenómenos sociales. Cabe la interpretación de que las viejas estructuras administrativas, rígidas, burocráticas, jerárquicas... se han visto obligadas a plegarse al mercado flexible incorporando su mirada desreguladora y mercantilista y, sin embargo, con ello no han hecho más que exacerbar los problemas sociales derivados de los nuevos fenómenos; aunque también emergen muestras, síntomas de respuestas, de resistencias, de reflexiones alternativas, de nuevas prácticas ciudadanas.

La primera mirada deriva en la externalización en su vertiente privatizadora de los servicios públicos y de los equipamientos que a ella van aparejados confirmando una estrategia de acumulación por desposesión¹. Mientras que los tenues síntomas de resistencia estimulan la creatividad en un renovado interés por la participación de los ciudadanos, por la solidaridad, por la búsqueda de nuevos modelos de gestión y de organización. Nos interesa aquí esta mirada y la vamos a desarrollar a través de los principales nuevos fenómenos sociales que determinan de manera significativa los requerimientos de las políticas sociales y más concretamente de los equipamientos.

Tres aspectos, al menos, determinan de manera significativa los nuevos requerimientos: En primer lugar cabe considerar la profunda fragmentación de la estructura social resultante de un cuarto de siglo de políticas neoliberales que lleva aparejada de forma combinada el fenómeno de la exclusión social y de la inmigración. La diferenciación de los múltiples estratos que conforman la estructura social ya no viene definida nítidamente y exclusivamente por las rentas familiares o la posición social adscrita al mercado de trabajo (cada vez más heterogéneo y flexible) o en relación a los medios de producción, sino que además viene mediada y dispersada por atributos adscritos como la edad, el género, la etnia, la religión, la identidad cultural, el origen y la identidad nacional, la salud, etc. La adscripción de estas características determina el acceso a unos lugares u otros, a unos trabajos u otros, a diferentes modelos de consumo, etc. quedando, según esos atributos

of this one type will be left out). Facilities should play a restoring role in social cohesion, and, as a result, they should motivate the conciliation of differences and help in generating an identity of identities, an intercultural identity that, in its creation, may allow the adaptation of specific identities and motivate the mutual modification that enriches and merges.

A second phenomenon to be considered is the great surge of social organizations that we have experienced in the last 25 years. They make up a complex third sector of society whose identity is established against governmental organizations and lucrative businesses. A significant part of this third sector has a clear vocation for public service and effectively works as what some have called the non-governmental public sector. Much the same as the social structure, it is greatly fragmented, even though it is often capable of articulating itself in new social movements that show their "power" against institutional "powers", both in the local and in the global picture. Because of their nature, which combines a public vocation with democratic values, they can be true democracy schools that encourage citizens to become involved and prepare them for social and political participation. Their strategy is usually vindicating and cooperative with other agents at the same time, especially with public bodies, although these do not sufficiently recognize them, but on the contrary tend to make them an instrument and a subordinate in a strategy that engulfs them in the dominating commercial and disqualifying trend.

The very administrative departmentalization promotes the fragmentation of this associative layer which is often conditioned in its organizational skills, its style and its activities by the exercise of domination exerted by he who has exclusive power. This favours the processes of institutionalization of social organizations and takes them to a multiple separation: of its original objectives, of other entities, and of the base sectors whom they are supposed to serve and represent. When the relationship between the public administration and social entities becomes preferential, these lose the purpose of their existence: the relationship and service to the citizens. They then become more focused on the power than on their transforming capabilities and they create conditions for political patronage and corporatism. To become inoculated against institutionalization and corporatism means applying the principles of participative democracy so that, through interactive and pedagogic processes, it may motivate the incorporation and involvement of its bases in the deliberation and decision making of those public issues that affect them. Against the culture of subordination and subsidies it is necessary to construct a culture of subsidiarity, of distributing, of sharing, of cooperating, of promoting. But for this there is a need for a new political culture capable of redistributing and sharing power, one that recuperates symmetries, reciprocities, complicities, incorporating social entities into the management of public policies, specifically, into the management of public facilities and spaces.

One last issue to consider is the surge of a new citizenship that makes us reflect on the role and adaptation of public facilities and services to the new generations of environmental and cultural rights that are slowly becoming part of our daily life.

THE NEW CITIZENSHIP THE HISTORICAL SENSE OF THE GENERATIONS OF RIGHTS

Based on the historical sense of rights, we can see that together with the three classic generations of rights associated to the State-Nation, we see a clear breakthrough of environmental rights that cannot be circumscribed to a closed territory, but rather covers the whole planet. We see that there are rights of humanity to a common heritage, firstly of an environmental nature, but also expandable to the whole cultural, historic, economic heritage and to a social

adscritos, muchos colectivos fuera del sistema (educativo, laboral, familiar, de vivienda, de consumo...) o en posición muy precaria, generando, además, dinámicas competitivas entre variados fragmentos vulnerables en el acceso a los escasos recursos públicos o al uso de los espacios públicos.

La variedad de atributos no precisa de ofertas simples en los servicios y equipamientos públicos, sino complejas, heterogéneas, integradas e integradoras (por ejemplo, en los comedores escolares no cabe solo un tipo de dieta, pues dejará fuera a aquellas familias cuya cultura no permite ciertos alimentos de la dieta única). Los equipamientos deben jugar un papel restaurador de la cohesión social y, en consecuencia, deben de motivar el encuentro de los diferentes generando una identidad de identidades, una identidad intercultural que en su construcción permita simultáneamente el acoplamiento de las identidades particulares motivando así la modificación mutua que enriquece y fusiona.

Un segundo fenómeno a considerar es la enorme eclosión de organizaciones sociales que se ha producido también los últimos 25 años conformando un complejo tercer sector de la sociedad que obtiene su identidad frente a las organizaciones gubernamentales y las organizaciones lucrativas. Buena parte de este tercer sector tiene una clara vocación de servicio público y viene a constituir lo que algunos han denominado como sector público-no estatal. Al igual que la estructura social se encuentra enormemente fragmentado, aunque en no pocas ocasiones es capaz de articularse en nuevos movimientos sociales que muestran su "potencia" frente al "poder" instituido, tanto en el ámbito local, como en el ámbito global. Por su naturaleza, que combina la vocación pública y los valores democráticos, pueden ser auténticas escuelas de democracia que implican a los ciudadanos y les habilitan para la participación social y política. Su estrategia es generalmente a la vez reivindicativa y de cooperación con otros agentes, particularmente con las administraciones públicas, si bien no son suficientemente reconocidas por éstas, más al contrario son instrumentalizadas y subordinadas a éstas en una estrategia que las implica en la corriente mercantilizada e inhabilitante dominante.

La propia departamentalización administrativa promueve la fragmentación del tejido asociativo que frecuentemente ve condicionada sus formas de organización, su estilo y sus actividades, por el ejercicio de dominación de quién tiene el poder exclusivo, favoreciendo, así, los procesos de institucionalización de las organizaciones sociales que las llevan a una múltiple separación: de sus objetivos primigenios, de las otras entidades y de los sectores de base a los que pretender servir y representar. Cuando la relación con la administración pública se convierte en preferente para las entidades sociales expulsan su sentido de existencia: la relación y el servicio a los ciudadanos. Entonces se proyectan más en el poder que en la potencia transformadora y generan condiciones para el clientelismo político y el corporatismo. Vacunarse contra la institucionalización y el corporatismo significa la aplicación de los principios de la democracia participativa de modo que a través de procesos interactivos y pedagógicos motiven la incorporación e implicación de sus bases en la deliberación y en la toma de decisiones en aquellos asuntos públicos que les afectan. Frente a la cultura de la subordinación y subsidiación es necesario construir la cultura de la subsidiariedad, del reparto, del compartir, del cooperar, del promocionar. Pero para ello es preciso una nueva cultura política capaz de redistribuir y de

environment free of violence. There is praise for an equitable access to the planet's resources, which is considered a human right and, in turn, private property is questioned -- or at least it should be limited due to the existence of a collective ownership of the resources that are unavoidably common. We, thus, see the surge of a fourth generation of rights, what some have called public assets and others republican rights, that have cropped up during the last quarter of the Twentieth Century. These rights have motivated the reinforcement of an increasingly global conscience on environmental sustainability and solidarity as non-revocable strategies to correct the society of risk that affects each one of us, regardless of our national or cultural origin. Bresser-pereira (2001) defines them as the collective or pluri-individual rights of the *res publica* or public property that, in its economic dimension, incorporated the right of all individuals to economic resources, whether they are public or non-public. These should not be used as individual and corporate interests and they should be protected from greed and individual profit, in addition to assuring their social usefulness and universal efficiency. Meanwhile, regarding the environmental outlook, he praises the rights of the ecosystem, respect for the biodiversity and, by extension, the right of the other living species to their existence by linking them to humanity's own rights as a species.

On the other hand, the increasing intensity of the unequal contact and relationship between the different cultures and territorial communities highlights the development of the new cultural rights. The rights of people, minorities, territories and cultures. Humanity's rights are only guaranteed with a fifth generation of rights that widen and deepen democracy by making it more participating and reflective. The right of human groups (cultural, ethnic, migrating...) to be the main characters in the management of their resources and their development. In short, the right of citizens to self-determination, to deliberate and decide over the actions that affect their living conditions in the most direct way. Citizenship will not be complete if the citizens do not have the opportunity to actively participate in the fulfilment of their needs and this process is initiated and projects itself from the stance of one's daily life. Access to the policy starts in one's own body (HARVEY, 2003), in the territory, in the environment of daily life, and it projects itself in the universal, which, in turn, enriches and favours the emancipation of the territorial community.

It is, therefore, in the local environment, in a context of proximity, of direct contact, of trust, of mutual knowledge, where subjects can enter into strategies of joint construction that will allow them to generate and access new common structures of political action better adapted to the new situations and challenges. In the local world we find government organizations (local governments) and those organized by society (organizations and social movements). Both types of structures, due to their privileged proximity situation and to being potential broadcasters of the universal principles, are schools of democracy. It is through these structures that we can access the tools for political participation and management of the resources and, thus, to acquire the status of pro-active and co-responsible citizen. These structures are in a better position to incorporate citizens in the processes of communication and deliberation and, as a result, they are in a better position to convey to the citizens the necessary qualities to behave in the local political world with a universal outlook. Nonetheless, the power of the new citizen rights will increase in the joining and articulating of both structures, and in this convergence urban facilities play a relevant role as pillars for the joint construction and shared management between local governments, social entities and active citizens.

BIBLIOGRAPHY

BRESSER-PEREIRA, L. C. (2001): "Ciudadanía y res publica: La aparición de los derechos republicanos". In *Revista Instituciones y Desarrollo* nº 8/9.

HARVEY, D (2003): *Espacios de esperanza*. Akal, Madrid.

compartir el poder, que recupere las simetrías, las reciprocidades, las complicidades, incorporando a las entidades sociales en la gestión de las políticas públicas y en particular en la gestión de los equipamientos y de los espacios públicos.

Un último aspecto a considerar es la emergencia de una nueva ciudadanía que nos lleva a reflexionar sobre el papel y adaptación de los equipamientos y servicios públicos a las nuevas generaciones de derechos ambientales y culturales que poco a poco se están incorporando a nuestra vida cotidiana.

LA NUEVA CIUDADANÍA EL SENTIDO HISTÓRICO DE LAS GENERACIONES DE DERECHOS

Partiendo de un sentido histórico de los derechos podemos comprobar como junto a las tres generaciones de derechos clásicas asociadas al Estado-nación, aparecen con fuerza los derechos ambientales que no pueden circunscribirse a un territorio acotado, sino al conjunto del planeta. Entran en juego los derechos de la humanidad a un patrimonio que es común, en primer lugar ambiental, pero extensible a todo el patrimonio cultural, histórico, económico y a un medio social exento de violencia. Se preconiza el acceso equitativo a los recursos del planeta como unos derechos humanos y se pone en cuestión la propiedad particular, o al menos esta se debe limitar por la existencia de una propiedad colectiva de los recursos que son irremediabilmente comunes. Emerge así una cuarta generación de derechos, lo que algunos han denominado como bienes públicos y otros como derechos republicanos, que han emergido durante el último cuarto del siglo XX y que han motivado el refuerzo de una creciente conciencia globalista sobre la sostenibilidad ambiental y la solidaridad como estrategias irrenunciables para corregir la sociedad del riesgo que afecta a cada uno de nosotros independientemente de nuestro origen nacional o cultural. Bresser-Pereira (2001) los define como los derechos colectivos o pluri-individuales a la res pública o al patrimonio público que en su dimensión económica incorpora el derecho de todos los sujetos a que los recursos económicos, sean estos de carácter estatal o no estatal, no sean utilizados como intereses individuales y corporativos protegiéndose de la codicia y del lucro particular y asegurando su utilidad social y eficiencia universal. Mientras, que en su mirada ambiental preconiza los derechos del ecosistema, el respeto a la biodiversidad y por extensión el derecho de las otras especies vivas a su existencia vinculándose a los propios derechos de la humanidad como especie.

De otro lado, la creciente intensidad del contacto y relación desigual entre las diferentes culturas y comunidades territoriales pone de relieve el desarrollo de los nuevos derechos culturales. El derecho de los pueblos, de las minorías, de los territorios, de las culturas... Los derechos de la humanidad solo se garantizan con una quinta generación de derechos que amplían y profundizan la democracia haciéndola más participativa y reflexiva. El derecho de los grupos humanos (culturales, étnicos, migrantes...) a ser los principales protagonistas de la gestión de sus recursos y de su desarrollo. En definitiva, el derecho de los ciudadanos a la autodeterminación, a deliberar y decidir sobre las acciones que afectan a sus condiciones de vida de la forma más directa posible. La ciudadanía no será plena si los ciudadanos no tienen la oportunidad de participar activamente en la consecución de la satisfacción de sus necesidades y este proceso se inicia y se proyecta desde la esfera del mundo de la vida cotidiana. El acceso de la política empieza en el propio cuerpo (HARVEY,

HARVEY, D. (2004): *El nuevo imperialismo*. Madrid. Akal, 2004

2003), en el territorio, en el ámbito de la vida cotidiana y se proyecta a lo universal que, a su vez, enriquece y favorece la emancipación de la comunidad territorial.

Es, por tanto, en el ámbito local, en un contexto de proximidad, de contacto directo, de confianza, de conocimiento mutuo, donde los sujetos pueden entrar en estrategias de construcción conjunta que les permita generar y acceder a nuevas estructuras comunes de acción política más adaptadas a las nuevas situaciones y a los nuevos retos. En el mundo local se encuentran organizaciones de orden gubernamental (gobiernos locales) y de orden societario (organizaciones y movimientos sociales). Ambos tipos de estructuras, por su posición privilegiada de proximidad y de ser potencialmente difusores de los principios universalistas son escuelas de democracia. Es a través de éstas estructuras donde se puede acceder a las habilidades para la participación política y la gestión de los recursos y, por tanto, a adquirir la condición de ciudadano proactivo y corresponsable. Estas estructuras se encuentran en mejor disposición para incorporar a los ciudadanos a procesos de comunicación y de deliberación y, en consecuencia, están en mejor disposición de transmitir a los ciudadanos las destrezas necesarias para desenvolverse en la esfera de la política local con una mirada universal. Ahora bien, la potencia de los nuevos derechos de ciudadanía se verá incrementada en el encuentro y articulación de ambas estructuras, y en esta convergencia juegan un papel relevante los equipamientos urbanos como soportes para la construcción conjunta y gestión compartida entre los gobiernos locales, las entidades sociales y los ciudadanos activos.

RESEÑA BIBLIOGRÁFICAS

BRESSER-PEREIRA, L. C. (2001): "Ciudadanía y res publica: La aparición de los derechos republicanos". En *Revista Instituciones y Desarrollo* n° 8/9.

HARVEY, D (2003): *Espacios de esperanza*. Akal, Madrid.

HARVEY, D. (2004): *El nuevo imperialismo*. Madrid. Akal, 2004

LA NUEVA CIUDADANÍA
EL SENTIDO HISTÓRICO DE LAS GENERACIONES DE DERECHOS

| GENERACIÓN DE DERECHOS | SIGLO | AGENTES | SOBERANÍA |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------|----------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| 1º CIVILES: libertades individuales básicas (expresión de pensamiento, de religión) igualdad ante la ley y derecho a la propiedad. Derechos puramente individuales | XVIII | Clase Burguesa | Estado-Nación Estado liberal |
| 2º POLÍTICOS: reunión, asociación, elegir y ser elegidos. Derechos individuales con relación a la comunidad política | XIX | Clase Burguesa | Estado-Nación Estado liberal-democrático |
| 3º SOCIALES Y ECONÓMICOS: derecho a la seguridad económica, educación, salud, vivienda, pensiones... Derechos individuales como miembros de un grupo, clase... | XX | Movimiento Obrero | Estado-Nación Estado social-democrático Estado de Bienestar |
| 4º REPUBLICANOS: Derechos de la humanidad al patrimonio ambiental, cultural y económico. Derecho a una existencia fuera de riesgos. Derechos Ambientales  Derechos culturales | XXI | Sujeto Universal Múltiples subjetividades | Global (Mundo, Continente) <i>Estados Relacionales</i> (hacia fuera) Glocalización  |
| 5º DE PARTICIPACIÓN: Derechos de los pueblos a decidir su propio destino. derecho a deliberar y decidir sobre los asuntos que les afectan Derechos Culturales  Derechos ambientales | XXI | Sujeto Comunitario Múltiples subjetividades | Glocalización <i>Estado Relacional</i> (en el interno) Local (ciudad, municipio) |

THE NEW CITIZENSHIP
THE HISTORICAL SENSE OF THE GENERATIONS OF RIGHTS

| GENERATION OF RIGHTS | CENTURY | AGENTS | SOVEREIGNTY |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------|--------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| 1st CIVIL: <i>Basic individual freedoms (expressing thoughts, religions), equality before the law and property rights. Purely individual rights</i> | XVIII | Bourgeois Class | State-Nation Liberal State |
| 2nd POLITICAL Meeting, associating, elect and be elected. Individual rights with respect to the political community | XIX | Bourgeois Class | State-Nation Liberal-Democratic State |
| 3rd SOCIAL AND ECONOMIC Right to economic safety, education, health, housing, pensions... Individual rights as members of a group, class... | XX | Labour movement | State-Nation Social-Democratic State Welfare State |
| 4th REPUBLICAN: Rights of Humanity to environmental, cultural and economic heritage. Right to an existence without risks. Environmental Rights ↕ Cultural Rights | XXI | Universal subject Multiple subjectivities | Global (World, Continent) Relational States (towards the outside) Glocalization |
| 5th PARTICIPATION: Rights of the people to decide their own destiny. Right to deliberate and decide on the issues that affect them. Cultural Rights ↕ Environmental Rights | XXI | Community subject Multiple subjectivities | Glocalization ↕ <i>Relational State</i> (towards the inside) Local (city, municipality) |

¹ La extrema mercantilización de la ciudad en un contexto de insaciable neoliberalismo nos ha llevado a lo que se ha denominado como una “segunda generación” de privatizaciones que se corresponde con lo que David Harvey ha identificado como “Acumulación por desposesión” (HARVEY, 2004), como actualización y continuación de la “Acumulación originaria de capital” consistente, tanto en el acoso y derribo a la propiedad pública, como de la propiedad comunitaria. Así la mirada mercantilista ha motivado la privatización de servicios públicos, la conversión del suelo y la vivienda en recurso especulativo, la mercantilización de recursos ambientales, la privatización de espacios públicos, la creación de pseudo espacios públicos simulados, la mercantilización de las relaciones sociales de orden primario.

The extreme commercialization of the city in a context of insatiable neoliberalism has driven us to what has been called a “second generation” of privatizations that corresponds to what David Harvey has identified as “Accumulation by Dispossession” (HARVEY, 2004), as an update and continuation of the “original accumulation of capital” which consisted on the pursuit and knock-down of public property as well as of community property. Thus, the commercial outlook has motivated privatization of many public services, the conversion of land and real state as a speculative resource, the commercialization of environmental resources, the privatization of public spaces, the creation of simulated pseudo-spaces, the commercialization of primary social relations.

No es equipamiento todo lo que reluce. Las Dotaciones Públicas en la Perspectiva del Marketing Urbano

Fernando Gaja i Díaz. Departamento de urbanismo. Universidad Politécnica de València

All that glitters is not a facility. Public facilities from the Urban Marketing stance

Fernando Gaja i Díaz. Department of Town Planning, Universidad Politécnica de València

This text reflects on new facilities, grand urban projects, financed with public funds and introduced as the facilities for the future, as the most glamorous side of globalization.

Urban marketing, competition among cities and the role of facilities

Competition among cities with the aim of attracting resources in the financial market has become the norm. Today, it is difficult to think about any great city, even medium-sized ones, that has not accepted the rules of the game of urban competition and, as a consequence, has assigned significant investments to *Grand Urban Projects*, signed by renowned authors, a requirement for becoming part of the group of rivals in the global circuits of urban image and marketing. From the, by now, distant example of Barcelona and the 92 Olympics, the cities of this particular State (although the phenomenon has a planetary scope) have embarked in the construction of enormous architectural artifacts that are presented as public facilities. Monstrosities of spectacular cost that, in addition to their high budgets (funds which are subtracted from other more social investments, but much less spectacular) have very scarce collective or popular usefulness, and that justify themselves through the media impact they generate, acting, or so they tell us, as elements that attract investment, or, alternatively, contributing to the development of tourism, when the first claim does not seem very credible. "They are the factories of the XXIst century at the service of a strategic industry, namely tourism" stated the president of the autonomic region when he presented the endless list of GUP supported by the Generalitat Valenciana (the local government for the region comprised by Valencia, Castellon and Alicante) (1).

To the above we have to add the period of prosperity currently enjoyed (by some more than by others) in this State. For the last ten years the economic growth, indefectibly considered as an asset in itself, has produced and allowed an expansion in the real state market that goes beyond all reasonable, expecting and imaginable limits. The construction fever also affects the construction of facilities. The list of public facilities and premises executed in the last few years is quite impressive. An extremely long list that includes all types of buildings, facilities and spaces. Nonetheless, these are not the purpose of our analysis. We are analyzing the *Grand Urban Projects*, an arrogant and sumptuous expression from a political power subjected and obedient to the economic power that constructs them to nourish the real state sector and to enjoy an ephemeral glory in global media circuits.

En este texto se reflexiona sobre los nuevos equipamientos, los grandes proyectos urbanos, financiados desde el erario público y presentados como los equipamientos del futuro, como la cara más glamorosa de la globalización.

El Marketing Urbano, la competencia entre ciudades y el papel de los equipamientos

EDIFICIOS QUE ATRAEN Y DECORAN! **EL OFERTÓN** **SI PAGA MÁS, ES PORQUE QUIERE** **CREE SU PROPIO POLO DE ATRACCIÓN URBANA**

Guggenheims (¡Simone la fiebre gsteadad!) **155.123.300 €** (¡VALUACIÓN!)
Incluye la intervención del arquitecto en los debates de la ciudad! (Date la vuelta, como un cacahín, a su pórtico urbanístico!)

59.4m **176.8m**

VARIOS MODELOS A ELEGIR NUEVA YORK WASHINGTON BILBAO

REGALO! **REGALO!**

NIVEL LASER CON TRIPODE (¡Recuerda, el parche es un Calatrava!) **Calatravas** **95.136.500 €** (¡VALUACIÓN!)
(La mejor relación impacto mediático/precio!)

EL PRECIO! MÁS BAJO! **40.162.132 €** (¡VALUACIÓN!) **Zaha Hadides** **GRAN ANGULAR!** (¡Espectacular efecto durante tiempo limitado. Pronto sus vecinos le envidiarán.)

GARANIZAMOS CALIDAD DE PRIMERAS MARCAS

La competencia entre ciudades por la captación de recursos en el mercado financiero globalizado ha impuesto su ley. Hoy cuesta pensar en alguna gran ciudad, incluso mediana, que no haya aceptado las reglas del juego de la competitividad urbana, y que en consecuencia no haya destinado ingentes inversiones a Grandes Proyectos Urbanos, con firma de autor, presentados como equipamientos, requisito de entrada para rivalizar en los circuitos globalizados de la imagen y el marketing urbano. Desde el ya remoto ejemplo de Barcelona y las Olimpiadas del 92, las

Grand Urban Projects vs. Facilities

Public facilities were and are the backbone of reformist and social Town Planning. Their main objective of correcting, diminishing, the disequilibrium that the city's capitalist development generates -- without questioning the model deep down -- made them a key piece in social town planning actions. This is the way it was for a good part of the XXth century, because during its last quarter the general investment of values, which has been clearly felt in Town Planning, has led to a substantial change in its conception and application.

From the Social Welfare State to the State of Commercial Promotion

In Town Planning the forecast and provision of facilities are the most significant example of the purpose of a Social Welfare State. They show the Government's will to improve the urban environment, without forgetting the role that service facilities have in reducing nominal remuneration through the contribution of the so called social income. The reserve of land, the construction of facilities, is the first step towards offering public services (education, housing, leisure, culture, transport, sports,...) that indirectly contribute to the reduction of nominal salaries. The underlying social-democrat logic has been questioned, and to a great extent substituted, with the rise of neo-liberal positions seen in the last quarter of a century. The purpose of the public activity when it comes to Town Planning is no longer the direct improvement of living conditions, the narrowing of inequalities and dysfunctions and social pathologies. This social logic has been substituted, postponed, by economic logic. Cities must compete for attracting resources, in a competition in which rules are determined from the outside, and whose result is highly predictable. Nonetheless, this competition is the driving force to adopt interventions that compromise public funds, through the idea of great emblematic and symbolic projects, while, at the same time, we see a decrease in investments in local facilities which are useful and necessary. Meanwhile public education is substituted by a private one, which feeds from the public budget, the subsidized private education; meanwhile hospitals are, for all purposes, privatized, through management concessions; meanwhile public housing is reduced until it is practically non-existent, in an overwhelmed production market destined mostly to investment, not to the fulfilment of the basic need for a home,...while all this is going on, the volume of investment committed to theme parks (Terra Mítica in Benidorm is a sad example of the latter), useless museums and leisure centres (the City of Arts and Science in Valencia, but also the City of Light in Alacant), Formula 1 tracks (two, not just one: after the construction of the one in Xest, approximately 20 kms away from Valencia, even if it may sound incredible, there is talk about the construction of another one inside the city),...grows non-stop, generating a huge public debt, a bottomless financial well. The other side of the coin is held by the big construction companies, that, similarly to what happened with the abolished Plan Hidrológico Estatal (Hydrological State Plan) reap huge benefits to the detriment of public funds, leaving behind an endless path of corruption, abuse and urban and environmental consequences.

Standards, indices, forecast and provision of facilities

As the Grand Urban Project becomes the model to follow in the construction of public facilities, plans have stopped calculating standards, indices, they don't analyze deficits any more, neither do they formulate indicators. Tools and methods that were criticized in the 60s and 70s due to their technocratic traits, their rigidity, their inadequacy for the specific profile of each segment of the population, for each specific social group, and perhaps rightly so. However, criticism led to discredit, to illegitimacy, and from there to abandonment. It was necessary to reinforce the disciplinary approximation, to give architectural shape to the city, and the use of quantitative means did not allow it. The standards were *sociologism*, it was proclaimed

ciudades de este Estado (pero el fenómeno tiene un alcance planetario) se han embarcado en la construcción de enormes artefactos arquitectónicos que son presentados como dotaciones públicas. Armatostes de espectacular factura que unen a sus elevados presupuestos (que se detraen de otras inversiones más sociales, pero menos espectaculares) una escasísima utilidad colectiva, popular, y que se justifican por el impacto mediático que procuran, actuando, se supone, como elementos de atracción de inversiones, o alternativamente contribuyendo al desarrollo del turismo, cuando el primer alegato se muestra como poco creíble. "Son las fábricas del siglo XXI al servicio de una industria estratégica que es el turismo" afirmaba el presidente autonómico al presentar la interminable lista de GPU impulsados por la Generalitat valenciana¹.

A lo anterior hay que sumar el período de vacas gordas de que disfrutamos (algunos más que otros) en este Estado. Desde hace una década el crecimiento económico, indefectiblemente considerado como un bien en sí mismo, ha producido y permitido una expansión del sector inmobiliario que ultrapasa todo lo razonable, esperable y pensable. La vorágine constructora afecta también a la construcción de equipamientos. La lista de dotaciones e instalaciones públicas ejecutadas en los últimos años es impresionante. Un amplísimo listado que incluye que todo tipo de edificios, instalaciones y espacios. Pero, no son ellos el objeto de nuestro análisis, si no los Grandes Proyectos Urbanos, expresión suntuaria y prepotente de un poder político sometido y sumiso al poder económico que los construye para alimentar al sector inmobiliario y disfrutar de su efímera gloria en los circuitos mediáticos globalizados.

Grandes Proyectos Urbanos vs Equipamientos

Los equipamientos públicos fueron y son la médula del Urbanismo reformista y social. Su objetivo central de corregir, atenuar, los desequilibrios que el desarrollo capitalista de la ciudad genera --sin cuestionar en el fondo el modelo-- los convirtieron en piezas clave de la acción urbanística social. Así fue en gran parte del siglo XX, porque en su último cuarto la inversión general de valores, que se ha dejado sentir de forma ostensible en Urbanismo, ha producido un cambio notable en su concepción y aplicación.

Del Estado del Bienestar Social al Estado de Fomento Mercantil

En Urbanismo la previsión y provisión de los equipamientos son la manifestación más palmaria de la acción del Estado del Bienestar Social. Muestran la voluntad de la Administración de mejorar el medio urbano, sin olvidar el papel que la dotación de servicios tiene en la reducción de la remuneración nominal, mediante la aportación del denominado salario social. La reserva de suelo, la construcción de los equipamientos es el primer paso para la prestación de servicios públicos (educación, sanidad, vivienda, ocio, cultura, transporte, deporte,...) que contribuyen indirectamente a la reducción del salario nominal. La lógica socialdemócrata subyacente se ha visto cuestionada, y en gran medida sustituida, con el ascenso de las posiciones neoliberales acaecido en el último cuarto del siglo XX. El objetivo de la acción pública en materia de Urbanismo ya no es la mejora directa de las condiciones de vida, la atenuación de las desigualdades y disfuncionalidades y patologías sociales. Esta lógica social ha sido sustituida, postergada, por la lógica económica. Las ciudades

with hints of disapproval, a disciplinary case gone astray. Town planning has moved these tools to a corner, and, despite this, they have not been substituted by others that may guarantee the achievement of equipped urban means, capable of offering all the public services that society requires. The quantitative school did, certainly, have significant methodology problems. It was based on a generalization of the urban needs and requisites that did not reflect reality. Its over-determinism and its lack of universal scope, together with the positions of functionality it claimed, drove to the establishment of endless tables in which quantities were determined, measured in square metres of facilities per inhabitant, for all uses and activities one could think of. They were the master standard tables that I still remember with amazement and confusion as object of study. Reality was a different matter, at least in this State, where the scarcity of means, of investment, and of control from the Administration reduced them to a minimum. But at least we had them, and they were the clearest sign of the assumption of quantitative postulates when it came to thinking and planning facilities. Once the quantitative proposal was abandoned, and substituted by the *projection of glamour and global competitiveness*, it was necessary to reformulate and reassess the purpose and provision for facilities. In my opinion this can only come from citizen, social participation. Once technocratic positions have been dismissed (which is what the quantitative path was, a totalitarian vision deep down, in which daily life could be dissected and forecasted up to the last corner, centimeter and second, by a greater power, paternal and unattainable), rejecting the consideration as facilities of urban marketing artifacts, the way must be looked for in citizen participation, a contribution that may allow the identification of the real citizen needs, and the forecast of the services they require.

An attention call. Social participation is no magic solution, it is no guarantee for infallibility. I will give an example that may help in illustrating this. The City of València has seen the start of an urban project for the construction of the new football stadium for a local team, a completely private institution, whose main shareholder, and not by chance, is a local construction businessman.(2). Within this project, the space occupied by the current stadium is re-qualified to allow construction of a disproportionate volume of residential buildings (close to 90,000 sq mtrs, 4 towers of more than xx storeys) and a shopping centre, in one of the most valuable (from a commercial point of view) areas in the city. At the same time, the City Hall hands over to the sports association (which we must not forget is private) a 70,700 sq mtr plot whose forecasted use in the current town plan was a public sports centre, and where the club will construct its new stadium, offices and shopping centre. A really profitable trade, we must admit, billed to the municipal government. Being this the case, we must call things by their name, without euphemisms or beating around the bush: the project is considered as satisfactory and has been agreed upon by a significant majority of the citizenship, to the point where critical voices hardly dare to complain about it. With the whole media backing the initiative, those who object are subjected to attacks *ad hominem*, in which their loyalty and love for the region is doubted, confusing a real state business that toys with the limits of illegality, with more sensitive but less lucrative values. The project, as one would expect, was masked by the appropriate tender, with the participation of the most prestigious architectural firms. Allow this brief commentary to clarify the encouragement of citizen participation. Participation requires information, discussion, education, not just a simple ratification following the appropriate media bombardment.

From the general approach to a case study

Urban action is nowadays so contaminated by corruption, it least in the Valencian Country, that it is difficult to analyze any of its aspects without having to resort to talking about an criminal chronicle of endless and limitless abuses, fast money and irregularities. Nonetheless, it is necessary to go further

deben competir en la captación de recursos, en una competición cuyas reglas le son impuestas desde fuera, y cuyo resultado es más que previsible, pero que conduce a la adopción de intervenciones, comprometedoras del erario público, por la vía de los grandes proyectos emblemáticos y simbólicos, en paralelo a la reducción de las inversiones en equipamientos locales, útiles y necesarios. Mientras la educación pública es sustituida por la privada, alimentada desde el presupuesto público, la privada concertada; mientras los hospitales son privatizados de facto, por la vía de las concesiones de gestión; mientras la promoción pública de la vivienda se reduce hasta prácticamente desaparecer en un mercado de producción desbordada destinado en gran medida a la inversión, no a la satisfacción de la necesidad básica del alojamiento,... mientras todo eso ocurre el volumen de inversión comprometida en parques temáticos (Terra Mítica en Benidorm es en este sentido lamentablemente ejemplar), inútiles museos y conjuntos lúdicos (la Ciudad de las Artes y las Ciencias en la Ciudad de València, pero también la Ciudad de la Luz en Alacant), circuitos de Fórmula 1 (dos a falta de uno: tras la construcción de uno en Xest a unos 20 kilómetros de València, por increíble que parezca ahora se plantea la construcción de otro en el interior de la ciudad),... crece sin freno, generando una enorme deuda pública, un pozo financiero sin fin. La otra cara de la moneda, la presentan las grandes constructoras que, tal y como pasaba con el abolido Plan Hidrológico Estatal, hacen el agosto a costa de las arcas públicas, dejando tras de sí un reguero de corruptelas, abusos e impactos urbanos y ambientales sin fin.

Estándares, índices, previsión y provisión de equipamientos

A medida que se impone el Gran Proyecto Urbano como modelo y forma para la construcción de los equipamientos públicos, los planes han dejado de calcular estándares, índices, de analizar déficits, de formular indicadores. Unas herramientas, unos métodos que fueron criticados en los años sesenta y setenta por su carácter tecnocrático, por su rigidez, por su inadecuación al perfil concreto de cada población, de cada grupo social específico, probablemente con razón. Pero las críticas llevaron a la descalificación, a la deslegitimación y de ahí al abandono. Había que reforzar la aproximación disciplinar, dar forma arquitectónica a la ciudad, y la utilización de métodos cuantitativos no lo permitía. Los estándares eran sociologismo, se dijo con aires de reprobación, un descarrío disciplinar. La práctica urbanística ha acabado por arrinconar estos instrumentos, que, sin embargo, no han sido sustituidos por otros que garanticen la consecución de medios urbanos equipados, dotados de los servicios públicos que la sociedad precisa.

La escuela cuantitativa tenía, ciertamente, problemas metodológicos de consideración. Descansaba en una generalización de las necesidades y requisitos urbanos que no concuerda con la realidad. Su sobredeterminismo y su falsa universalidad, compartida con las posiciones del funcionalismo en la que se inscribe, condujo a la redacción de interminables tablas en la que se establecían las cantidades, medidas en metros cuadrados de equipamiento por habitante, para todo uso y actividad pensable. Eran las tablas de estándares magistrales que aun recuerdo con estupefacción y desconcierto como objeto de estudio. La realidad era otra cosa, al menos en este Estado, donde la precariedad de medios, de inversión, y de control por parte de la Administración las reducía a su mínima expresión.

than denouncing it and to reflect more deeply so that we may detect the processes and the changes.

The Ciutat de València reflects one hundred percent of what was just said. With approximately 800 000 inhabitants (and almost that many in its Metropolitan Area), the Public Administration, local and autonomous, has promoted and constructed huge *Grand Urban Projects* presented as facilities, that go way beyond what is advised by good sense, rationality regarding investments and sustainability.

One of them, the *Ciutat de les Arts i les Ciències*, is a permanent object of media broadcasting, continuously used in car advertisements, perfumes and sumptuous gadgets of all sorts, to the extent that it can be considered as a mere scenery, a background picture or even a casing. Society has, at the start of the century, made an actual reality from virtual reality: how things really are is not important, what matters is how they are transmitted, how they appear in the powerful apparatus of media dominance. CACSA, the developer and management company of the complex, is a 100% public capital company, a good example of what we are trying to illustrate. The content and activities that take place inside are quite scarce. The complex is conformed by a museum of science, the *Museu Princep Felip*, that barely surpasses the popular interest for young students; an Imax cinema, pompously called *L'Hemisfèric*, whose program is below that of church cinema clubs and a theatre destined to host opera performances, the *Teatre de les Arts*, in a city and a country that has no stable opera company. An architecture, and certainly in no discreet way, executed by show or designer authors: in this case by a local celebrity, Santiago Calatrava. In its surroundings, an aquarium has been constructed, presented as the biggest in Europe, Felix Candela's posthumous work.

At a short distance from this emblematic area, which has become the city's image, the official logo, we find the old docks, reconverted into the venue for the America's Cup, whose final stage is scheduled for 2007. To host this sports event the whole dock has undergone an extensive transformation. To the unstoppable and excessive growth of the last decades we must add works closing the channel entry into the old docks, eliminating a lifting bridge that was barely ten years old, and that, when inaugurated, how else? was presented as the biggest in Europe; in turn, and against the opinion of experts, a new channel to the north is being opened, set against the dominant sea current which in this area is north-south, and which guarantees future and permanent complications. The works in the old docks are completed with the transformation of railway and industrial spaces not in use that are situated in the surrounding areas (3), and they go further north by the sea promenade, one of the few really useful works, modest and sensible, executed in the city at the end of the XXth century.

Let this brief summary of some of the most emblematic works currently active around the city serve as the framework to consider thinking about their sense and purpose. They are all *Grand Urban Projects*, all of them are actions backed by some famous designer firm (an easy way of silencing critics), all of them extremely expensive and all of them perfectly useless and dispensable from the citizen point of view, from a social usefulness stance, they all offer a sumptuous image, of deliberate squandering, arrogant icons, from society under anaesthesia from a false opulence. Why are they done, then?

Because of their political profitability: they are projects for the short term, visible, saleable, profitable, from an electoral point of view. The citizenship, who barely hears any critical voices, is blinded, fascinated by all the glamour, by all the "modernity". Because they are "food", work, for the big construction companies who have not contained themselves when it came to claiming, to demanding, from the Administration, their development and contracting. Because of their supposed effect in the creation of image, in the urban marketing market in which all the cities are embarked. The

Pero disponíamos de ellas, y eran la evidencia más clara de la asunción de los postulados del cuantitativismo a la hora de pensar y planear los equipamientos.

Abandonada la propuesta cuantitativista, sustituida por el proyectualismo del glamour y la competitividad global, es necesario reformular y replantear el sentido y la provisión de los equipamientos. En mi opinión éste sólo puede venir desde la participación ciudadana, social. Desechadas las posiciones tecnocráticas (no otra cosa era la vía cuantitativista, una visión en el fondo totalitaria, en que la vida cotidiana era objeto de disección y previsión hasta el último rincón, centímetro y segundo, por un poder omnimodo, paternalista e inalcanzable), rechazando la consideración como equipamientos de los artilugios del marketing urbano, la salida debe buscarse en el refuerzo de la participación ciudadana, una aportación que permita identificar las necesidades reales de los ciudadanos, y la provisión de los servicios que precisan.

Una llamada de alerta. La participación social no es la panacea, no es garantía de infalibilidad. Adelantaré un ejemplo que quizás lo ilustre. En la Ciudad de València se ha iniciado una operación urbanística para la construcción de un nuevo estadio de fútbol para un equipo local, una institución plenamente privada, propiedad mayoritaria, y no casual, de un empresario local de la construcción². En esta operación, el espacio ocupado por su actual estadio es recalificado para permitir la construcción de un volumen desproporcionado de edificabilidad residencial (cercano a los 90.000 m² de techo, 4 torres de más de XX plantas) y un centro comercial, en una de las zonas más valiosas, desde el punto de vista mercantil, de la ciudad. Simultáneamente, el Ayuntamiento cede a la sociedad deportiva (privada no se olvide) una parcela de 70.700 m², cuyo uso previsto en el vigente planeamiento era de deportivo público, y donde el club construirá su nuevo estadio, oficinas, y otro centro comercial. Un auténtico pelotazo, y nunca mejor dicho, con cargo al patrimonio municipal.

Pues bien, hay que decirlo sin eufemismos, ni rodeos: la operación cuenta con el beneplácito y el acuerdo de una significativa mayoría de la ciudadanía, hasta el extremo de que las voces críticas apenas se atreven a denunciarla. Con todo el apoyo mediático detrás de la iniciativa, quienes la cuestionan son objeto de ataques ad hominem, en los que se pone en duda su lealtad y amor a la tierra, confundiendo lo que es un negocio inmobiliario que bordea la ilegalidad, con valores más sensibles y menos lucrativos. La operación, como era esperable, se ha enmascarado con el correspondiente concurso, al que han concurrido las firmas más prestigiosas de la pasarela arquitectónica. Sirva esta breve reseña para matizar la invocación a la participación ciudadana. La participación requiere información, debate, educación, no un simple refrendo tras el oportuno bombardeo mediático.

Del planteamiento general a un caso de estudio

La acción urbanística se halla hoy tan contaminada por la corrupción, al menos en el País Valenciano, que es difícil analizar cualquiera de sus aspectos sin acabar por redactar una crónica negra de abusos, pelotazos e irregularidades sin fin ni límite. Pero es preciso trascender la denuncia y abordar una reflexión de mayor alcance, que nos permita detectar los procesos y los cambios.

entry into the urban marketing circuits of cities is justified as a way of capturing financial resources, investments. It is believed that the great global financial mass, highly "volatile", mobile, chooses where to locate itself, where to invest according to the environmental conditions offered by the cities, among which the quality of its architectural icons holds a key spot. Curiously, there are no other unquestionable factors mentioned: citizen safety, integration, social facilities (education, health, transport, culture,...) environmental quality. Based on the hypotheses that support the concentration of investment in Grand Urban Projects, the deciding factor is the image, linked to spectacular architecture.

In conclusion

Grand Urban Projects, no matter how much they want to make us believe they are facilities, are really nothing of the sort. They do not offer the spaces, buildings and premises necessary for the rendering of public services, useful for the development of daily life. They are not a support for public services, they are just pure business, in their conception, construction, management and enjoyment. Facilities were, from their origin, linked to a re-equilibrating function, a purpose that is absent in these monuments to squandering and arrogance.

Simultaneously, we witness the abandonment or deterioration, on the side of the Administration, of those services that have been privatized (or whose privatization is being forced or reinforced), thus recuperating the idea of them being benefactors and charitable, an idea previous to the conception of a "citizen right". In this process of reduction of facilities, of their commercialization, of their denial as part of the rights of every citizen, privatizing part of the real state public assets that should support it is all a symptom of a process that only citizen mobilization will be able to stop.

València, Tuesday, 06th of March, 2007

La Ciutat de València refleja a la perfección lo enunciado anteriormente. Con unos 800 000 habitantes (y casi otros tantos en su Área Metropolitana), la Administración Pública, local y autonómica, ha promovido y construido enormes, Grandes Proyectos Urbanos presentados como equipamientos, que desbordan lo que la sensatez, la racionalidad en las inversiones, y la sostenibilidad aconsejan.

Uno de ellos, la Ciutat de les Arts i les Ciències, es permanente objeto de difusión mediática, reiteradamente utilizado en anuncios de automóviles, perfumes y *gadgets* suntuarios de toda pelambre, hasta el extremo de poder ser considerado simplemente una escenografía, un telón de fondo o incluso un cascarón. La sociedad de principios de siglo ha hecho de la virtualidad realidad; no importa como son las cosas, sino como se transmiten, como aparecen en el potente aparato de dominación mediática. CACSA, la gestora y promotora del complejo es una empresa de capital público al 100 %, un buen ejemplo de lo que estamos exponiendo.

El contenido y las actividades que se desarrollan en su interior son escasos. El conjunto está formado por un museo de las ciencias, el Museu Princep Felip, que apenas supera el interés divulgativo para escolares de edades tempranas; un cine Imax, pomposamente denominado L'Hemisfèric, cuya programación está por debajo de la de los cine clubs parroquiales y un teatro destinado a Ópera, el Teatre de les Arts, en una ciudad y país, que carece de compañía de ópera estable. La nada finamente envuelta en arquitectura espectáculo, de autor: en este caso de un prohombre local, Santiago Calatrava. En sus inmediateces se ha construido un acuario, presentado como el más grande de Europa, obra póstuma de Félix Cándela.

A poca distancia de este área emblemática, que ha devenido la imagen, el logo oficial de la ciudad, se encuentra la vieja dársena portuaria reconvertida en sede de la America's Cup, cuya fase final debe celebrarse en 2007. Para albergar este evento deportivo todo el puerto ha sido objeto de una profunda transformación. Al imparable y desmesurado crecimiento de las últimas décadas se han añadido obras cerrando la bocana de la vieja dársena, anulando un puente levadizo que apenas contaba con una década, y que fue presentado en su día, ¿cómo no?, como el más grande de Europa, abriéndose en contra de la opinión de los expertos una nueva bocana al norte, a trasmano de la corriente marítima dominante que en esta zona es nortesur, y que garantiza futuros y permanentes aterramientos. Las obras en la dársena antigua se completan con la transformación de espacios ferroviarios e industriales en desuso situados en sus inmediaciones³, y se prolongan hacia el norte por el paseo marítimo, una de las pocas obras realmente útiles, modestas y sensatas ejecutadas en la ciudad en las postrimerías del siglo XX.

Sirva este breve recorrido por algunas de las obras más emblemáticas en curso en la ciudad como marco para plantear una reflexión sobre su sentido y objetivo. Todas ellas son Grandes Proyectos Urbanos, todas ellas son intervenciones avaladas por la firma de algún autor de postín (una forma fácil de acallar y silenciar críticas), todas son tremendamente caras y todas ellas son perfectamente inútiles y prescindibles desde el punto de vista ciudadano, desde la utilidad social, todas ellas ofrecen una imagen suntuaria, de deliberado derroche, iconos de la prepotencia, de una sociedad anestesiada en una falsa

opulencia. ¿Por qué se hacen pues?

Por su rentabilidad política: son proyectos a corto plazo, visibles, vendibles, rentables, electoralmente hablando. La ciudadanía, a la que apenas llegan las voces críticas, se encuentra deslumbrada, encandilada con tanto glamour, con toda "modernidad". Porque son "alimento", trabajo, para las grandes constructoras que no se han comedido a la hora de reclamar, de exigir, a la Administración su promoción y contratación. Por su supuesto efecto en la creación de imagen, en el mercado del marketing urbano en el que todas las ciudades se han embarcado. La entrada en los circuitos del marketing urbano de las ciudades se justifica como forma de captar recursos financieros, inversiones. Se supone que la enorme masa financiera globalizada, dotada de gran "volatilidad", movilidad, elige donde ubicarse, donde invertir en atención a las condiciones ambientales que las ciudades ofrecen, entre las que se destacan la calidad de sus iconos arquitectónicos. Curiosamente no se mencionan otros factores de indudable peso: la seguridad ciudadana, la integración, los equipamientos sociales (educación, sanidad, transporte, cultura,...), la calidad ambiental. Desde las hipótesis que avalan la concentración de la inversión en Grandes Proyectos Urbanos, es la imagen, vinculada a una arquitectura del espectáculo, el factor decisivo.

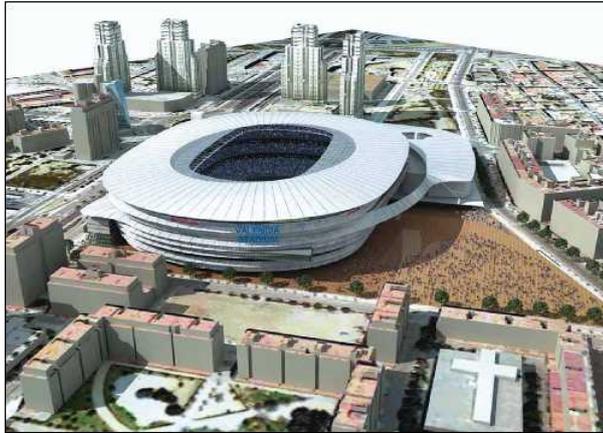
A modo de conclusión

Los Grandes Proyectos Urbanos, por más que sean presentados como equipamientos no lo son. No constituyen los espacios, edificios e instalaciones necesarios para la prestación de los servicios públicos, útiles para el desarrollo de la vida cotidiana. No son soporte de servicios públicos, sino puro negocio, en su concepción, construcción, gestión y disfrute. Los equipamientos se vincularon desde sus orígenes a la función reequilibradora, una misión ausente en estos monumentos al despilfarro y la prepotencia.

Simultáneamente asistimos al abandono o deterioro, por parte de la Administración, de aquellos servicios que han sido privatizados (o cuya privatización se quiere forzar o reforzar), recuperando por el contrario la visión benefactora y caritativa, anterior a su concepción como "derecho ciudadano". En este proceso de reducción de los equipamientos, de su mercantilización, de su negación como parte de los derechos de los ciudadanos, la privatización de parte del patrimonio inmobiliario público que debía sostenerlo es todo un síntoma de un proceso, que solo la movilización ciudadana podrá detener.

València, martes, 06 de marzo de 2007

Concurso Proyectos Nou Mestalla



Dotación deportiva Benicalap

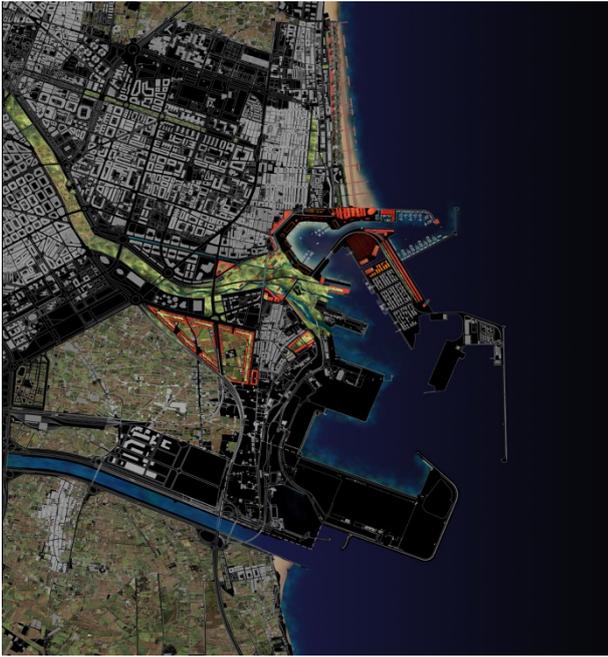


Mestalla, situación 2007



Ciutat de les Arts i les Ciències





València Litoral, proyecto Nouvel 2006



Puente ferroviario levadizo, inutilizado



Darsena Vella, espacio lúdico

¹ El País, viernes, 2 de febrero de 2007

El País, Friday, 2nd of February, 2007

² Por razones de seguridad omitiré los nombres propios implicados en la operación. El fútbol despierta pasiones incontroladas y no me gustaría engrosar la lista de sus víctimas. Quiero destacar aquí, la valiente actitud de la asociación *Cercle Obert* de Benicalap, quien se ha dirigido a la Fiscalía General del Estado y a Anticorrupción para pedirles que abran una "investigación urgente y rigurosa" por las decisiones urbanísticas adoptadas por el Ayuntamiento en relación a la recalificación de los terrenos del campo de Mestalla y el solar donde se levantará el nuevo estadio del Valencia CF (El País, 3 de noviembre de 2006)

For safety reasons I will not give out the actual names involved in the project. Football generates uncontrollable passion and I would not like to join the list of its casualties. I'd like to highlight in this article the brave attitude of the association *Cercle Obert* in Benicalap, who has address the Chief State Prosecutor's Office and Anti-Corruption Unit to ask them to open an "urgent and rigorous investigation" for the town planning decision adopted by the City Hall in relation to the changes in planning permission granted to the Mestalla football field and the plot where the new stadium for the Valencia Football team (El País, 3rd November, 2006).

³ Mientras repaso este texto se falla el correspondiente concurso internacional para la ordenación de estos terrenos, que fueron ocupados hasta hace poco depósitos de Campsa. El primer premio ha correspondido, ex aequo, al equipo alemán GMP, encabezado por Meinhard von Gerkan, y a Jean Nouvel. Como tantas veces, la utilización de grandes estrellas del firmamento mediático arquitectónico asegura el silenciamiento de las voces críticas, que brillan por su ausencia.

While I review this text the corresponding international tender for ordaining these plots is resolved, plots that were occupied until a short while ago by Campsa oil tanks. The first place has been granted, ex aequo, to the German team GMP, headed by Meinhard von Gerkan, and to Jean Nouvel. As many times before, using great celebrities from the architectural media world assures the silencing of critical voices, that are no where to be heard.

Equipamientos y cohesión social

Aurora García Ballesteros y Emilia García Escalona. Departamento de Geografía Humana, Universidad Complutense de Madrid.

Facilities and social cohesion

Aurora García Ballesteros and Emilia García Escalona.
Department of Human Geography, UCM, Madrid

Individualism is one of the characteristics of post-modern culture that drives us towards a certain devaluation of collective facilities, as well as to the carelessness of these facilities. However, the need of individuals to socialize and the increasing emergence of new needs or of old aspirations which have by now become needs gives facilities of all types an important role, both traditional facilities geared towards health, education, sports and culture as well as those that satisfy new demands in societies increasingly more diverse and aware of their rights.

The space that characterizes the capitalist production method is presented by several authors as homogeneous, because everything is fungible and equivalent, and fragmented, because it is divided into parts that will be sold according to criteria established by land prices. But it is also a differential space, at least as a possibility. And in this case, the presence or absence of the different facilities has a key role.

In this context it is worth asking ourselves about the role that facilities have in social cohesion in the neighbourhoods and in the urban space as a whole, taking into account the increasing heterogeneous quality of these, due to a population whose origins are more and more diversified and that, because of this, have very different values and perceptions, as well as to their different ages or other parameters.

Anyhow, when it comes to facilities, we once again face the dichotomy between them being public or private. The former have the obligation of satisfying the demands of all social groups, the latter respond to market requirements. The former are often stigmatized and not positively valued by society, the latter need a positive valuation to stay alive, even though they select their users.

In the city, the relationship public-private regarding facilities represents not just a dichotomy, but it also reveals itself through crosses, interactions and practices from the social actors: it is the result of the daily task of giving meaning to the environment in which the human being builds spaces that he will occupy and use with a real or symbolic presence, where he interacts with other people, and which, in addition, are defined by legally established rules as well as by those built socially and culturally.

This is why facilities become the setting for behaviours and interaction, and their physical and architectural elements play a determining role for the different groups of people since they convey meaning to each occasion at each specific moment. This means that they become premises for many different types of organization, co-existence and participation, and they co-exist with other mobility spaces, that functionally articulate the urban centre and periphery and they become places for the people's experiences and careers.

Public facilities are used differently by wide sectors of the population, they are of free use, open and they belong to the

El individualismo es una de las características de la cultura de la postmodernidad que conduce a una cierta devaluación de los equipamientos colectivos, así como a la despreocupación por los mismos. Sin embargo la necesaria socialización de los individuos y la creciente aparición de nuevas necesidades o de viejas aspiraciones convertidas ya en necesidades confiere un papel destacado a los equipamientos de todo tipo, tanto a los tradicionales dedicados a la salud, a la enseñanza, al deporte, a la cultura, como los que pueden atender nuevos reclamos de unas sociedades cada vez más diversas y conscientes de sus derechos.

El espacio que caracteriza al modo de producción capitalista lo presentan diversos autores como homogéneo, porque todo es fungible y equivalente, y fragmentado porque esta dividido en partes que se venderán según criterios establecidos por la renta del suelo. Pero es también un espacio diferencial, al menos como posibilidad. Y en ello tiene un papel clave la presencia o ausencia de equipamientos de las más diversas características.

En este contexto cabe interrogarse por el papel que pueden desempeñar los equipamientos en la cohesión social de los barrios y de todo el espacio urbano, teniendo en cuenta la cada vez mayor heterogeneidad de los mismos, tanto por la presencia de una población cada vez más diversificada en su procedencia y por ello con valores y percepciones muy diferentes, como por edades u otros parámetros.

Ahora bien, en relación con los equipamientos se plantea una vez más la dicotomía entre los de carácter público y los privados. Los primeros con la obligación de atender las demandas de todos los grupos sociales, los segundos las del mercado. Los primeros muchas veces estigmatizados y no bien valorados por la sociedad, los segundos necesitados de una buena valoración para su supervivencia, aunque para ello seleccionen a sus usuarios.

En la ciudad la relación público-privado en los equipamientos se desarrolla no solo como una dicotomía, sino también a través de cruces, interacciones y practicas de los actores sociales pues es resultado del acto cotidiano de dar significado al entorno, con el que el ser humano construye espacios para ser ocupados y usados con presencia real o simbólica, en los que se interactúa con otras personas, y que a la vez están definidos por reglas legalmente estipuladas y por las construidas social y culturalmente.

Por ello los equipamientos se convierten en escenarios de

government, although they are not always managed by it: meanwhile, private facilities are a bit more complex, they are destined to specific uses, with rules set by the person or people that own them, they are closed and exclude other people. The former are usually all-purpose, i.e. they can be used for varied purposes, while the latter tend to be more of a sole-function.

It is true that recently a great number of geographers and town planners have started to talk about the decline of public facilities, or at least about their deterioration and/ or denaturalization, since key characteristics such as inclusion, free access, low cost, the co-existence of functions, the acceptance of the odd and the new, subject to rules recognized by everyone, seem to fade away when faced with new safety worries.

Thus, many facilities that should be public are privatized, with the subsequent risk of limiting their role in socialization and social cohesion of the cities. This is, for example, how we get private facilities in closed buildings and residential complexes in an effort by real state promoters to fulfil the new requirements derived from individual or family strategies. Or we see the construction of recreation complexes for the medium consumer classes who, in this way, access their new aspirations typical of social mimicry. Or there are plans for great complexes with several facilities that, most of the time, generate new urban polarizations linked to recreation. Meanwhile, it is increasingly more frequent to see public initiatives that fulfil these demands, for example the golf course in Campo de las Naciones in Madrid, or indoor pools and urban spas in several municipalities in Madrid.

In this way, all these facilities, these new spaces, contribute more towards social fragmentation than towards social cohesion and may even put an end to the essential idea of public facilities, the superimposition of functions within the same space, creating a complexity in the experience lived in that space, changing the scenery of the city, its guidelines regarding spatial segregation and public interaction between different social sectors.

The presence of public facilities suitable for fulfilling their socializing role is an urgent need in our cities and a right for the citizens; and not just their creation, but also their expansion, maintenance and for them to satisfy the new requirements that represent a quality of life, a social position, in a changing world, in which consumption is a key value and in which public and private facilities interact.

- 2.- Open public facilities, free, inclusive, but, once again, with graffiti that marks a symbolic appropriation.
- 3.- A public service that entails a cost through SMS
- 4.- Public facilities that allow interaction and cohesion in the neighbourhoods.

comportamiento e interacción, en los cuales el elemento físico y arquitectónico juega un papel determinante para los grupos y personas ya que da significados para cada ocasión y momento concreto. Es decir, son sedes de diversas formas de organización, de convivencia y de participación, que coexisten con otros espacios de movilidad, que articulan funcionalmente a centros y periferias urbanas y se constituyen en lugares de experiencias y trayectorias de la gente.

Los equipamientos públicos están destinados a diferentes usos por extensas partes de la población y son de uso libre, de carácter abierto y pertenecen a las administraciones, aunque no siempre son gestionados por éstas; mientras que los privados adquieren un carácter más particular y están destinados a usos específicos, con una normativa impuesta por la persona o personas que tienen su titularidad aparecen como cerrados y excluyentes para otras personas. Los primeros suelen ser polivalentes, es decir están dedicados a usos diversos, mientras que los segundos tienden a ser más unifuncionales.

Es cierto que recientemente, un gran número de geógrafos y urbanistas han comenzado a hablar del declive de los equipamientos públicos o al menos de su deterioro y/o desnaturalización pues rasgos claves como la inclusión, el libre acceso, el bajo coste, la coexistencia de funciones, la aceptación de lo extraño y lo nuevo bajo reglas conocidas por todos, parecen difuminarse antes nuevas preocupaciones por la seguridad.

Por ello muchos equipamientos que deberían ser públicos se privatizan, con el consiguiente riesgo de limitar su papel en la socialización, en la cohesión social de las ciudades. Así por ejemplo, surgen equipamientos privados en edificios y conjuntos residenciales cerrados como resultado de los intentos de los operadores inmobiliarios por dar respuesta a los nuevos requerimientos derivados de las estrategias individuales o familiares. O se construyen complejos para el esparcimiento para las clases medias consumistas que acceden así a sus nuevas aspiraciones propias del mimetismo social. O se planifican grandes complejos de equipamientos diversos que la mayoría de las veces generan nuevas polarizaciones urbanas vinculadas al ocio. Por otra parte, cada vez es más frecuente iniciativas públicas que dan la réplica a estos hechos, así el campo de golf del Campo de las Naciones en Madrid o piscinas climatizadas y balnearios urbanos en diversos municipios madrileños.

De esta forma todos estos equipamientos, estos nuevos espacios contribuyen más a la fragmentación que a la cohesión social y pueden poner fin a esta práctica esencial de los equipamientos públicos, la superposición de funciones en un mismo espacio, creando una complejidad en la experiencia vivida en ese espacio, cambiando el paisaje de la ciudad, sus pautas de segregación espacial y la interacción pública entre sectores sociales diversos.

La presencia de equipamientos públicos acordes a su papel socializador es una urgente necesidad en nuestras ciudades y un derecho para los ciudadanos y no solo su creación, sino también su ampliación, mantenimiento y atención de nuevas demandas indicativas de calidad de vida, de posición social, en un mundo cambiante, en el que el consumo es un valor clave y en el que equipamientos públicos y privados interactúan.

- 1.- Dispensador de bolsas para recoger las deposiciones

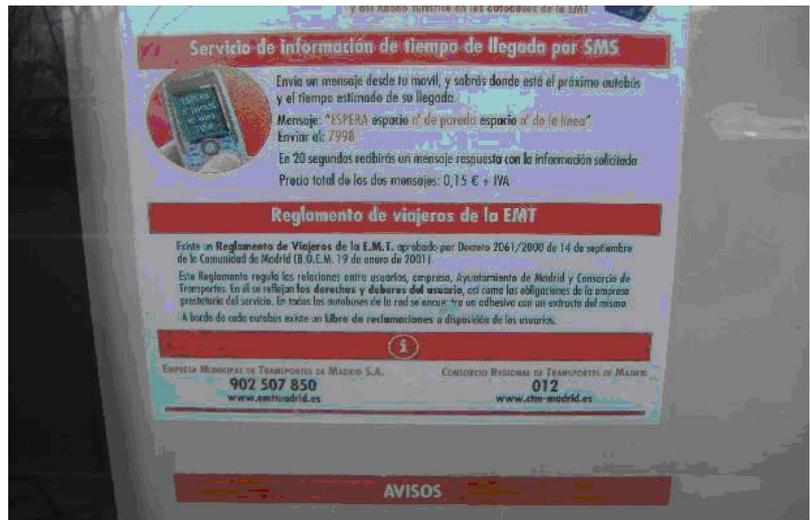
caninas indicativos de nivel de vida, pintado como símbolo de apropiación.



2.-Equipamientos públicos abiertos, gratuito, inclusivos pero de nuevo con pintadas que marcan una apropiación simbólica.



3.-Un servicio público que supone coste vía SMS



4.-Equipamiento público que permite interacción y cohesión en los barrios



Enseñar los valores ciudadanos desde los equipamientos. Urbanismo. Ciudad educadora y equipamientos.

Jesús Ángel Valverde Ortega. Geógrafo Urbanista. Universidad de Valladolid

Teaching citizens values from the facilities.
Town planning. Educating city and facilities.

Jesús Ángel Valverde Ortega. Geographer town planner.
University of Valladolid

1. CITIZEN VALUES AND THE CITY.

To relate the social and cultural values of a territory with the citizens that inhabit it is proving increasingly more difficult, from the moment that different lifestyles, ways and social values intertwine with daily life attitudes, and even with different family identities and faiths as well as with fashions and models exported by other cultures. The territory and the physical means that surround the inhabitants of each location are further and further away from that which allows them to identify their Environment with the values existing in it.

From the disciplines of Geography, Town Planning and other Social Sciences there has been an identification, delimitation and definition of the different spaces and territories in which man and the different social groups live. In these, the urban and the industrial environments increasingly dominate over the rural and natural ones, and, furthermore, the rural areas resemble the urban ones more and more, and even spatial differentiations are not easily perceived. The tendency to standardize attitudes, values, ways of life, is on the increase. That is why the differentiating identities seem less recognizable, especially in the city. "If the city dissolves human differences at an ethnic, tribal or family level, and, in turn, social relations in which the differences have, sort of speak, name and surname, it doesn't do it through the substitution of those by differences of a sociologic nature". (1)

The social reality is more and more impregnated of fashions, styles, types of music, media channels, virtual reality, but also of confrontation, isolation, illness, starvation and natural disasters that seem to standardize human relationships. In addition, in the urban society one can spot a trend towards a global identity as the predominant one. The word global and the idea of globalization nowadays impregnate all areas of culture, economy and urban ways of life, and that is why it is difficult to find or transmit traditional values, a culture from the past, language, nationality or a differentiated territory. The term "globalization" gains, in this way, a greater value linked to the "virtual territories" and the defence of values subject to generalization: fashion, music, mass-media (in Spanish, the 3 Ms, "Moda, Musica, Mass Media") "The Ciberpolis, the Telepolis, the Global City are nothing but hyperbolic metaphors of a hideous pessimism or optimism regarding the economic process of globalization that the development of capitalism demands ... To the extent that the distributive likeness between cities increases". (2)

The city has thus taken several routes and identities, from

1. LOS VALORES CIUDADANOS Y LA CIUDAD.

Relacionar los valores sociales y culturales de un territorio con los ciudadanos que en él viven resulta cada vez más difícil, toda vez que en las actitudes de la vida cotidiana se entremezclan diferentes modos de vida, formas y tipos de valores sociales, e incluso identidades familiares y creencias diferentes, así como modas y modelos exportados de otras culturas. El territorio y el soporte físico que rodea a los habitantes de cada lugar están cada vez más alejados de aquello que les permita identificar su Medio con los valores que en el mismo existen.

Desde la Geografía, el Urbanismo y otras Ciencias Sociales se han identificado, delimitado y definido los diferentes espacios y territorios en los que vive el hombre y los grupos sociales. En estos, cada vez más lo urbano y lo industrial predominan sobre lo rural y lo natural, y además lo rural se parece cada vez más a lo urbano e incluso las diferenciaciones espaciales son difíciles de distinguir. La tendencia a uniformizar actitudes, valores, modos de vida, es creciente. Por eso parecen menos reconocibles las identidades diferenciadoras, sobre todo en la ciudad. "*Si la ciudad disuelve las diferencias humanas a escala etnológica, tribal o familiar y, por lo tanto, las relaciones sociales en las cuales las diferencias tienen, por así decir, nombre y apellidos, no lo hace mediante la disolución de toda diferencia, sino a través de la sustitución de aquellas por diferencias de carácter sociológico*".¹

La realidad social está cada vez más impregnada de modas, estilos, tipos de músicas, medios de comunicación, realidades virtuales, pero también de enfrentamientos, aislamiento, enfermedades, hambres y catástrofes naturales que parecen uniformizar las relaciones humanas. Además, se puede señalar como predominante en la sociedad urbana una tendencia a la identidad global. La palabra global y la idea de globalización impregnan hoy en día todos los ámbitos de la cultura, de la economía y los modos de vida urbanos, por eso resulta difícil encontrar y transmitir valores tradicionales, cultura del pasado, lengua, nacionalidad o territorio diferenciado. El término "globalización" adquiere así un mayor valor vinculado a los "territorios virtuales" y a la defensa de valores generalizables: moda, música, mass-media (3M). "*La Ciberpolis, la Telépolis, la Ciudad Global no son más que metáforas hiperbólicas de un pesimismo u optimismo infernal acerca del proceso económico de*

the Telepolis announced by Javier Echevarrieta, to J. Friedman's or A.D. King's Global City; from the Global Space described by Milton Santos, to the Human Beehive by E. Morgan; and from the Informational City by M. Castells, to Mac Luhan's Global Village and Emery Jones' Metropolis or the cinematographic city; out of all these identities, and maybe as a new prophecy for the remainder of the Twenty First Century, we find the Net, or the Network of Networks, Internet, perhaps the virtual city for the future. "The information and global economy circulates through a net that coordinates, produces and competes around advanced services: finance, insurances, realtors, consultants, legal services, advertising, design, marketing, public relations, safety, information and management, R&D and scientific and technological innovation". (3)

Furthermore, in the urban areas, certain cultural trends and social values have developed which tend to be homogeneous and hegemonic in the whole planet: lack of or very little social life, moderation and no variety in the way of life, visual monotony and a short outlook on the future, and a lack of social identification, are all traits that define more and more the urban life in which it shows up. "In the city of dialogue, knowledge, education and culture, immediateness of communication, information, there is also room, however, for misunderstanding, violence, and conflict. Both sides of the same coin, the constant repetition of Janus, the ancient Greek god that is still with us. Walls of silence, obstacles that encourage loneliness, accumulated tensions, dissatisfactions, they are the cohort that accompanies citizens, urban-dwellers". (4)

Cities, due to their size and to the group of business and financial entities they host, have become centres for power and economic control that go further than the space of the State. "The multidimensional nature of cities worldwide as distinctive environments and authority centres creates a new uncertainty: the one regarding the homogeneity of cities worldwide as a type of metropolitan area". (5) The ways of creation, communication and urban development take us, in this way, more and more towards a global metropolitanism and to the universal extension of urban values, values that we often find difficult to identify in relation to city-dwellers and their territory. Material conditions have less and less influence in the definition of these values, and they are more a consequence of the way of life imposed by an artificial world than by the mark left by the Natural Environment and its elements.

Under these circumstances it becomes complex to relate natural and territorial values to social ones, i.e. to define territories and social groups with their own identity. Nonetheless, against this reality we are describing and which is clearly surging, there are other realities in a clear withdrawal: one of them is the loss of influence of that which is "natural" or "rural"; in the current world it is difficult to establish territorial identities, of countries, regions, areas, or even to recognize other realities such as a Nation, Country or State; that which is global, worldwide, universal is more easily recognized...in a word, that which is urban. "Currently, with the internationalization of production techniques and of the product itself, of the capital and the labour, of the fashions and of consumption, of the worldliness of social relationships of all types (economic, financial, political...) it is the guarantee of universality the one that allows an understanding of each chunk of the world space according to the global space". (6)

The possibilities of linking identities, spaces and values further than their local or urban quality are on the increase; on the other hand, the demand for identities linked to a locality and differentiated from what is urban, besides that which is traditional as a heritage from the past, is on the decrease. In addition, the importance gained by the "virtual territory"

la globalización, que impone el desarrollo del capitalismo... En la medida en que aumenta la semejanza distributiva entre ciudades".²

La ciudad ha tomado así diversos caminos e identidades, desde la Telépolis que nos anuncia Javier Echevarrieta, a la Ciudad Global de J. Friedman o de A.D. King; desde el Espacio Global de Milton Santos, a la Colmena Humana de E. Morgan; y desde la Ciudad Informacional de M. Castells, a la Aldea Global de Mac Luhan y la Metrópolis de Emery Jones o la ciudad cinematográfica; emergiendo entre todas estas identidades, y acaso como una nueva profecía para el resto del siglo XXI, aparece la Red, o la Red de Redes, Internet, acaso la ciudad virtual del futuro. "La economía informacional y global circula a través de una red que coordina, compite y produce en torno a los servicios avanzados: finanzas, seguros, inmobiliarias, consultorías, servicios legales, publicidad, diseño, mercadotecnia, relaciones públicas, seguridad, información y gestión, I+D e innovación científica y tecnológica".³

Además, en las áreas urbanas se han desarrollado pautas culturales y valores sociales que tienden a ser homogéneos y hegemónicos en todo el planeta: ausencia o escasez de vida social, parquedad y nula variedad en el modo de vida, monotonía visual y corta perspectiva de futuro, y falta de identificación social, son rasgos que definen cada vez más la vida urbana en la cual aparece. "En la ciudad del diálogo, del conocimiento, la educación y la cultura, de la instantaneidad de la comunicación, de las informaciones, anida, sin embargo, la incompreensión, la violencia, el conflicto. Las dos caras de la misma moneda, la repetición permanente de Jano, el antiguo y viejo dios que sigue acompañándonos. Murallas de silencio, valladares de soledad, crispaciones amontonadas, insatisfacciones, son la cohorte que acompaña a los ciudadanos, a los urbanícolas".⁴

Las ciudades, por su tamaño y por el conjunto de entidades empresariales y financieras que albergan, se han convertido en centros de poder y control económico que superan el espacio estatal. "La naturaleza multidimensional de las ciudades mundiales como entornos distintivos y centros de autoridad, plantea otra incertidumbre: la de la homogeneidad de las ciudades mundiales como género de área metropolitana".⁵ Las formas de creación, comunicación y desarrollo urbano nos llevan, así, cada vez más al metropolitanismo global y la extensión universal de los valores urbanos, valores que muchas veces nos resulta difícil identificar en relación con los urbanitas y su territorio. Las condiciones materiales influyen cada vez menos en la definición de estos valores, y son más consecuencia del modo de vida impuesto por un mundo artificial que de la impronta que deja el Medio Natural y sus elementos.

En estas circunstancias, resulta complejo relacionar valores naturales y territoriales con valores sociales, es decir, definir territorios y grupos sociales con identidad propia. Ahora bien, frente a esta realidad que estamos citando que aparece con claro auge, hay otras realidades en clara retirada: una de ellas es la pérdida de influencia de lo "natural" y lo "rural"; en el mundo actual resulta difícil establecer identidades territoriales de países, regiones, comarcas, e incluso reconocer otras realidades como la de Nación, País o Estado, se reconoce mas fácilmente lo global, lo mundial y lo universal... en fin lo urbano. "Actualmente, con la internacionalización de las técnicas de la producción y del producto, del capital y del trabajo, de las modas y del consumo, la mundialización de las relaciones sociales de todo tipo

created by the new image and information technologies is also increasing the generalization of "global" values. "The possible delimitations propagated in the new city are no longer based on the distinction between interior, border and exterior, but rather on the reticular, and tree-like structures... Without prejudice to the fact that in the great complexity of the future we may be able to distinguish new ways of identification and classification". (7)

The city and the city-dwellers that inhabit it are achieving, more and more, an important role within planet Earth, both, from a numeric point of view (the demographic data from 2005 show that 72% of the world population lives in an Urban environment and in the cities) and from an economic, socio-cultural and political stand. The city is the place where "freedoms and opportunities" (8) are possible within certain limits set by social and economic classes, neither can all citizens make use of their rights nor can all the rights conferred by the city be exercised by the citizens.

In this situation, it is necessary to encourage and find ways and alternatives that promote the rescue of citizen values and the identification of these citizens with the environment in which they live. Feeling like a citizen of a "polis" means knowing it, living it and being aware of its "soul". In this line, since the 1980s and 1990s, we see the start of a movement of Cities that took the name of "Educating Cities" (AICE), whose objective was to promote the learning of and for the city. This marks the birth of a movement that intends to offer an urban culture to the citizens from the city.

2. THE EDUCATING CITY

It is an International Association of Cities that has come together in the four continents to integrate and develop the objective of Educating in and from the City, proposing an Alternative System to the teaching of the Urban Media outside of the Educational System as non-formal education.

In this way it delivers, through its Manifiesto, "Letter from the Educating Cities" (Barcelona 1990 and Genoa 2004) a proposal that tries to teach how to live in the city, to learn to know the city and to use the resources that the city possesses to integrate and enrich the citizens that inhabit it: "Education goes further than the strictly formal and curricular framework of the schools. This is why there is a need to elaborate educational territorial projects that integrate school, free time, culture and the media" (9).

In addition, it is a movement from the cities backed by the Administration and the local governments, who understand that they must develop different citizen values that its inhabitants often lack: to promote solidarity among citizens so that the principles of freedom, equality and equilibrium in the opportunities may become a reality, and so that citizen ethics may allow a greater social cohesion; to make it possible for citizens and their families to consider schools as places to overcome their own deficiencies at the home and a place to participate in their children's training so that they can grow in a free society in which the coexistence of cultures is possible and where there is an autonomy of thought and conscience.

The city, thus, becomes an educational environment where each space, each place and each corner of the city contributes ideas and knowledge to the child and adult citizen, so that each citizen becomes aware of the environment in which he lives, knows how to "read" the city and is able to establish a dialogue with this city. To defend an urban culture means to identify with a space, to be able to recognize it and to feel immersed in it and aware of it. Within this frame of mind, the activity of educating becomes "global", it exits the

(económicas, financieras, políticas...) es la garantía de universalidad que permite comprender cada fracción del espacio mundial en función del espacio global".⁶

Las posibilidades de vincular identidades, espacios y valores más allá de lo local y de lo urbano son cada vez mayores; por el contrario, la existencia de identidades vinculadas a lo local y diferenciadoras de lo urbano, al margen de lo tradicional como herencia de un pasado, es cada vez menor. Además, es creciente la importancia que va adquiriendo el "territorio virtual" creado por las nuevas tecnologías de la imagen y la informática en la generalización de valores de carácter "global". *"Las posibles delimitaciones que se propongan en la nueva ciudad ya no estarán basadas en la distinción entre interior, frontera y exterior, sino en estructuras reticulares, arborescentes... Sin perjuicio de que en la inmensa complejidad venidera podamos llegar a distinguir nuevas formas de identificación y de clasificación".⁷*

La ciudad y los urbanitas que en ella viven están alcanzando, cada vez más, un papel importante dentro del planeta Tierra, tanto desde el punto de vista numérico (Los datos demográficos del año 2005 son, que un 72% de la población del mundo vive en el Medio Urbano y en las ciudades). como en la actividad económica, en la actividad socio-cultural y en la actividad política. La ciudad es el lugar de "las libertades y las oportunidades"⁸ posibles dentro de unos límites marcados por la clases social y económica, ni todos los ciudadanos pueden hacer uso de sus derechos, ni todos los derechos que la ciudad confiere pueden ser ejercidos por los ciudadanos.

En esta situación, resulta necesario propiciar y encontrar caminos y alternativas que fomenten el rescate de los valores ciudadanos y la identificación de los mismos con el ámbito en el que estos viven. Sentirse ciudadano de una "polis" significa conocerla, vivirla y tener conciencia de su "alma". En esta línea, desde los años 1980-1990, se inicia un movimiento de Ciudades que tomaron la denominación de Ciudades Educadoras (AICE), cuyo propósito era fomentar el aprendizaje de y por la ciudad. Surge así un movimiento que busca ofrecer una cultura urbana a los ciudadanos desde la ciudad.

2. LA CIUDAD EDUCADORA.

Es una Asociación Internacional de Ciudades que en los cuatro continentes se han unido para integrar y desarrollar el objetivo de Educar en la y desde la Ciudad, planteando un Sistema alternativo a la enseñanza del Medio Urbano fuera del Sistema Educativo como educación no formal.

Se convierte así, a través de su manifiesto, "Carta de las Ciudades Educadoras" (Barcelona 1990 y Génova 2004), en una propuesta que busca enseñar a vivir en la ciudad, a aprender a conocer la ciudad y utilizar los recursos que la ciudad tiene para integrar y enriquecer a los ciudadanos que en ella viven "La educación va mas allá del marco estrictamente formal y curricular de las escuelas. Por ello se plantea la necesidad de elaborar proyectos educativos territoriales que integren escuela, tiempo libre, cultura y medios de comunicación"⁹.

Además, es un movimiento de las ciudades apoyado desde la Administración y los gobiernos locales, que entienden que deben desarrollar diversos valores ciudadanos de los que en muchos casos carecen sus habitantes: hacer ciudadanos

Schools and uses the urban environment as a great classroom in open air.

In this way, the city is, in addition, an educational agent in which all elements become means to educate the citizen: facilities, furniture, open air spaces, the persistent natural environment, the political parties, the city entities, the companies, the shops, the media and any of the actions implemented by the local governments.

The resources and methods used are numerous: urban itineraries with a theme, organized visits, open air exhibitions... "To make the city a museum"... Use of the facilities and open air spaces as "Live classrooms", in short...multiple resources to achieve a city that participates in the activity of educating.

Most of the cities have turned more and more into a melting pot of cultures, both due to their own history and development, and to the arrival of immigrants that become integrated in the urban world, always a welcoming place and a place of refuge for other cultures and "sensibilities". This is why there is a certain urge, through a didactic training, to integrate the new arriving cultures and to promote criteria of intercultural solidarity in order to understand the "other" citizen and to eliminate any break out of ethnic, political, social or economic xenophobia. "The very urban reality must be a determining factor in the configuration of the educational action and it must re-equilibrate the social inequalities that exist within. An educating city must encourage respect for diversity and it must facilitate the confirmation of one's own cultural identity". (10)

3. FACILITIES AS A RESOURCE.

The role of facilities in the construction and configuration of the Educational City is important, since they are considered as milestones in the urban structure and shape, they are meeting points, cultural spaces and urban signs that the city-dwellers locate in the urban space to articulate it and shape it.

These facilities may have different meanings: heritage, political, cultural, and, we shall add, educational in their use, sometimes they are configured on heritage buildings with a historical value, other times they are truly architectural milestones that attract the citizens attention and become places for tourist attractions or for celebrations where the citizens own rituals take place.

Facilities must conform an intertwined networked, in which each one of them must have a significance bound to the rest, and this will directly help in understanding the logic of how the urban environment works, for example: the city's water cycle and urban facilities; the cycle of urban foods, the markets, the pickup of waste; urban mobility, traffic and atmospheric contamination, etc.

It is clear that the use and enjoyment of public spaces and facilities can be understood as meeting points for people who enjoy some leisure time (sports facilities), as spaces for continuing and cultural training for all ages and groups, where there is training, exhibitions, and different experiences from the citizens who become integrated (Civic Centres), as places where urban logic is understood and the citizens learn about their rights and obligations (School facilities), where you can take a walk, enjoy, talk, speak and where citizens meet each other (Gardens, Parks) or places where art and culture is exhibited to be admired and understood (Museums).

Finally, facilities have a purely didactic use, understanding by didactic a wide array of actions ("transmit", "learn", "teach",

solidarios en los que los principios de libertad, igualdad y equilibrio en las oportunidades sean una realidad, y en los que la ética ciudadana permita una mayor cohesión social, conseguir que los ciudadanos, las familias sientan las escuelas como lugares de superación de las propias deficiencias familiares y lugar de participación en la formación de sus hijos para que crezcan en una sociedad libre en donde la convivencia de culturas sea posible y en donde exista una autonomía de juicio y de conciencia.

La ciudad se convierte así en un entorno educativo donde cada espacio, cada lugar y rincón de la ciudad, aporta ideas y conocimiento al niño y al adulto ciudadano, para conseguir que cada ciudadano adquiera conciencia del entorno en el que vive, sepa "leer" la ciudad y pueda establecer un diálogo con la misma. Defender una cultura urbana significa identificarse con un espacio, saber reconocerle y sentirse inmerso y concienciado en él. En esta tesis, se "globaliza" el hecho educativo, éste sale de las Escuelas y utiliza el entorno urbano como una gran aula al aire libre.

La ciudad es así además, un agente educativo en el que todos sus elementos se convierten en medios para educar al ciudadano: los equipamientos, el mobiliario, los espacios libres, el medio natural persistente, los partidos políticos, las entidades ciudadanas, las empresas, el comercio, las comunicaciones y cualquiera de las acciones que los gobiernos locales pongan en funcionamiento.

Los recursos y métodos a utilizar son múltiples: itinerarios urbanos temáticos, visitas organizadas, exposiciones al aire libre... "Museizar la ciudad"... Utilización de los equipamientos y espacios libres como "Aulas vivas" en fin... múltiples recursos para conseguir una ciudad implicada en el hecho educativo.

La mayor parte de las ciudades se han convertido cada vez más en encrucijada de culturas, tanto por su propia historia y evolución, como por la llegada de inmigrantes que se integran en el mundo urbano, lugar de acogida siempre y de refugio para otras culturas y otras "sensibilidades", de esta forma, urge con cierta prisa a través de una didáctica formativa, intentar integrar las nuevas culturas que llegan y fomentar criterios de solidaridad intercultural que permitan entender al "otro" ciudadano eliminando cualquier brote de xenofobia étnica, política, social y económica "*La propia realidad urbana ha de ser un elemento determinante en la configuración de la acción educativa y ha de reequilibrar las desigualdades sociales que en ella se dan. Una ciudad educadora debe promover el respeto a la diversidad y facilitar la afirmación de la propia identidad cultural*".¹⁰

3. LOS EQUIPAMIENTOS COMO RECURSO.

El papel de los equipamientos en la construcción y conformación de la Ciudad Educadora es importante, ya que se configuran como hitos en la estructura y en la forma urbana, son lugar de encuentro, espacios de cultura y señales urbanas que los urbanistas localizan en el espacio urbano para articularlo y darle forma.

Estos equipamientos pueden tener diferentes significados: patrimoniales, políticos, culturales y, en fin, añadamos nosotros, educativos en su uso, a veces se configuran sobre edificios patrimoniales con valor histórico, otras veces son verdaderos hitos arquitectónicos que atraen la mirada ciudadana y se

"perceive" and "experiment") outside of the official educational system and within a non-formal and informal teaching.

To transmit citizen values, information and knowledge. To learn how to know the city and its infrastructures, its components. To teach about the past, the urban cultural heritage, the city's structure and organization. To perceive the city, by teaching how to observe, see and live the city, as an urban scene in which light, shadows, sound, the configuration of the streets, the perspective, the design of facades, the structure of urban complements, the composition of ornaments, and the toponymy, all conform a homogeneous whole without which the urban scenery would be unrecognizable. Experiences and observations that teach the citizen how to use the city in a reasonable way, and, why not say it, a sustainable one, this is one of the ideas that is increasingly becoming part of urban didactics. Sustainability as a citizens practice and as learning by being part of human values.

Facilities, in summary, are spaces that offer social well-being to the citizens, they teach them to know the city and the services it offers. "In a small scale, even the smallest of the neighbourhood facilities creates a type of city, it occupies a central place in its specific environment, it generates a specific style with which the citizen identifies or doesn't identify, and it originates certain social and economic flows" (11).

convierten en lugares de atracción turística o de celebraciones donde se desarrollan los propios rituales ciudadanos.

Los equipamientos deben formar una red entrelazada, en la que cada uno de ellos tenga un significado vinculado a los demás, esto ayudaría de una manera directa a comprender la lógica del funcionamiento urbano, por ejemplo: el ciclo del agua en la ciudad y los equipamientos urbanos: el ciclo de los alimentos urbanos, los mercados y la recogida de residuos; la movilidad urbana, el tráfico y la contaminación atmosférica, etc.

Es evidente que el disfrute y uso de los espacios públicos y los equipamientos se puede entender como lugares de encuentro entre personas para el disfrute de un momento de ocio (equipamientos deportivos), como espacios de formación permanente y cultural para todas las edades y grupos, donde se forman, se exponen y se integran diversas experiencias de los ciudadanos (Centros Cívicos), como lugares desde donde se comprende la lógica urbana y los ciudadanos aprenden sus derechos y deberes (Equipamientos escolares), lugares donde se pasea, se disfruta, se charla, se habla y se encuentran los ciudadanos (Jardines, Parques) o lugares donde se expone el arte y la cultura para ser admirada y comprendida (Museos).

Finalmente, los equipamientos tienen una utilidad puramente didáctica, entendiendo el hecho didáctico como un hecho amplio ("transmitir", "aprender", "enseñar" "percibir" y "experimentar") fuera del sistema educativo oficial y dentro de la enseñanza no formal e informal.

Transmitir valores ciudadanos, información y conocimiento. Aprender a conocer la ciudad sus infraestructuras, sus componentes. Enseñar el pasado, las herencias culturales urbanas, la estructura y la organización de la ciudad. Percibir la ciudad, enseñando a observar, a ver y a vivir la ciudad, como un paisaje urbano en el que la luz, las sombras, el sonido, la trama de las calles, la perspectiva, el diseño de fachadas, la estructura de los aditamentos urbanos, la composición de los adornos, y la toponimia, conforman un todo homogéneo sin el que el paisaje urbano sería irreconocible. Experiencias y observaciones que enseñen al ciudadano a utilizar la ciudad de un modo razonable y, por que no decirlo, sostenible, esta es una de las ideas que cada vez más se imponen en la didáctica urbana. La sostenibilidad como práctica ciudadana y como aprendizaje formando parte de los valores urbanos.

Los equipamientos, en fin, son espacios que proporcionan bienestar social a los ciudadanos, les enseñan a conocer la ciudad y los servicios que la misma produce. *"A pequeña escala, hasta el más reducido de los locales de barrio crea una forma de ciudad, ocupa un lugar de centralidad en su entorno específico, genera un particular estilo con el que el ciudadano se identifica o no, y origina unos flujos sociales y económicos"*.¹¹

¹¹ HUERGA MELCÓN, PABLO. "La ciudad y la globalización. Apuntes para una teoría materialista de la ciudad". *Revista Ábaco*. Nº 23. Gijón (Asturias). 2ª Época. Año 2000. Página 55.

-
- ² HUERGA MELCÓN, PABLO. “La ciudad y la globalización. Apuntes para una teoría materialista de la ciudad”. *Revista Ábaco*. Nº 23. Gijón (Asturias). 2ª Época. Año 2000. Página 61.
- ³ ESTEVEZ, Xerardo. “La ciudad orientada”. *Revista Ábaco*. Nº 23. Gijón (Asturias). 2ª Época. Año 2000. Página 19.
- ⁴ PÉREZ CASADO, R. *El miedo a la ciudad*. Editorial Hiperión. Valencia, 1987.
- ⁵ KNOX, L. Paul. “Ciudades mundiales en un sistema mundial”. En *Debats*. “*La ciudad: Arquitectura, historia y vanguardia*”. Nºs 62-63. Diputación de Valencia. Valencia, 1998.
- ⁶ MILTON, Santos. *Metamorfosis del espacio habitado*. Editorial Oikos-Tau. Barcelona, 1966. Página 32.
- ⁷ ECHEVARRIETA, J. *Telépolis*. Editorial Destino. Barcelona, 2000. Página 19.
- ⁸ BORJA, J. “La ciudad como pedagogía”. *Revista Cuadernos de Pedagogía*. Nº 278. Marzo de 1999.
- ⁹ VILARRASA Araceli “Educación, barrio y territorio el contexto de la experiencia” *Rev. Aula de Innovación Educativa* nº 152. Junio 2006.
- ¹⁰ LOZANO, Alfredo. <http://habitat.aq.upm.es/cs/p5/a021.html>. 1997.
- ¹¹ LÓPEZ DE AGUILETA, Iñaki. “Cultura y Ciudad”. *Manual de Política Cultural Municipal*. TREA. Gijón (Asturias), 2000.

Para combatir el alzheimer y la soledad

Jesús Anta Roca. Ex_Concejal del Ayuntamiento de Valladolid

To fight alzheimer and loneliness

Jesús Anta Roca. Ex_Town Councillor of Valladolid

One of the first tasks undertaken by the first democratic local governments in Valladolid was to build a network of public facilities: civic centres, sports facilities, schools for young children, centres for the elderly, libraries, centre for social activities and other. It was crystal clear that, without a network of basic facilities, accessible for everyone, it was impossible to establish the basis for an equitable citizenship. The neighbourhood associations so understood it in the years preceding democracy, and, together with the demand to have paved streets and urbanized green areas, they also claimed the construction of public facilities. In addition, it was necessary to service populated neighbourhoods that grew from the basis of a brutal speculation, such that, as in the case of Delicias, the blocks of flats left no land for public use. There are some neighbourhoods that until very recently have not had the most basic facilities, such as the neighbourhood of Pajarillos, with the exception of mandatory education facilities and basic health centres.

Product of a more sustainable policy from the past, but less considerate in the last decade, to establish this adequate facility network, is the fact that, according to the data with which the City Hall works and which is reflected in the Sustainability Indicators 2005, more than 90% of the surveyed citizens from Valladolid are less than 500 meters away from some teaching, leisure or health facility.

Even more when there are still neighbourhoods that lack certain facilities -- by the way, the city centre constitutes the paradigm of the absence of facilities, and only very recently has there been a bid for the civic centre in the neighbourhoods of Covaresa and Parque Alameda -- certain controversial issues come up. One: some neighbourhoods, due to their geographic expansion and their population growth (Delicias and Parquesol, for example) are beginning to show signs of needing to double certain facilities, such as civic centres, for example. Second, some of the new facilities are supposedly going to be financed through the transfer of public land (a government franchise is granted to an individual with part of the plot suitable for construction and the other part destined to a sports facility, for example); with this aim, the City Hall has projects for plots in Delicias, Huerta del Rey and Rondilla. And, thirdly, allowing private management through a government franchise lasting fifty years, of certain facilities -- in this case sports facilities -- both for their construction and for their management, even if they remain under the City Hall's supervision regarding the setting of prices for certain activities and access conditions. When faced with these issues, public opinion is divided: for some groups, usually less "armed" from an ideological point of view, the colour of the cat that catches mice is not important, what is important is that he catches them. It is not an easy task to establish all the details of the consequences that the last two issues described above can bring about, since even though the public budget is "eased", and thus, it is possible to attend to further demands from the citizens, on the other hand it creates captive land and conditioned facilities which will not be easily flexible to future needs; furthermore, it distances some of the facilities from the

Una de las primeras tareas que acometieron los primeros gobiernos municipales democráticos de Valladolid fue la de levantar una red de equipamientos públicos: centros cívicos, instalaciones deportivas, escuelas infantiles, centros para mayores, bibliotecas, centros de acción social y otros. Estaba meridianamente claro que sin una red de equipamientos elementales, accesibles para todos, era imposible establecer las bases para una ciudadanía equitativa. Así lo venían entendiendo las asociaciones vecinales en los años predemocráticos que, junto a la reclamación de asfaltado de las calles y urbanización de zonas verdes, ponían entre sus reivindicaciones la construcción de equipamientos públicos. Era necesario, además, atender a barrios populosos que crecieron bajo las premisas de una especulación brutal de tal manera que, como es el caso de las Delicias, los bloques de viviendas no dejaron resquicios de suelo dotacional. Hay barrios que hasta hace muy escasas fechas han carecido de los más elementales equipamientos, como es el barrio de Pajarillos, exceptuada la educación reglada y la asistencia sanitaria básica.

Producto de una política más sostenida en el pasado, pero menos atenta en la última década, para establecer esta adecuada red de equipamientos, es que, según los datos que maneja el Ayuntamiento y reflejados en los Indicadores de Sostenibilidad 2005, más del 90 % de los vallisoletanos encuestados está a menos de 500 metros de algún equipamiento docente, de ocio y de atención sanitaria.

Mas cuando aún hay barrios que carecen de determinados equipamientos --por cierto, el centro de la ciudad es el paradigma de ausencia de equipamientos, y sólo muy recientemente se ha licitado el centro cívico de los barrios de Covaresa y Parque Alameda--, surgen algunos asuntos controvertidos. Uno: algunos barrios, por su expansión geográfica y crecimiento poblacional (Delicias y Parquesol, por ejemplo), empiezan a dar muestras de necesitar duplicar algunas dotaciones, como pueden ser los centros cívicos. Segundo, algunos de los nuevos centros de equipamiento se proyectan costear mediante enajenación de suelo público (se hace una concesión administrativa a un particular de una parte de la parcela para construir, en la otra parte, una instalación deportiva, por ejemplo); para este fin, el Ayuntamiento tiene proyectos en parcelas de Delicias, Huerta del Rey y Rondilla y, tercero, la entrega a la gestión privada mediante concesión administrativa durante cincuenta años, de determinados equipamientos, en este caso deportivos, tanto en su construcción como en su administración, aunque estén tutelados por el Ayuntamiento en cuanto a la fijación de precios para determinadas actividades y condiciones de acceso. Y ante estos asuntos, se divide la opinión de los ciudadanos, por cuanto para algunos colectivos, normalmente los menos "armados"

public sector and from the control and participation of the citizens.

New demands arise which question the traditional concept of a facility. Let us see it through a couple of examples. The one concerning the schedule. Valladolid, and all cities in general, are open twenty four hours a day, every day of the week, increasingly more and more. New youth habits, the incorporation of women into the labour market, leisure schedules -- especially of immigrants -- and the different working shifts and days demand for facilities (libraries, sports centres, children's educational facilities...) to be accessible during longer hours, even at night and during holidays (sports teams that can only practice after store closing times or after an afternoon shift, youth programs that provide an alternative to alcohol consumption, night study habits, etc.). And the other example, somewhat linked to the previous one, has to do with the services that facilities must provide. The demand for new activities such as recreational facilities, gyms or Jacuzzis becomes a reality. A big part of the new demands and of certain facilities has to do with preserving or improving one's mental and physical health, many times even by medical prescription: swimming is beneficial for the back, leisure activities help in fighting Alzheimer. Being able to satisfy leisure demands on holidays and to fight loneliness understood as a problem on the increase are situations that the city will have to face sooner or later.

In another order of things, it is worth mentioning, even if just briefly, a thought about the all-purpose quality of facilities. That is to say, do day centres for the elderly have to be segregated from children's schools, or libraries from social activity centres? I think they don't have to, if at all possible. Firstly, due to cohesion and social co-existence, and, secondly, in order to optimize resources and accessibility. Facilities must be as close to each other as possible. It seems like this is resolved, in part, in the project included in the planning of the four Integrated Centres: Pajarillos and Matadero, both of them already started (at a slow rate), Los Viveros, in the Paseo del Cementerio, and Villa de Prado (between the partial plan of the same name and the neighbourhood Girón). Collaterally to this, but increasingly more important, is that the greater by the minute inhibition from the public administration to take care of the elderly in retirement homes, supervised flats, etc. has forced the private sector to indulge in a business of astronomic figures. This line of business has decided that retirement homes have to be on the edges, when not on the outskirts, of the city --where land is cheaper --with the subsequent isolation of the residents from their daily life and adding, as well, accessibility problems to services and facilities: cinemas, theatres, bars...or the simple contemplation of life from a bench in the Plaza Mayor or the busy Acera de Recoletos. An alternative is for the City Hall to reserve specific parts for retirement homes and the like in lands for public use, as well as tackling, needless to say, this service from a public initiative.

Associated to the construction of facilities we find the contents of the said facilities. I am referring, in particular, to Civic Centres. They usually don't house quality activities, event though some of them have a scenery and seating capacity suitable to host theatrical representations of at least a medium format, identical to the ones offered in central theatres. I think that the concentration of quality shows in the city centres is not so much due to a lack in demand but more to the provincial and middle class mentality, at least in medium cities like Valladolid. Because the same thing happens with exhibition galleries. Civic centres have been reserved for amateurs or for showing students works at the end of the school year, when they could host art exhibitions of the highest quality. For this, the itinerant trait of certain exhibitions could have a beneficial quality effect in the neighbourhoods. It is an indisputable truth that the appreciation of good theatre and great art can only be acquired by seeing good theatre and

ideológicamente, no es importante de qué color sea el gato que cace los ratones, sino que los cace. No es fácil establecer todos los detalles de las consecuencias que pueden tener los dos últimos asuntos apuntados, pues aunque "alivia" el presupuesto municipal y se pueda, de esta manera, atender con mayor prontitud las demandas de los ciudadanos y ciudadanas, crea, por otro lado, suelo cautivo y dotaciones condicionadas y de difícil versatilidad para futuras necesidades; y además aleja del sector público y del control y la participación ciudadana una parte de los equipamientos.

Nuevas demandas surgen que ponen en cuestión el concepto tradicional de equipamiento. Veámoslo con un par de ejemplos. El del horario. Valladolid, y las ciudades en general, cada vez más, están abiertas veinticuatro horas durante todos los días de la semana. Los nuevos hábitos juveniles, la incorporación de la mujer al mercado laboral, los horarios de ocio --especialmente de personas inmigrantes--, y las jornadas y turnos laborales diversos reclaman de los equipamientos (bibliotecas, centros deportivos, centros educativos infantiles...) estar accesibles durante más horas, incluso en horario nocturno y festivo (peñas deportivas que sólo pueden hacer deporte a partir del cierre de comercios o de la terminación del turno de tarde, programas juveniles de alternativa al consumo de alcohol, hábitos de estudio nocturno, etc.). Y el otro ejemplo, un tanto ligado al anterior, tiene que ver con los servicios que deben prestar los equipamientos. Se constata la demanda de nuevas actividades, como pueden ser ludotecas, gimnasios o jacuzzis. Buena parte de las nuevas demandas y de determinadas instalaciones tienen que ver con la conservación o mejora de la salud física y mental, muchas veces incluso por indicación médica: nadar es bueno para la espalda, las actividades de ocio son buenas para combatir el alzheimer. Atender a las demandas de ocio en días festivos y combatir la soledad entendida como un problema creciente, son situaciones a las que tarde o temprano se habrá de enfrentar la ciudad.

En otro orden de cosas, merece la pena apuntar, siquiera someramente, una reflexión acerca de la polivalencia de los equipamientos. Es decir, ¿deben estar segregados los centros de día de personas mayores de las escuelas infantiles, o las bibliotecas de los centros de acción social? Creo que no si es posible. Primero por cohesión y convivencia social, y segundo por optimización de recursos y accesibilidad: debe establecerse la mayor proximidad posible entre los equipamientos. Parece que esto lo resuelve, en parte, el proyecto de los cuatro Centros Integrados que se prevén en el planeamiento: Pajarillos y Matadero, ambos ya en marcha (lenta); y Los Viveros, en el Paseo del Cementerio, y Villa de Prado (entre el plan parcial de mismo nombre y el barrio Girón). Colateral a esto, pero cada vez más importante, es que la cada vez mayor inhibición de la administración pública en la atención a personas mayores en residencias, pisos tutelados, etc. hace que el sector privado se haya lanzado a un negocio de cifras multimillonarias que determina que las residencias deben estar en los bordes, cuando no en las afueras, de la ciudad --son los suelos más baratos--, con el consiguiente aislamiento de la vida cotidiana de sus residentes, añadiendo, además, problemas de accesibilidad a servicios y dotaciones: cines, teatros, bares... o a la simple contemplación de la vida que pasa junto a un banco de la Plaza Mayor o la concurrida Acera de Recoletos. Una alternativa es que el Ayuntamiento reserve en los suelos dotacionales, abindos específicos para residencias y similares, además de abindos, claro está, este servicio por iniciativa pública.

great art.

This is something to which we must dedicate at least a paragraph: the versatility of facilities. It doesn't seem reasonable to have entire buildings, and I particularly mean schools and secondary education institutions, that remain closed once the school hours are over, while libraries are packed for all sorts of purposes (they become study rooms), sports centres become crowded while there are gyms and courts that remain closed for the most part of the day, or there is a lack of premises for activities and meetings when there are classrooms and other rooms available in the aforementioned educational centres.

And one more issue: the need to establish a facilities map, in the same line as a General Plan of Town Planning, and stick to it. This would contribute to three things: one, to determine what minimum facilities every citizen must have in his/her immediate surroundings; second, to have a general vision of the city and to follow an agreed and sustainable program for building the facilities; and third, it would ease the logical tension among neighbourhoods and groups that claim more facilities. With a plan including all these characteristics, everyone would know that, sooner or later, their neighbourhood will get what it is demanding, unlike the current uncertainty regarding the type and characteristics of the facilities that maybe one day, or maybe never, will be built by the local government in their district. To tackle this issue would be an extraordinary exercise of democratic quality and health.

A final consideration: the disgusting tendency of many cities, such as Valladolid, to insert within the tourist environment everything related to facilities of a certain quality. This is the same as considering facilities as a show and not as a public service to the citizens.

Asociado a la construcción de equipamientos se halla el de sus contenidos. Me refiero, especialmente, al de los Centros Cívicos. No suelen acoger actividades de calidad, cuando algunos de ellos disponen de una caja escénica y una sala de butacas apta para acoger representaciones teatrales al menos de formato medio, idénticas a las que se proyectan en salas céntricas. Creo que la concentración de los espectáculos de calidad en el centro de las ciudades no es tanto un asunto que tenga que ver tanto con la falta de demanda como con la mentalidad provinciana y burguesa, al menos en ciudades medias como Valladolid. Porque sucede igual con las salas de exposiciones. Los centros cívicos se han reservado para aficionados o muestras de trabajos de fin de curso, cuando podían alojar exposiciones de artes plásticas del máximo nivel. Para ello, la itinerancia de determinadas exposiciones podría tener efectos benéficos de calidad en los barrios. Es una máxima irrefutable que el gusto por el buen teatro y el buen arte sólo se adquieren viendo buen teatro y buenas creaciones plásticas.

Un extremo al que merece la pena dedicar algún párrafo: el de la versatilidad de las instalaciones. No parece razonable que existan edificios enteros, léase especialmente colegios e institutos de enseñanza media, que permanecen cerrados una vez cumplido el horario docente mientras que se colapsan las bibliotecas para fines no asignados (se convierten en salas de estudio), se saturan los polideportivos existiendo pabellones y canchas cerradas la mayor parte del día, o se constata la carencia de locales para actividades y reuniones existiendo aulas y salas disponibles en los citados centros educativos.

Y un asunto más: el de la necesidad de establecer un mapa de equipamientos, al estilo de un Plan General de Ordenación Urbana, y seguirlo. Esto contribuiría a tres cosas: una, a determinar qué equipamientos mínimos debe tener un ciudadano en su entorno más inmediato; segunda, tener una visión general de la ciudad y seguir un programa concertado y sostenido de construcción de equipamientos; y, tercera, aliviaría la lógica tensión de los barrios y colectivos que reclaman sus equipamientos. Con un plan de estas características todo el mundo sabría que, tarde o temprano, llegará a su barrio lo que reclama, frente a la actual incertidumbre sobre el tipo y características de equipamientos que alguna vez, o no, levantará el municipio en su distrito. Abordar este asunto sería un extraordinario ejercicio de calidad y salud democrática.

Una última consideración, la asqueante deriva en muchas ciudades, como Valladolid, a insertar en el ámbito del turismo todo lo relacionado con los equipamientos de cierta calidad. Es decir, los equipamientos concebidos como espectáculo y no como servicio público a los ciudadanos.

El derecho a la ciudad: la proximidad

José Miguel Jiménez Ortiz. Economista. Coordinador de La Ciudad Posible

The right to the city: proximity

José Miguel Jiménez Ortiz. Economist. Coordinator for The Possible City

Introduction:

Cities satisfy multiple objectives, which are linked to the interests of companies, of institutions, of different associations and of the homes. To achieve the said objectives, the city orders its territory and acts through the public budget. Almost always, those objectives are in conflict since they compete among themselves for the use of land or public resources. Both, land and resources, are assigned according to the scale of priorities established by public bodies amidst the different interests. In summary, their decisions are the ones that configure the structure of the city, the facilities and the way in which activities are carried out and the services received by its citizens are rendered.

The dominant interests vary depending on the era, in accordance with social or economic trends and technological changes. These interests are always conditioned by the power exerted by the most influential social groups. However, we must not forget that the city must satisfy a whole set of rights held by the resident citizens and that this fact should prevail over legitimate claims from other collectivities.

Thus, the main purpose of the city is to offer the best living conditions for each and every one of its inhabitants (1). And it is fair to assume that the quality of these conditions should be such as to allow the economic and technological development of society. To achieve this, the purpose of the city must be a priority over the rest of the objectives. And we should not forget that it is the responsibility of public powers to achieve compatibility and equilibrium among the different objectives that reflect the legitimate interests of the different collectivities.

We know that the quality of our personal living conditions is influenced by several factors closely related with the structure and management of the city. These factors are: housing, work and services, both the ones that satisfy basic needs as well as those that contribute towards personal development. Any analysis of the offer and access to services must specifically take into account the distance between the working and study centres and the home.

Furthermore, in order to understand the difference between the capacity of the service offer in a particular urban area and the residents' needs we must consider three additional elements, which are: personal free time available, each home's characteristics and the proximity to the places where the usual activities take place.

In this article the above mentioned topics will be discussed, and several recommendations will be made with the aim of improving access to services in consolidated urban areas, through the introduction of functional changes.

The home and individual rights

The right to receive services and to use facilities is an individual right. Nonetheless, effectively exercising this right can only be assessed if we evaluate the circumstances of each specific person. That is, his/her individual characteristics and the characteristics of the home where he/she lives. For example, a disabled person will only be able to use a facility if it is adapted to his/her disability; a child will only be able to use

Introducción

Las ciudades atienden a múltiples objetivos, los cuales están vinculados a los intereses de las empresas, de las instituciones, de los distintos colectivos y de los hogares. Para lograr estos objetivos, la ciudad ordena su territorio y actúa a través de los presupuestos públicos. Casi siempre, los objetivos entran en conflicto porque compiten entre ellos por el uso del suelo o de los recursos públicos. Ambos, el suelo y los recursos, se asignan según la escala de prioridades que establecen los poderes públicos entre los distintos intereses. En definitiva, sus decisiones son las que configuran la estructura de la ciudad, de los equipamientos y de la forma en que se realizan las actividades y se prestan los servicios que reciben sus habitantes.

Los intereses dominantes varían según la época, de acuerdo con las corrientes sociales o económicas y los cambios en la tecnología. Los citados intereses siempre están condicionados por la fuerza de los colectivos sociales más influyentes. Sin embargo, no se debe olvidar que la ciudad debe atender a todo un conjunto de derechos de las personas residentes y que esta atención debería prevalecer sobre las pretensiones legítimas de otros colectivos.

Así, la misión principal de la ciudad es conseguir las mejores condiciones de vida para todos y cada uno de sus habitantes¹. Y se ha de suponer que la calidad de estas condiciones debería estar a la altura que permita el desarrollo económico y tecnológico de la sociedad. Para ello, la misión de la ciudad debe tener prioridad sobre el resto de objetivos. Sin olvidar que es responsabilidad de los poderes públicos lograr la compatibilidad y el equilibrio entre los distintos objetivos que reflejan los intereses legítimos de los diferentes colectivos.

Sabemos que la calidad de las condiciones de vida personales está influida por varios factores estrechamente relacionados con la estructura y la gestión de la ciudad. Estos factores son: la vivienda, el trabajo y los servicios, tanto los que atienden necesidades básicas como aquellos que contribuyen al desarrollo individual. Cualquier análisis sobre la oferta y el acceso a los servicios debe tener especialmente en cuenta la distancia entre los centros de trabajo y de estudio y la vivienda.

Además, para conocer la diferencia entre la capacidad de la oferta de servicios de una zona urbana y las necesidades de sus residentes se han de considerar tres elementos adicionales que son: el tiempo personal disponible, las características de cada hogar y la proximidad a los lugares donde se realizan las actividades habituales.

a nursery if an adult takes him/her to it.

In reality, people usually share their existence with others, with whom they live under the same roof, i.e., at the home. The characteristics of the home condition the real possibility of all its members for using and enjoying the different facilities and services. Thus, age, gender, work or studies, physical and intellectual capabilities and even the hobbies of each of the people in the home condition, in one way or another, the behaviour of the others. Due to all these reasons, the home is the main reference point when it comes to assessing the capacity of the offer and the level of usage of the different services.

City and Urban Environment

When we talk about Barcelona, Madrid or London, we think about the Sagrada Familia, The Prado Museum or the Big Ben more than about the metropolitan reality of those huge urban crowds. In them, its population is constantly on the move and crosses several municipal limits (2). Currently, due to the easiness of transportation and the predominant urban model, even in small towns personal activities take people outside of the municipal limits.

The truth is that the city understood as a meeting point, where people get to know each other, relate to one another and help each other, has disappeared. Today, the city is just an administrative and political reality (the municipality) that doesn't functionally meet the population's needs but rather satisfies other interests. Town planning, economic decisions and personal journeys, whether they are for work, studies, leisure or other issues, go further than the city or municipality, they extend geographically and affect neighbouring areas.

As a consequence, the citizen has an urban territory as reference within which he usually moves about. This territory is the city he perceives and it constitutes his/her personal habitat. At this point, to refer to this term we will use the phrase *Personal Urban Environment*, which will be the urban area delimited by the itineraries of the journeys taken by a person to get to the places where the person's daily activities are performed. These activities include: sleeping, working, running errands, shopping, practicing sports or maintaining social and civic contacts. It's easy for this environment to be made up of fractions belonging to different municipalities, among them the one where one resides.

By extension, the *Home Urban Environment* will be delimited by the polygon resulting from the superimposition of the environments of the people that live under the same roof.

The right to services. Time and proximity

There is a huge gap between the rights granted by the law and the means through which those rights can be exercised. In the case of services, for them to be for general use, two conditions have to be present:

1. Proximity between the facilities and services on offer and the homes of those who demand them.
2. Time availability by the user to be able to access the facilities and services he/she requires.

If any of those conditions are missing, the lack of time and the cost of the journeys will considerably deteriorate the exercise of the right to services, as has been demonstrated by certain studies.

For example, in 2001, Robert Putman (3) warned about the deterioration of the social capital which the American society had experienced, due mainly to a lengthening of the working day and of the time spent on journeys. He stated that the population was more unhappy than in previous decades, contrary to what might be expected in light of the economic prosperity and the increase in consumption seen in the last few years in the United States.

The results of Putman's analysis can be perfectly translated to the European situation. In fact, many experts warn that

En este artículo se tratan los temas citados y se ofrecen algunas recomendaciones para mejorar el acceso a los servicios en las áreas urbanas consolidadas, mediante la introducción de cambios funcionales.

El hogar y los derechos individuales

El derecho a recibir servicios y a utilizar los equipamientos es individual. Sin embargo, el ejercicio efectivo de este derecho únicamente se puede valorar si se consideran las circunstancias de cada persona en concreto. Es decir, sus características individuales y las del hogar a que pertenece. Por ejemplo, una persona discapacitada sólo podrá usar un equipamiento, si éste, está adaptado a su discapacidad; un niño únicamente utilizará una guardería si un adulto le acompaña hasta ella.

En realidad, las personas suelen compartir su existencia con otras, con las cuales conviven bajo un mismo techo, es decir, el hogar. Las características de este hogar condicionan la posibilidad real para usar y disfrutar de los equipamientos y servicios por parte de sus componentes. Así, la edad, el sexo, el trabajo o el estudio, la capacidad física e intelectual e incluso las aficiones de cada persona del hogar condicionan, de una forma u otra, los comportamientos del resto. Por todas estas razones, el hogar es el punto de referencia principal cuando se trata de evaluar la capacidad de la oferta y el grado de uso de los diferentes servicios.

Ciudad y entorno urbano

Al hablar de Barcelona, Madrid o de Londres se piensa en La Sagrada Familia, el Museo del Prado o el Big Ben más que en la realidad metropolitana de estas grandes aglomeraciones urbanas. En ellas, se realizan constantes desplazamientos de su población atravesando diferentes límites municipales². Actualmente, debido a las facilidades de transporte y al modelo urbanístico predominante, incluso en las pequeñas poblaciones la actividad personal supera los límites del municipio.

Lo cierto es que la ciudad concebida como lugar de encuentro, donde la gente se conoce, se relaciona y se ayuda, ha desaparecido. Hoy, la ciudad es solamente una realidad administrativa y política (el municipio) que no responde funcionalmente a las necesidades de la población residente sino a otros intereses. Los planes urbanísticos, las decisiones económicas y los desplazamientos personales, sean por razones de trabajo, estudio, gestiones u ocio, trascienden al ámbito geográfico de la ciudad o del municipio y afectan a las zonas limítrofes.

Como consecuencia, el ciudadano tiene un territorio urbano de referencia por donde se desplaza habitualmente. Este territorio es la ciudad que él percibe y que constituye su hábitat personal. Aquí, para referirnos a este territorio utilizaremos el término *Entorno Urbano Personal*, que será la zona urbana delimitada por los itinerarios de los desplazamientos que hace una persona para acceder a los lugares donde realiza sus actividades cotidianas. Como son: dormir, trabajar, estudiar, hacer gestiones, comprar, practicar deporte o mantener contactos sociales y cívicos. Es fácil que este entorno esté formado por fracciones pertenecientes a distintos municipios, entre ellos el de residencia.

there has been an increase in the difficulties to access services and combine them with family life in a rising number of European homes. His diagnosis was that, in Europe, we are adopting the United States town planning models and working guidelines.

The conventional strategies

Homes and public entities try to improve access to services through adaptations of their behaviour. These strategies are functional and do not introduce structural changes in the territory, such as the construction of infrastructures, facilities or homes. Their objective is to quickly and simply cover the malfunctions that prevent an appropriate use of the services.

Many of these strategies are oriented towards improving the time available or the access hours to services. Some of the most common include:

1. On the part of the homes

Try to make household members work schedules and vacation periods compatible. In this way, they improve the possibilities of caring for their dependents, such as children or disabled people, for example.

Try to introduce changes in the location of the home and the work or study centre, or in the services used. All this to reduce the time spent in between activities. For example, some people, for easiness sake, substitute the services that are closer to their home for those closer to their work. It is in the latter environment where they make their purchases, go to the gym or chose their children's schools.

2. On the part of the public powers

To promote the legal modifications to favour the availability of time in homes in special situations: Maternity leaves, reduction of the working day, flexibility of the working hours, etc.

To widen or modify the hours of public services to make them compatible with the most common working days. These regulations affect not only public services but also private ones, such as the case of shops.

To establish assignation criteria that favour proximity for the granting of the facility that must offer the service. The most well-known case is the priority attributed to the proximity of the home to assign school spaces.

To improve schedules, frequency of service or speed of public transportation.

Measures to dissuade from the use of private transportation, such as the increase in the price of tolls or the reduction of the speed limit for vehicles.

Advantages of proximity and some of its consequences

Territorial proximity between the home, work or study centre and the services produces important social advantages, as well as environmental and economic ones.

Proximity makes family life and undertaking social, civic, cultural or sport activities easier. All this contributes to the recuperation of the city or the neighbourhood as a meeting point.

On the other hand, it significantly reduces the local volume of motorized transit. This allows the recuperation of land for facilities, the improvement of the urban scenery and the reduction in the noise level produced by the passing of vehicles. Through this decrease in transit, the public roadway becomes safer and the weakest population (children, elderly and disabled) becomes more self-sufficient.

Furthermore, there is a reduction in the family budget related to public or private transportation. In a parallel way, the public

Por extensión, el Entorno urbano del hogar estará delimitado por el polígono que resulte de superponer los entornos de las personas que pertenecen al mismo hogar.

El derecho a los servicios. Tiempo y proximidad

Existe una gran diferencia entre los derechos reconocidos jurídicamente y los medios que permiten el ejercicio de los mismos. En el caso de los servicios, para que estos sean de uso generalizado, se han de dar dos condiciones:

1. Proximidad entre la oferta de equipamientos y servicios y los hogares que los demandan.
2. Disponibilidad de tiempo por parte del usuario para poder acceder a los equipamientos y servicios que necesita.

En ausencia de las mencionadas condiciones, la falta de tiempo y el coste de los desplazamientos deteriorará de forma importante el ejercicio de su derecho a los servicios, como ha quedado probado en algunos estudios.

Por ejemplo, el año 2001, Robert Putman³ alertaba sobre el deterioro del capital social, que se había producido en la sociedad estadounidense, debido al incremento de la jornada de trabajo y del tiempo dedicado a los desplazamientos. Afirmaba que la población era más infeliz que en décadas anteriores, en contra de lo que cabía esperar de la prosperidad económica y el aumento del consumo experimentado en los últimos años en Estados Unidos.

Los resultados del análisis de Putman son perfectamente trasladables a la situación europea. En efecto, muchos expertos advierten que se han incrementado las dificultades para acceder a los servicios y para conciliar la vida familiar en un número creciente de hogares europeos. Su diagnóstico es que, en Europa, se están adoptando los modelos urbanísticos y las pautas de trabajo de Estados Unidos.

Las estrategias convencionales

Los hogares y las autoridades tratan de mejorar el acceso a los servicios mediante adaptaciones de su comportamiento. Estas estrategias son funcionales y no introducen cambios estructurales en el territorio, como podrían ser la construcción de infraestructuras, equipamientos o viviendas. Su objetivo es el de cubrir rápidamente y de forma sencilla las disfunciones que impiden la utilización adecuada de los servicios.

Muchas de estas estrategias están orientadas a mejorar el tiempo disponible o los horarios de acceso a los servicios. Algunas de las más comunes son:

1. Por parte de los hogares

Tratar de hacer compatibles los horarios de trabajo y las vacaciones de sus miembros. De esta forma, mejoran las posibilidades de atención a las personas dependientes, como pueden ser los niños o las personas discapacitadas.

Intentar cambios en la localización del domicilio y del centro de trabajo o estudio, o de los servicios utilizados. Todo ello para reducir el tiempo de recorrido entre las actividades. Por ejemplo, algunas personas, por comodidad, substituyen los servicios próximos a su hogar, por los cercanos a su

sector may free important amounts currently going to the investment and maintenance of urban and metropolitan transport infrastructures, as well as subsidize the exploitation of mass transport.

The homes that are closer to the best facilities, the work centres and the public transport communications junctions are more valued than the rest. A policy for proximity of services, independently of the location of the home, will slow down the increase in the price of the more central homes and premises.

Proximity encourages medium-sized private shops and services, which are usually linked to the local entrepreneur. In exchange, proximity will reduce the demand for non-specialized big shopping centres. It is worth mentioning that, in the last few years, there has been a surge of neighbourhood supermarkets due to the demands from household members, who find it easier to buy close to their homes.

Recommendations

As already mentioned, proximity of homes to services implies significant advantages. The main one is a significant improvement in the quality of the people's lifestyle. Because of this, it is necessary to adequately plan and manage urban development (4). For this, the home, employment, training and service centres must be territorially equilibrated. This is the way to reduce the dimension of the Urban Environment for each home and to avoid the excessive urban and environmental pressure produced by a subjection to transportation.

However, most of the population already lives in consolidated urban areas. In these areas it is difficult, costly and socially uncomfortable to make changes to the physical structures in order to improve proximity. On the other hand, a great number of residents daily travel several kilometres to be able to carry on the various activities. Some of these journeys are mandatory, but the rest obey only to habit, easiness or the difference in the quality of the facilities located in the different areas of the territory. We could ask ourselves... Would it be possible to improve this starting point? Is it possible to do something to reduce the Urban Environment of homes, without the need for great investments? Is it possible to avoid a worsening of the current living conditions?

These questions are not easily answered, since the current model for urban development and for today's lifestyle constitutes an expression of conventional knowledge (5) that prevails in society. This knowledge unites the interests of the representatives of great economic corporations and of the institutions, with what the population in general needs. This thought is shared by a great part of society because it is widely spread, probably in good faith, by many authorities of the economic, academic and political world. In this context, technological and economic resources are just tools servicing the dominant idea.

As a consequence of the latter, currently, in many cities, urban development is subject to town planning requirements that favour economic growth, globalization or the economy's internationalization. These objectives are linked to the construction of great infrastructures and facilities, as well as to the limitless growth of the metropolitan areas. Undoubtedly, this type of town planning deteriorates the quality of life of many layers of society, especially due to the difficulties to have access to a home and to close by quality services.

In the previous context, the advances in the exercise of the right to the city are only possible if a few prior political and organizational conditions exist, as well as a certain complicity. These conditions are the following:

Existence of a political will so that the right to a good quality of life is respected over other interests, in particular the greater interests that are usually represented by people who do not live or perform any activity in the affected urban area. This is what usually happens in the decision process that determines the obligations created by airports, fast roadways, purification

centro de trabajo. Es en este último entorno donde compran, van al gimnasio o eligen el centro escolar de sus hijos.

2. Por parte de los poderes públicos

Fomentar las modificaciones legales que favorecen la disponibilidad de tiempo de los hogares en situaciones especiales: Permisos de maternidad, reducción de jornada, flexibilidad del horario laboral, etc.

Ampliar o modificar los horarios de los servicios públicos para hacerlos compatibles con las jornadas laborales más frecuentes. Estas regulaciones no solo afectan a los servicios de titularidad pública sino también a los privados, como es el caso de los comercios.

Establecer criterios de asignación que priman la proximidad para la asignación del equipamiento que debe prestar el servicio. El caso más conocido es la prioridad atribuida a la proximidad del domicilio para asignar las plazas escolares.

Mejorar los horarios, la frecuencia de paso o la velocidad de los transportes públicos.

Medidas disuasorias de la utilización del transporte privado, como son el incremento del precio de los peajes o la reducción de la velocidad de los vehículos.

Beneficios de la proximidad y algunos efectos de la misma

La cercanía territorial entre domicilio, trabajo o estudio y los servicios produce importantes ventajas sociales, pero también ambientales y económicas.

La proximidad facilita la convivencia familiar y la realización de actividades sociales, cívicas, culturales o deportivas. Todo ello contribuye a la recuperación de la ciudad o del barrio como lugar de encuentro.

Por otro lado, disminuye enormemente el volumen del tránsito motorizado local. Esto permite recuperar espacios para equipamientos, mejorar el paisaje urbano y reducir el nivel sonoro producido por el paso de vehículos. Al disminuir el tránsito, la vía pública se hace más segura y la población más débil (niños, ancianos y personas discapacitadas) se hace más autosuficiente.

Además, los gastos de los hogares ligados al uso del transporte público o privado se reducen. En paralelo, el sector público puede liberar importantes cantidades que se destinan actualmente a la inversión y el mantenimiento de las infraestructuras de transporte urbano o metropolitano, así como a subvencionar la explotación del transporte colectivo.

Las viviendas próximas a los mejores equipamientos, a los centros de trabajo y a los nudos de comunicaciones de transporte público están más valoradas que el resto. Una política de proximidad de los servicios, con independencia del lugar del domicilio, ralentizará el incremento de los precios de las viviendas y de los locales más céntricos.

La cercanía favorece al comercio y a los servicios de

plants, rubbish dumps or other uncomfortable, unhealthy or dangerous facilities.

Agreement among the relevant government bodies over the existing problems, their causes and solutions and the continuity of a common vision for the future of the urban territory.

Generating trust between all the residents and the possible affected groups or associations. For this, it is necessary to explain the objectives, to listen to the suggestions, to sustain solutions with facts and to achieve coherence between the budget program and the actions undertaken.

All of the above implies a radical change in the current philosophy and treatment of problems: In this sense, the following recommendations should be considered:

1. The residents' quality of life must be the main priority for public policies. This priority must always be respected and defended, even when it clashes with other objectives that respond to other interests: economic, cultural, sports related or associative.

The volume of an investment or the number of jobs created should not be an exchange currency. We can always, with the help of a little imagination, find solutions that, without damaging the life conditions of the population, may satisfy the legitimate interests of the other groups or associations.

2. We must flee from the show window cities and promote the city that covers the daily needs of its residents (6). Investments in large facilities, besides concentrating the use of resources in certain areas, cause great differences in the quality of life among the inhabitants depending on the location of their home within the territory.
3. In particular, we must avoid for the biggest investments in infrastructures and facilities to be concentrated in the capital of metropolitan areas. (7) Otherwise, the attractiveness of the facilities with the most quality, singularity, specialization and lusciousness will attract numerous journeys from a periphery increasingly further away. And not without a reason, since he who can will head for the capital, where he will be able to access the best medical, educational, cultural, associative or leisure services. This will inexorably contribute to the loss of service quality in the peripheral cities and to an increase in the demand for services in the capital, in an endless spiral.
4. Motorized transport is a bad solution to shorten urban distances between the home, work/study centres and facilities. Prestigious specialists have, for years, stated that motorized transport only shortens access times, but does not decrease physical distances between the locations. Urban transport seems to resolve the distance problem between activities, but it only works in temporarily ignoring it, as will be seen later on. The worst thing is that we pay a very high economic, social and environmental price (8) for motorized transport.

Lets us remember some of the objections: Motorized transport creates a physical, acoustic and visual obligation that affects, more than anyone else, those people who reside or perform their activities in the passing areas: Investments, maintenance and the cost of operation divert a great chunk of public and private resources that could be used for other purposes; Lastly, the construction of new roadways or the improvement on the speed constitute a short term solution. It is widely demonstrated that the opening of any new roadway increases the number of users and favours the distance between the locations where personal activities take place.

titularidad privada de tamaño mediano, que suelen estar vinculados al empresariado local. Como contrapartida, la proximidad, reducirá la demanda de los grandes centros comerciales no especializados. Se ha de señalar, que en los últimos años, se está produciendo un rápido crecimiento de los supermercados de barrio, debido a la presión de la demanda de los hogares, a los cuales les es más cómodo comprar en la proximidad de su domicilio.

Recomendaciones

Como se ha dicho, la proximidad de los servicios a los hogares conlleva importantes ventajas. La principal, una mejora sustancial de la calidad de las condiciones de vida de las personas. Por eso, es necesario planificar y gestionar adecuadamente el desarrollo urbano⁴. Para ello, la vivienda, el empleo, los centros de formación y los servicios han de estar equilibrados territorialmente. Esta es la forma de disminuir la dimensión del Entorno urbano de cada hogar y evitar la excesiva presión, urbanística y ambiental, producida por las servidumbres del transporte.

Sin embargo, la mayor parte de la población ya reside en zonas urbanas consolidadas. En estas zonas es difícil, costoso y socialmente molesto realizar cambios, sobre las estructuras físicas, para mejorar la proximidad. Por otra parte, un gran número de residentes, se desplaza diariamente varios kilómetros para poder realizar sus actividades. Algunos de estos desplazamientos son obligados, pero el resto se deben a la costumbre, a la comodidad o a la diferencia de calidad que existe entre los equipamientos de las diferentes zonas del territorio. Cabe preguntarse... ¿Se puede mejorar esta situación de partida? ¿Es posible realizar actuaciones para reducir el Entorno urbano de los hogares, sin necesidad de grandes inversiones? ¿Se puede evitar que crezca el deterioro de las condiciones de vida actuales?

Las preguntas anteriores son de difícil respuesta, ya que el modelo actual de desarrollo urbano y de forma de vida constituye una expresión de la sabiduría convencional⁵ imperante en la sociedad. Esta sabiduría hace coincidir los intereses de los representantes de las grandes corporaciones económicas y de las instituciones, con lo que le conviene a la población en general. Este pensamiento es admitido por gran parte de la sociedad porque esta difundido, posiblemente de buena fe, por muchas autoridades del mundo económico, académico y político. En este contexto, los recursos tecnológicos y económicos son unos simples instrumentos al servicio del pensamiento dominante.

Consecuencia de lo anterior es que actualmente, en muchas ciudades, el desarrollo urbano está sometido a las exigencias urbanísticas que favorecen el crecimiento económico, la globalización o la internacionalización de la economía. Estos objetivos están ligados a la construcción de grandes infraestructuras y equipamientos, así como al crecimiento sin límites de las áreas metropolitanas. Indudablemente, este tipo de ordenación urbana, deteriora la calidad de vida de grandes capas de la población, especialmente por las dificultades para acceder a la vivienda y a servicios próximos y de calidad.

En el contexto anterior, los avances en el ejercicio del derecho a la ciudad sólo son posibles si se dan unas condiciones previas, políticas, organizativas y de complicidad. Estas

5. Penalizing passenger motorized transport, starting with private transport, favours the use and demand for proximity services. The greatest cost in the journeys, in time or in money, has deterring effects in the demand and supply of work or services that are at a distance from the primary home. It is a solution whose gradual application would contribute decisively to reducing the dimensions of personal environments in the medium term. And, above all, to become aware of the advantages of physical proximity.
6. The necessary territorial equilibrium and the equity in the distribution of facilities and services depend on the attitude of territorial and sector public bodies. Their actions must be coordinated and must respect the quality of the living conditions of the residents of the affected areas, as has already been mentioned in other headings. In this sense, we would have to see an increase in local autonomy, in horizontal coordination in favour of equality between neighbouring municipalities and in limiting prerogatives regarding the use of land from some sectorial bodies. (9)
7. Finally, the success of the actions geared towards improving the proximity and the universal right to services is a process that requires pedagogy, gradualism and continuity.

Pedagogy, by explaining the problems, objectives and solutions that will be adopted.

Gradualism, so that the homes and the different collectivities can have enough time to adapt their strategies to the forecasted objectives.

Continuity in the application of the actions, avoiding changes that will create distrust and lack of collaboration.

condiciones son:

Existencia de voluntad política para que se respete el derecho a la calidad de las condiciones de vida frente a otros intereses; especialmente, a los grandes intereses, que suelen estar representados por personas que no residen o realizan su actividad en el entorno urbano afectado. Es lo que suele suceder en el proceso de decisión que determina las servidumbres creadas por aeropuertos, vías rápidas, depuradoras, vertederos u otros equipamientos molestos, insalubres o peligrosos.

Acuerdo entre las administraciones competentes sobre los problemas existentes, sus causas y las soluciones y continuidad en la visión común sobre el futuro del territorio urbano.

Generación de confianza entre todos los residentes y los posibles colectivos afectados. Para ello, es necesario explicar los objetivos, oír las sugerencias, fundamentar las soluciones y lograr la coherencia entre el programa propuesto y las actuaciones que se realicen.

Todo lo anterior supone un cambio radical en la filosofía y en el tratamiento habituales de los problemas. En este sentido, se habrían de considerar las siguientes recomendaciones:

1. La calidad de las condiciones de vida de los residentes debe constituir la principal prioridad de las políticas públicas. Esta prioridad debe ser respetada y defendida siempre, incluso cuando colisione con otros objetivos que responden a otros intereses: económicos, culturales, deportivos o asociativos.

El volumen de una inversión o el número de puestos de trabajo creados, no deberían ser moneda de cambio. Siempre, con imaginación, se pueden encontrar soluciones que sin perjudicar las condiciones de vida de la población satisfagan los legítimos intereses de los otros colectivos.

2. Se ha de huir de las ciudades escaparate y fomentar la ciudad que cubre las necesidades cotidianas de sus residentes⁶. Las inversiones en grandes equipamientos, además de concentrar el uso de recursos en algunas zonas, provocan grandes diferencias de calidad de las condiciones de vida entre los habitantes según la localización de su domicilio en el territorio.
3. Especialmente, se ha de evitar que las mayores inversiones en infraestructuras y equipamientos se concentren en la capital de las áreas metropolitanas.⁷ De otra forma, el atractivo de los equipamientos de más calidad, singularidad, especialización y suntuosidad atraerán numerosos viajes desde una periferia cada vez más lejana. Y con razón, quien pueda, se desplazará a la capital, donde podrá acceder a mejores servicios médicos, educativos, culturales, asociativos o de ocio. Esto, contribuirá inexorablemente a la pérdida de calidad de los servicios de las ciudades periféricas y a aumentar la demanda de servicios de la capital, en una espiral sin fin.
4. El transporte motorizado es una mala solución para acortar las distancias urbanas entre vivienda, trabajo-estudio y equipamientos. Desde hace años prestigiosos especialistas afirman que, el transporte motorizado, únicamente acorta los tiempos de acceso pero no disminuye las distancia física entre los lugares. El

transporte urbano aparenta resolver el problema de la distancia entre las actividades, pero solo sirve para taparlo temporalmente, como se verá después. Lo peor, es que por el transporte motorizado, se paga un alto precio económico, social y ambiental.⁸

Recordemos algunas de las objeciones: El transporte motorizado crea una servidumbre física, acústica y visual que afecta, sobre todo, a las personas que residen o realizan sus actividades en las zonas de paso; Las inversiones, el mantenimiento y el coste de funcionamiento desvían un gran volumen de recursos públicos y privados que se podrían utilizar en otras finalidades; Por último, la construcción de nuevos viales o la mejora de la velocidad constituye una solución a corto plazo. Esta suficientemente demostrado que la apertura de cualquier nuevo vial incrementa el número de usuarios y favorece la lejanía entre los lugares donde se realizan las actividades personales.

5. La penalización del transporte motorizado de pasajeros, comenzando por el transporte privado, favorece la utilización y la demanda de servicios de proximidad. El mayor coste de los desplazamientos, en tiempo o en dinero, tiene efectos disuasorios sobre la oferta y la demanda de trabajos o servicios distantes del domicilio habitual. Es una solución cuya aplicación gradual contribuiría decisivamente a reducir las dimensiones de los entornos personales a medio plazo. Y, sobre todo, a tomar conciencia de las ventajas de la proximidad física.
6. El necesario equilibrio territorial y la equidad en el reparto de equipamientos y servicios dependen de la actitud de los organismos públicos territoriales y sectoriales. Sus actuaciones han de estar coordinadas y respetar la calidad de las condiciones de vida de los residentes de las zonas afectadas, como ya se ha dicho en otros apartados. En este sentido, se habría de aumentar la autonomía municipal, la coordinación horizontal en pie de igualdad entre municipios limítrofes y limitar las prerrogativas sobre el uso del suelo de algunos organismos sectoriales.⁹
7. Finalmente, el éxito de las actuaciones encaminadas a mejorar la proximidad y el derecho universal a los servicios son un proceso que requiere pedagogía, graduación y continuidad.

Pedagogía, explicando los problemas, los objetivos y las soluciones que se adoptarán.

Graduación, para que los hogares y los diferentes colectivos tengan tiempo de adaptar sus estrategias a los objetivos previstos.

Continuidad en la aplicación de las actuaciones, evitando los cambios ya que estos crean desconfianza y falta de colaboración.

¹ Henry Lefebvre, *La revolución urbana*, Alianza editorial. Madrid 1970

Utiliza por primera vez el término "Derecho a la ciudad" para referirse a los movimientos sociales que reivindican la mejora de la calidad de las condiciones de vida urbana, deteriorada por los efectos de los fenómenos urbanos.

He uses the term “Right to the city” for the first time to refer to the social movements that claim an improvement in the urban quality of life which has deteriorated due to the effects of urban phenomena.

² François, Ascher, *Metapolis ou l'avenir des villes*. Ed. Odile Jacob, Paris 1995.

³ Robert D. Putnam. *Bowling alone : the collapse and revival of American community*. Simon & Schuster, New York 2000

⁴ Richard Rogers plantea en *Ciudades para un pequeño planeta* un ideario sobre la ciudad. El Consejo de Europa de Urbanistas, en el 2002, propone una guía sencilla para la planificación urbana. “Try it this way” subtitulada “Desarrollo sostenible en el ámbito local”

⁵ John Kenet Galbraith, *La economía del fraude inocente: la verdad de nuestro tiempo*

⁶ E.F. Schumacher, *Lo pequeño es hermoso. Por una sociedad y una técnica a medida del hombre*. Blume, Madrid 1978

⁷ José Miguel Jiménez, A. Nazzar, M. de la Fuente, J. Oriol *Urbanisme i condicions de vida*. Papers d'innovació social. Núm. 71. Ecoconcern, Barcelona 2000

⁸ Antonio Estevan. *La enfermedad del transporte*. Informe de Valladolid 2005. Universidad de Valladolid. Escuela de Arquitectura

⁹ José Miguel Jiménez. *La organización espacial de la ciudad*. Papers de sostenibilidad. Núm. 9 Ecoconcern, Barcelona 2003

Espacios cotidianos y ciudadanía: la necesidad de revitalizar espacios y equipamientos domésticos para el conjunto social.

Marta Gutiérrez Sastre. Departamento de Sociología y comunicación.
Universidad de Salamanca

Everyday spaces and citizenship: the need to re-vamp domestic spaces and facilities for the social entity.

Marta Gutiérrez Sastre. Department of Sociology and Communication. University of Salamanca

Abstract

The city, understood as an open space that formally equates its members through the concession of rights and configures ideal spheres for freedom and the flow of relationships and ideas, is still complying with the organization norms from the patriarchal structure. Even though citizen expectations are based on the recognition of individual rights and in universal calls to social and labour participation, the urban system maintains a model of physical segregation that excludes women from the spaces of power. The commitment for change is directed towards allowing women to fill everyday spaces and facilities in which important social needs are fulfilled, the status of spaces for citizens; a bet that does not only benefit women, but it is positive for society as a whole.

From urban planning or from chaos, the development of the city is intimately related to its needs, claims, possibilities and conditioning qualities that determine it. The city may be lived in a variety of ways, but never neutrally, i.e. never ignoring the economic, sexual, racial, generational or religious conditions of those who inhabit it.

In the 20s, Le Corbusier mentioned the need to differentiate urban areas according to the function they fulfilled, and the repercussions not only meant the separation of spaces but, in addition, the physical life of women was physically segregated from that of men. Using health related reasons, the town planning at the time discovered the advantages of separating spaces according to the use, industrial, commercial or residential, to which they were destined. In this way, the borders between the different spaces were established: on the one hand the masculine ones, work places and centres of political power; and on the other the feminine ones, those linked to domestic and daily chores, the environment around the home, the market, the neighbourhood... Today it is a proven fact that the cost of segregation cannot be maintained, neither from an economic point of view nor from an ecological or social one.

As in all segregations, the zoning is far from being neutral since it affects the different collectivities that inhabit the city in an unequal way. The arguments used, nonetheless, seem full of

Resumen

La ciudad, como ese espacio abierto que equipara formalmente a sus miembros a través de la concesión de derechos y configura esferas idóneas para la libertad y el flujo de relaciones e ideas, sigue cumpliendo con los cánones organizativos de la estructura patriarcal. Aunque las pretensiones ciudadanas se apoyen en el reconocimiento a los derechos individuales y en llamadas universales a la participación social y laboral, el sistema urbano mantiene un modelo de segregación física que excluye a las mujeres de los espacios de poder. La apuesta de cambio se dirige a conceder a los espacios y equipamientos cotidianos, en los que se cubren importantes necesidades sociales, el estatus de espacios ciudadanos; una apuesta que no beneficia a las mujeres en exclusiva sino a todo el conjunto social.

Desde la planificación urbanística o desde el caos, la ciudad se desarrolla en estrecha relación a las necesidades, demandas, posibilidades y condicionantes que la determinan. La ciudad puede vivirse de muy distintas maneras, pero nunca de forma neutral, es decir, nunca al margen de las condiciones económicas, sexuales, raciales, generacionales o religiosas de los miembros que la habitan.

Le Corbusier en los años veinte apuntó la necesidad de diferenciar las zonas urbanas según la función que desempeñaran, pero sus repercusiones no sólo derivaron en la separación de los espacios porque, además, se segregó físicamente la vida de las mujeres respecto de la de los hombres. Utilizando principios de salubridad, el urbanismo de la época descubrió las ventajas de separar los espacios según el uso, industrial, comercial, o residencial al que estuviera destinado. De este modo, se establecieron las fronteras entre dos espacios diferentes, por un lado, los masculinizados; lugares de trabajo y centros de poder político y, por otro, los feminizados; aquellos vinculados a las tareas domésticas y cotidianas, el entorno de la casa, el mercado, el vecindario... Hoy se ha podido comprobar que los costes de la segregación no pueden mantenerse ni desde el punto de vista económico, ni ecológico, ni social.

pragmatism and impartiality, as if the situations created were random, accidental or didn't have associated implications. Territories are physically segregated alleging technical reasons, due to comfort or hygiene, or, simply due to "needs of the production system", in a similar way to the ones used to explain the segregation of roles between men and women, such as nature (maternity, instincts, predisposition...) or rationality (lack of training, lack of economic recognition in the market...). In this way, the fact that social recognition in the remunerated labour market triggers the greatest political and socio-economic indifference towards domestic loads is understood as something "natural" and "inherent".

Opposite to the valuation of functions and public places, the masculine ones, physical segregation of spaces, as another sign of the political and economic segregation suffered by women, has repercussions in the progressive deterioration of the places linked to the daily and domestic environment, as devalued as the very domestic function.

Socially, there have been important advances; women join the labour market and demand similar conditions, not only at a public level but also at a home level and in the relationship with the members at the home. However, these improvements do not translate into significant modifications in the tasks of caring for the family, for which women are still held responsible.

Urban trends, on their side, rather than compensating zoning problems seem to reinforce even more the segregation of spaces and functions, making it more difficult for women to access certain aspects of a lifestyle. In this line, some of the most significant urban trends point to de-population and aging in the urban centres, to socio-economic deterioration of labour-class neighbourhoods due to the arrival of new impoverished groups, to the expansion of peripheral urbanizations destined to the medium classes and to the surge of consumer and leisure centres that require an increase in private transportation and in roadway infrastructure.

The relationship of women and the city is ambiguous; the city, on the one hand, allows them to reach their dream of freedom, but on the other it steals this dream from them. To the extent that women have specific needs, we find different ways of living the city, with different urban perceptions, values and uses. Studies talk about a greater usage of facilities and public transportation, a greater network of relationships in daily environments, greater number of short journeys, less resources and greater need for community support.

Projecting lifestyles around new spaces, impersonal, selective and only accessible through private transportation, in which spending time for consumption and leisure purposes -- increasingly harder to differentiate -- is associated to an abandonment of the daily environments, and these environments become progressively less comfortable, less accessible, less useful and safe. The deterioration suffered by public facilities and spaces where society co-exists, directly affects the collectivities that require them the most; this is why the difficulties to conciliate work functions with other functions related to "caring for" is nothing short of a sign of contempt towards women's role and towards sectors whose activity does not culminate in the marketplace.

The effects of this over-modernity take place regardless of the needs from the groups and under the supposition that individuals live without any affectionate bond or need. Sometimes urban design seems to want to make life in the city more difficult, and it actually achieves this purpose in those cases that do not meet the profile of an independent and resourceful individual.

Como todas las segregaciones, la zonificación dista de ser neutral puesto que repercute de manera desigual entre los distintos colectivos que habitan la ciudad. Los argumentos utilizados, no obstante, aparecen teñidos de pragmatismo e imparcialidad, como si las situaciones creadas fueran aleatorias, accidentales, o no tuvieran implicaciones al respecto. Se segregan físicamente los territorios aludiendo a razones técnicas, de comodidad, de higiene, o simplemente por "necesidades del sistema productivo", de la misma manera que, para explicar la segregación de roles entre hombres y mujeres se utilizan criterios de naturalidad (la maternidad, los instintos, la predisposición...) o de racionalidad (falta de preparación, falta de reconocimiento económico en el mercado...). De esta forma se entiende como algo "natural" y "propio" que el reconocimiento social de la esfera laboral remunerada se haga acompañar de la más absoluta indiferencia política y socioeconómica hacia las cargas domésticas.

Frente a la valoración de las funciones y los lugares públicos, los masculinos, la segregación física de los espacios, como una manifestación más de la segregación política y económica de las mujeres, repercute en el deterioro progresivo de los lugares vinculados a la esfera cotidiana y doméstica, desvalorados como la propia función doméstica.

Socialmente se han producido avances importantes; la mujer se incorpora al mercado de trabajo y demanda condiciones similares, no sólo en la esfera pública sino en la que tiene que ver con el hogar y con sus miembros. Sin embargo, estas mejoras no derivan en modificaciones sustanciales en lo que respecta a las funciones de cuidado y atención a la familia, que siguen recayendo en ellas.

Las tendencias urbanísticas, por su lado, más que compensar los problemas de la zonificación parecen reforzar aún más la segregación de espacios y funciones dificultando la incorporación de la mujer a ciertos órdenes de la vida. En este sentido, algunas de las tendencias urbanas más significativas apuntan al despoblamiento y envejecimiento de los centros urbanos, al deterioro socioeconómico de los barrios de clase obrera con la llegada de nuevos grupos empobrecidos, a la expansión de urbanizaciones periféricas destinadas a las clases medias y a la explosión de centros de consumo y ocio que requieren de un incremento en el transporte privado y en las infraestructuras viarias.

La relación de las mujeres con la ciudad es ambigua; la ciudad, por un lado, le permite vivir el sueño de la libertad pero, por otro, se lo roba. En la medida en que las mujeres tienen necesidades específicas, encontramos formas distintas de vivir la ciudad, con percepciones, valores y usos urbanos diferenciales. Los estudios hablan de una mayor utilización de equipamientos y transporte público, una mayor red de relaciones en los ámbitos cotidianos, mayor número de desplazamientos cortos, menores recursos y mayor necesidad de apoyo comunitario.

La proyección de formas de vida en torno a nuevos espacios, impersonales, selectivos, y accesibles solo por transporte privado, en los que pasar un tiempo de consumo y ocio cada vez menos diferenciado, va acompañada de un abandono de los ámbitos cotidianos, que se hacen progresivamente menos cómodos, menos accesibles, menos útiles y seguros. El deterioro que sufren los equipamientos

A commitment to recuperate spaces and facilities for co-existing.

Despite the contempt suffered by the activities and spaces that develop outside of the production and consumption dynamic, the projects for citizen improvement cannot be limited to reinforcing the role of women in the marketplace. In fact, the results obtained in this respect, more than assuring structural changes, encourage double shifts and double presence, with an increase in the pressure and in the journeys women have to make. The fact that women have, precariously, joined the labour market, has not generated important improvements in the domestic environment; therefore, before embarking in a masculinising project, it would be advisable to recognize the value of everyday's activities.

The attention calls regarding the need to revamp the spaces where we co-exist and to improve public facilities cannot be interpreted as a vindication exclusively from women. It is not a matter of making it easier for women to reconcile family and work life, but to get society, as a whole, to be able to reconcile and recognize the importance and the need for both aspects. In this line, the changes in urban design will have to pursue a change in social values, values that are trying to fairly divide between individuals and institutions the responsibilities that affect society as a whole.

Only to the extent that public and domestic environments are valued and divided in a convenient way will it be possible to understand the advantages of modifying urban guidelines that are currently firmly established. The basis for urban change implies renouncing to zoning and allowing, on the one hand a constant flow of work and family activities in spaces close to the individual, and, on the other, the use of social facilities that answer to the demands generated in everyday sceneries.

If the industrial society discovered the convenience of separating the production spaces, polluting and heavy, the productive reality in our day -- with a significant weigh of the service sector, the generalized expansion of the new technologies, leisure as a value of the increase to asses the quality of life... -- allows a return to the socio-demographic diversity and the city's functionality. The goal is to avoid the impoverishment generated by the partial and segregated occupation of territories that are exclusively for work, residence or commerce. To think about the reconstruction of urban spaces requires an assessment of the advantages of proximity and accessibility, allowing its inhabitants the practice of multiple activities without socio-economic, ecological or time costs associated to long journeys.

It would be a question of transferring functions from one space to another, adapting the necessary facilities to offer new answers to the shortages associated to productive territories and to the social needs of neighbourhoods. With respect to the work environment, together with the need to make work schedules more flexible so as to ease the journeys to and from and the conciliation, the usefulness of locating attention facilities is evident, in particular children's nurseries in buildings and industrial parks.

With respect to the shortages in neighbourhoods, urban reality exposes the existence of needs that need to be covered through informal social networks; there are no public or private answers capable of offering solutions in the issue of caring for dependent people or an alternative, non-consumer amusement. The lack of facilities (nurseries and day care centres, green areas, civil centres, sports and cultural facilities...) is revealing, as revealing is the distance one has to travel to use these facilities. In addition,

públicos y los espacios de convivencia, afectan directamente a los colectivos que más los requieren, por eso, las dificultades para conciliar funciones laborales con otras relativas al "cuidado" no es sino una señal del desprecio hacia al papel de la mujer y hacia los sectores que no vuelcan su actividad al mercado.

Los efectos de esta sobremodernidad se realizan al margen de las necesidades de los grupos y bajo la suposición de que los individuos viven alejados de cualquier tipo de vínculo o necesidad afectiva. En ocasiones, el diseño urbano parecería querer dificultar la vida en la ciudad, y realmente lo consigue en el caso de aquellos que no responden al perfil del sujeto independiente y con recursos.

Apuestas por recuperar espacios y equipamientos de convivencia.

Pese al desprecio que sufren las actividades y los espacios que se desarrollan al margen de la producción y el consumo, los proyectos de mejora ciudadana no pueden limitarse a reforzar el papel de las mujeres en el mercado de trabajo. De hecho, los resultados obtenidos en este sentido, más que asegurar cambios estructurales, a lo que conducen es a la doble jornada y a la doble presencia, con un incremento en las presiones y los desplazamientos que la mujer ha de realizar. El hecho de que las mujeres se hayan incorporado, precariamente, al mercado de trabajo, no ha generado grandes mejoras en el ámbito doméstico, por lo que, antes que embarcarse en un proyecto masculinizante, se trata de reconocer el valor de las actividades cotidianas.

Las llamadas de atención sobre la necesidad de revitalizar los espacios de convivencia y mejorar los equipamientos públicos no pueden interpretarse como una reivindicación de las mujeres en exclusiva. No se trata de facilitar que las mujeres concilien su vida laboral y familiar, sino que la sociedad, en su conjunto, sea capaz de conciliar y reconocer la importancia y necesidad de ambas facetas. En este sentido, los cambios en el diseño urbano no serán sino los efectos de un cambio en los valores sociales, unos valores que apuestan por repartir de manera equitativa entre individuos e instituciones las responsabilidades que afectan al conjunto social.

Sólo en la medida en que las esferas pública y doméstica sean valoradas y repartidas de manera conveniente, podrán comprenderse las ventajas de modificar pautas urbanas sólidamente establecidas. La base del cambio urbano pasa por renunciar a la zonificación y facilitar, por un lado, un flujo constante de actividades laborales y familiares en espacios próximos al sujeto y, por otro, el uso de equipamientos sociales que respondan a las demandas que se generan en ámbitos cotidianos.

Si la sociedad industrial descubrió la conveniencia de separar los espacios de producción, contaminantes y pesados, la realidad productiva de nuestros días, -con un peso importante del sector servicios, la expansión generalizada de las nuevas tecnologías, el ocio como un valor en alza para la calidad de vida...- permite una vuelta a la diversidad sociodemográfica y funcional de la ciudad. Se trata de evitar el empobrecimiento que genera la ocupación parcial y segregada de los territorios exclusivamente laborales, residenciales o comerciales. Pensar en la reconstrucción de los espacios urbanos requiere valorar las ventajas de la proximidad y la accesibilidad, permitiendo a sus

it would be necessary to add the importance of the public character of these facilities as the best way to bring its use closer to the citizenship as a whole. To construct a city implies guaranteeing to all the individuals that inhabit it comfortable services, services that are accessible by public transport, healthy, safe and of a certain quality.

In summary, it implies vindicating everyday spaces as citizen spaces, i.e. spaces to be used by individuals with rights, by women who work outside the home, but also by those who work at the home, by the elderly, by children, by young people and by all the men, who are more and more everyday, that take co-responsibility for domestic activities and caring for others.

habitantes el desempeño de múltiples actividades sin los costes socioeconómicos, ecológicos, y de tiempo de los grandes desplazamientos.

Se estaría pensando en traspasar funciones de un espacio a otro, adecuando los equipamientos necesarios para ofrecer nuevas respuestas a las carencias propias de los territorios productivos y a las necesidades sociales de los barrios. Respecto al ámbito laboral, junto a la necesidad de flexibilizar horarios que facilitaran los desplazamientos y la conciliación, es evidente la utilidad de localizar equipamientos de atención, especialmente guarderías, en edificios y polígonos industriales.

Respecto a las carencias de los barrios, la realidad urbana apunta la existencia de necesidades que han de cubrirse a través de redes sociales informales; no existen respuestas públicas ni privadas capaces de ofrecer soluciones en el ámbito del cuidado a personas dependientes y ni en el del ocio alternativo y no consumista. La falta de equipamientos (guarderías y centros de día, zonas verdes, centros cívicos, instalaciones deportivas y culturales...) es reveladora, como revelador es también la distancia que hay que recorrer para su uso. Sería además necesario añadir la importancia del carácter público de estos equipamientos como mejor forma de acercar su uso a la ciudadanía en su conjunto. Construir ciudad pasa por garantizar servicios confortables, accesibles por transporte público, saludables, seguros y de calidad a todos los sujetos que la habitan.

En definitiva, se trata de reivindicar espacios cotidianos como espacios ciudadanos, es decir, espacios para ser utilizados por sujetos con derechos, para las mujeres que trabajan fuera de casa, pero también para las que lo hacen dentro, para los ancianos, los niños, los jóvenes y para todos los hombres, que cada vez son más, que se corresponsabilizan de las actividades domésticas y de cuidado hacia los otros.

Igualdad efectiva de mujeres y hombres

Carmen Corpas. Departamento de Educación. Universidad de Córdoba.

Effective equality of men and women

Carmen Corpas. Department of Education. University of Córdoba

At these times where reconciliation between family and work is having an important influence on the current situation as a result of the Draft of the Organic Law for the Effective Equality of Women and Men, passed on March 7, 2007 by the full session of the Spanish Senate, with the abstention of the PP, from where it was returned to the Congress for its definitive passing, there is no doubt that we are making progress in achieving an equilibrium with regard to the inequalities between men and women.

At the same time that there are numerous demonstrations taking place in support of the attaining of certain objectives aimed at securing a real and effective equality, we should reflect on how we will be able to integrate these public progress measures into family life, into the private sphere. How can we make sure that there is not a misinterpretation of this entry of women into the public sphere, through our incorporation into the labour market, if we do not feel certain that a parallel conquest of reconciliation in private life is taking place? How can we catch sight of the void or fragile accords that people are trying to weave in the privacy of their homes?

Since some years ago, my foray into this area of research has led me to the conviction that effective equality is the result of sharing both the private and public spheres. The effective equality of women and men is the result of sharing the everyday household and care chores, in order to be able to take part worthily and equally in the performance of the diverse public, labour, social, cultural and leisure activities. There are some authors, such as Agra (1999), who have been expressing their opinion on this subject, and have suggested that there is a dependence between spheres (public-private), that democracy at home is a precondition for democracy outside, so that it is necessary to stress the fact that, in order for the possibilities of women participation in the public sphere to become real and effective, there must be a determined involvement of women and men in the organization and maintenance of the private sphere, since the difference of sexes becomes evident on the effective relationships between women and men (Collin, 2006).

Eight years ago, I conducted a descriptive work of research, whose objective was the study of the use of space and distribution of time by women. Such study was focused on the interest of making certain patterns visible, in principle inferred, which would be rebalancing the private space according to our participation as women in the public space.

The findings of this study (Corpas, 1999) did not reflect a change in the structure of the private sphere, as we wanted (reconciling and sharing the innumerable household chores and the tasks concerning the family care amongst the different family members). On the contrary, the women included in the sample object of study (825 women of the city of Córdoba) rebalanced

En estos momentos en los que la conciliación familiar y laboral viene marcando la actualidad a raíz del Proyecto de Ley Orgánica para la Igualdad efectiva de Mujeres y Hombres, aprobada el 7 de marzo de 2007 por el Pleno del Senado, con la abstención del PP, desde donde ha sido devuelta al Congreso para su aprobación definitiva, no cabe duda de que estamos avanzando en el equilibrio de desigualdades entre hombres y mujeres.

Al tiempo que se suceden numerosas manifestaciones en pro de la consecución de objetivos hacia una igualdad real y efectiva debemos reflexionar acerca de cómo integraremos estas medidas de progreso público en la vida familiar, en el ámbito privado. Cómo asegurarnos de no malinterpretar este progreso de suma de la mujer en el ámbito público, con nuestra incorporación al mundo laboral, si no tenemos la seguridad de que se esté produciendo una conquista paralela de conciliación en la vida privada. Cómo visibilizar los nulos o frágiles conciertos que procuran tejerse en la intimidad del hogar.

Desde hace algunos años mi incursión en este ámbito de estudio me ha llevado al convencimiento de que la igualdad efectiva es el resultado de compartir tanto el ámbito privado como el ámbito público. La igualdad efectiva de mujeres y hombres es el producto de compartir las tareas cotidianas, domésticas y de cuidado, para poder participar dignamente por igual en el desempeño de las diversas actividades públicas, laborales, sociales, culturales y de ocio. En este sentido se vienen manifestando autoras como Agra (1999) al indicar que existe una dependencia entre esferas (pública-privada), que la democracia en casa es una precondition de la democracia fuera, de manera que es necesario incidir en que para que existan posibilidades reales y efectivas de participación en la esfera pública debe existir una implicación firme de mujeres y hombres en la organización y mantenimiento de la esfera privada, porque la diferencia de los sexos se manifiesta en las relaciones efectivas de mujeres y hombres (Collin, 2006).

Hace ocho años desarrollé un trabajo de investigación descriptivo, cuyo objetivo se centraba en estudiar el uso del espacio y la distribución del tiempo que realizaban las mujeres. El interés de hacer visibles algunos patrones, en principio inferidos, que estarían reequilibrando el espacio privado en función de nuestra participación como mujeres en el espacio público centró dicho estudio.

Los resultados del estudio (Corpas, 1999) no reflejaron un cambio en la estructura del ámbito privado como deseábamos (conciliando y compartiendo entre los diferentes miembros de la

both spaces, public and private, virtually on their own.

The findings drawn from the above-mentioned study confirmed that the attention and care towards the others was considered to be an obligation and responsibility assumed by women, which causes that time devoted to meet their most basic needs of personal hygiene, eat and rest was reduced to the indispensable time, except for young, single and active/paid women without family responsibilities. This reduction in the time devoted to basic needs, necessary to maintain a top-quality standard of life by any person, was motivated by the precedence given to adjustment of time in order to be able to deal with household chores and other tasks related to the care of people in the core of family coexistence.

This situation, in which there is no real reconciliation in the private sphere, where household and family care chores are not shared, causes not only a saturation in the organization of their time by women but also a disadvantage in the task of gaining access to the different public spaces of the city in general and the corresponding difficulty to accept and keep a job.

On the other hand, with regard to the analysis concerning the use of public space, the findings showed that the spaces which are most occupied by women are directly associated with household and care chores, since they mainly occupy the gardens, walks, the street in general and the common areas of houses.

Just as this reflection started, the Draft of the Organic Law for the Effective Equality of Women and Men, recently passed by the Spanish Senate, stimulates again my interest in studying the way in which, after nearly one decade from the initial study, reconciliation in the private sphere is being achieved in order to enable us to enjoy, under true equality, the conciliatory measures which are being offered to us from public sectors.

With this purpose, I have approached some university students taking their degree in Educational Psychology, to be precise, a lecture room of 36 male and female students, and I have used the same questionnaire as a tool for assessment of the use of space and distribution of time as I used before, without expecting the findings obtained to be considered as representative of the current state of population in Córdoba, but rather with the aim of confirming the validity of this tool, and superficially exploring the opinions of these 36 persons. This table offers us a first approach to the characteristics of the present sample.

Table 1

As it can be observed, we have a sample made up of 24 women and 12 men, so that, since it comprises a limited number of people, it is appropriate to know its characteristics in order to make the relevant remarks derived from the findings obtained, always subject to the specificity of the sample.

Figure 1. Age

The sample's composition is mainly defined by women and men under-25 (58%), followed by a 25% which is positioned in an age range between 25 and 35, and, in a lower percentage, we find a 11% situated in an age range between 36 and 45, and a 6% between 46 and 55 years. We can say that the students included in this group of Educational Psychology correspond to a rather wide range of age (Figure 1).

With regard to their present situation, 60% are unemployed and 40% are active workers. Table 2 shows that level of unemployment amongst men is higher than that of women.

familia las innumerables tareas domésticas y de cuidado entre sus miembros). Por el contrario, las mujeres de la muestra estudiada (825 mujeres de la ciudad de Córdoba) reequilibraban ambos espacios, público y privado, prácticamente solas.

Los resultados extraídos del estudio citado asentaban la atención y cuidado hacia los demás, como obligación y responsabilidad asumida por las mujeres lo que provoca que el tiempo dedicado a cubrir sus necesidades más básicas de aseo, comida y descanso se redujeran al tiempo imprescindible, con excepción de las mujeres jóvenes, solteras y activas remuneradas sin responsabilidades familiares. Esta reducción de tiempo en las necesidades primarias, necesarias para mantener un nivel de calidad de vida óptima en cualquier persona, respondía a la prioridad de ajustar el tiempo para poder responder a las tareas domésticas y de cuidado de las personas en el núcleo de convivencia familiar.

Esta situación en la que no existe una conciliación real en el ámbito privado, donde las tareas domésticas y de cuidado no son compartidas, provoca no sólo una saturación en la organización del tiempo de las mujeres sino una desventaja a la hora de acceder a los diferentes espacios públicos de la ciudad en general y la dificultad de aceptar y mantenerse en un empleo.

Por otro lado, respecto al análisis concerniente a la utilización del espacio público, los resultados mostraron que los espacios más ocupados por las mujeres están vinculados de manera directa con las tareas domésticas y de cuidado, ocupando mayormente los jardines, paseos, la calle en general y las zonas comunes de las viviendas.

Como comenzaba esta reflexión el Proyecto de Ley Orgánica para la Igualdad efectiva de Mujeres y Hombres aprobada en el Senado recientemente me estimula de nuevo el interés por estudiar de qué manera, tras casi una década del estudio inicial, se estará tejiendo la conciliación en el ámbito privado para poder disfrutar en verdadera igualdad de las medidas conciliadoras que se nos ofrecen desde los ámbitos públicos.

Con este objetivo me he acercado al alumnado universitario de la licenciatura de Psicopedagogía, a un aula de 36 alumnos y alumnas, con el mismo cuestionario como instrumento de evaluación del uso del espacio y de la distribución del tiempo que antaño utilicé, sin pretender que los resultados sean analizados como representativos del estado actual de la población de Córdoba sino más bien la de comprobar la vigencia del instrumento y una somera exploración de las opiniones de estas 36 personas. La tabla nos permite una primera aproximación a las características de la muestra actual.

Tabla 1. Muestra

| | Frecuencia | Porcentaje | Porcentaje válido | Porcentaje acumulado |
|----------------|------------|------------|-------------------|----------------------|
| Válidos Hombre | 12 | 33,3 | 33,3 | 33,3 |
| Mujer | 24 | 66,7 | 66,7 | 100,0 |
| Total | 36 | 100,0 | 100,0 | |

Como puede observarse contamos con una muestra compuesta por 24 mujeres y 12 hombres, por lo que al ser un número reducido de personas es conveniente conocer las características de la misma para realizar las observaciones

Table 2. Sex Contingency

In terms of the number of people living together in the same house, 58% of people included in the sample lives in houses of four to six people, and 36% declares to be part of a cohabitation unit made up of between one and three people. The remaining 6% lives in families with more than six members (Figure 2).

Figure 2. Nr. persons living together in the house

The majority of them do not have sons/daughters (94%), so those questions related to children's care are exempted from this study.

When analyzing the data referred to the time that women and men dedicate to basic needs (hygiene, eat and rest) we have stopped to consider the findings that show greater contrast. We discovered that with regard to the time dedicated to sleep/rest during the day most of the women (42%) and men (50%) do not rest. However among the women which declare to rest during the day (42%) they limit the time used to rest to between fifteen and thirty minutes, while men who rest (42%) enjoy between thirty-one minutes and one hour of resting time (table 3).

Table 3. Sex Contingency - Time dedicated to sleep/rest during the day

As for the time dedicated to housework, if we consider a weekday, we interpreted the declarations made by the students as follows: in no case do men dedicate more than three hours to tasks relating to cleaning the house, clothes, shoes..., 50% dedicate less than an hour per day and the other 50% between one and three hours. On the other hand, 46% of women dedicate between one and three hours per day to the abovementioned tasks and 12% more than three hours (8% between three and five hours and 4% more than five hours per day). Figure 3 shows these values.

Figure 3. Time dedicated to cleaning the house, clothes, shoes...

On questioning them about the time they dedicate to cook daily, the findings do not show so much contrast as to be able to appreciate differences between sexes since 25% of women claim not to cook. However, women who claim to cook show greater dedication than men as shown in Figure 4. That is, 50% of the boys cooks daily in less than an hour while 29% of the girls use this time to cook, the reason is that 46% of the girls that cook dedicate more than one hour to cook daily (38% between one and three hours and 8% between three and five hours per day).

Figure 4. Time dedicated to cook

When dealing with the use of spaces considered as another fundamental area in the assessment of true equal rights for women and men, the findings obtained with regard to private space showed that the majority of men spend most of their time in the living room of the house (50%) or in the bedroom (42%). On the other hand women share the private space in a more homogeneous way among the different rooms of the house, 46% declare the living room as the part of the house most used during the day, 25% spend most of the time in the bedroom, 17% spend most of the time in the dining room and 13% of women declare the kitchen as the private space where they spend most of their time (Figure 5).

Figure 5. Space of the house most frequented during the day

derivadas de los resultados siempre sujetas a la especificidad de esta muestra.

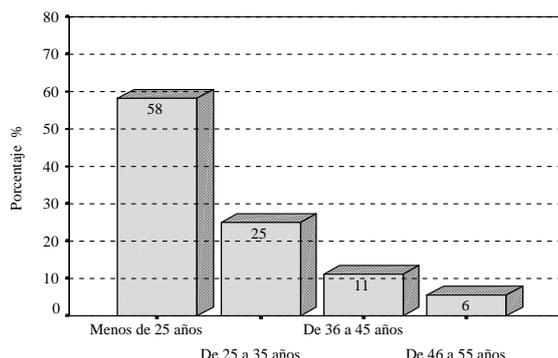


Figura 1. Edad

La composición de la muestra queda definida mayoritariamente por mujeres y hombres menores de 25 años (58%), seguida de un 25% que se sitúa en el intervalo de edad de 25 a 35 años y en menor porcentaje hallamos un 11% ubicado en el intervalo de 36 a 45 años y un 6% de 46 a 55 años. Podemos decir que el alumnado de psicopedagogía de este grupo responde a una franja de edad bastante amplia (Figura 1).

Respecto a su situación actual el 60% se encuentra en desempleo y el 40% en activo advirtiendo en la tabla 2 un grado más elevado de desempleo en hombres que en mujeres.

Tabla 2. Contingencia Sexo - Situación actual

| | | | 5.-Situación actual | | Total |
|----------|--------|---------------|---------------------|-----------|--------|
| | | | En activo | Desempleo | |
| 3.- Sexo | Hombre | Recuento | 4 | 8 | 12 |
| | | % de 3.- Sexo | 33,3% | 66,7% | 100,0% |
| | | % del total | 11,4% | 22,9% | 34,3% |
| | Mujer | Recuento | 10 | 13 | 23 |
| | | % de 3.- Sexo | 43,5% | 56,5% | 100,0% |
| | | % del total | 28,6% | 37,1% | 65,7% |
| Total | | Recuento | 14 | 21 | 35 |
| | | % de 3.- Sexo | 40,0% | 60,0% | 100,0% |
| | | % del total | 40,0% | 60,0% | 100,0% |

En cuanto al número de personas que conviven en la vivienda el 58% de la muestra conviven en hogares de entre cuatro y seis personas, existe un 36% que afirman constituir una unidad de convivencia entre una y tres personas. El 6% restante viven en familias con más de seis miembros (Figura 2).

Regarding the most frequented public space, shown in Figure 6, the variety of spaces causes a high dispersion of the data that leads us to appreciate only that just like in the previous case, women use a greater variety of public spaces than men, 42% of women often visit bars and cafes, while the boys stay mainly in the street (33%) and in other unspecified spaces (25%).

Figure 6. Most frequented public space

Taking into account the findings obtained we can conclude that considering the university education level we have studied one could expect a more balanced involvement in the distribution of daily time spent by women and men, as well as in the use they make of public and private spaces; however, even when we can observe that men are somehow involved in housework tasks such as cleaning and cooking, we can not say that their degree of involvement is the same as that of the women who were asked in the survey.

With regard to spaces, we notice that women maintain their occupation and conquest enterprise around the countable public spaces without decreasing their presence in private spaces. Men, on the other hand, seem to lack this participative range as they use the spaces in more restricted areas, both public and private. Nevertheless we must be cautious with these findings and continue with the examination of these questions with a broader sample that will allow us to ratify this tendency.

Bibliography

Agra, M.X. (1999). El alcance de la justicia y las complejas desigualdades de género. Ortega, M., Sánchez, C y Vallente, C. (eds.). Género y ciudadanía. Revisiones desde el ámbito privado (pages 11-36) Madrid: Instituto Universitario de Estudios de la Mujer.

Boletín Oficial de las Cortes Generales. Congreso de los Diputados. (Official Gazette of the Parliament. Congress of Deputies) (2 January de 2007). Proyecto de Ley Orgánica para la igualdad efectiva de mujeres y hombres (Draft of the Organic Law for the Effective Equality of Women and Men). Series A-Number 92-15.

Collin, F. (2006). Praxis de la diferencia. Liberación y libertad. Barcelona: Editorial Icaria, S.A.

Corpas, C. (1999). La ciudad y el urbanismo desde una perspectiva de género. El uso del espacio y el tiempo. Córdoba: Servicio de publicaciones de la Universidad de Córdoba (Publishing services of the University of Cordoba).

Presidencia del Gobierno (Presidency of the Government) (2007). Proyecto de Ley Orgánica para la igualdad efectiva de mujeres y hombres (Draft of the Organic Law for the Effective Equality of Women and Men). In <http://www.la-moncloa.es/ActualidadHome/230606-LeyIgualdad.htm>

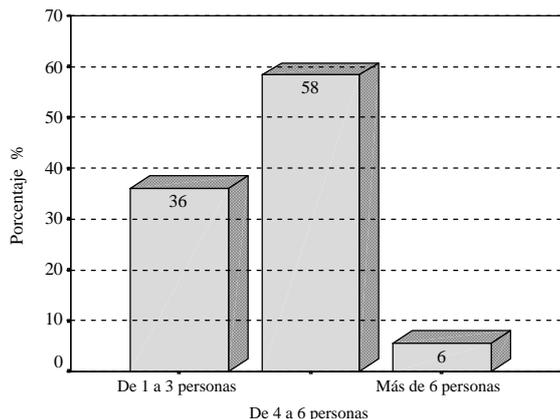


Figura 2. N° personas que conviven en vivienda

La mayoría no tienen hijos/hijas (94%) por lo que las cuestiones derivadas del cuidado quedan eximidas del presente estudio.

Al analizar los datos referidos al tiempo que dedican mujeres y hombres a las necesidades primarias (aseo, comer y descansar) nos hemos detenido en los resultados con mayor contraste. Hallamos en el tiempo dedicado a dormir/descansar durante el día que la mayor parte de mujeres (42%) y hombres (50%) no descansan. Sin embargo entre las mujeres que manifiestan descansar durante el día (42%) limitan su descanso de quince a treinta minutos, mientras los hombres que descansan (42%) lo disfrutan de treinta y un minutos a una hora (tabla 3).

Tabla 3. Contingencia Sexo. Tiempo dedicado a dormir/descansar por el día

En cuanto al tiempo destinado al trabajo doméstico, ubicándonos en un día entre semana,

reparamos en las manifestaciones realizadas por el alumnado del siguiente modo: en ningún caso los hombres dedican más de tres horas a la limpieza de la casa, ropa, calzado..., el 50% dedican menos de una hora al día y el 50% restante entre una y tres horas. En cambio, el 46% de las mujeres dedican entre una y tres horas diarias a estas tareas y el 12% más de tres horas (8% de tres a cinco horas y el 4% más de cinco horas al día). En la Figura 3 quedan especificados estos valores.

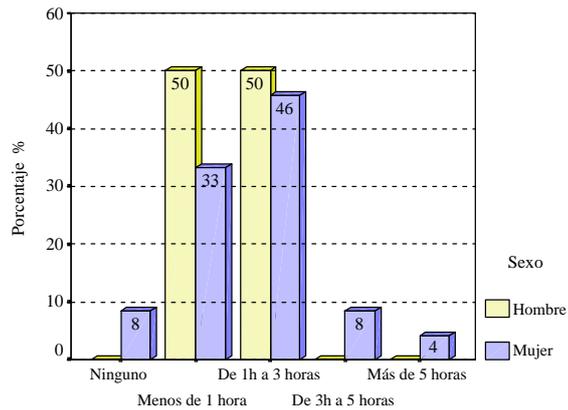


Figura 3. Tiempo dedicado a limpieza, ropa, calzado...

Al cuestionarles acerca del tiempo dedicado a cocinar diariamente, los resultados no contrastan con tanta intensidad para poder estimar diferencia entre sexos ya que el 25% de las mujeres declara que no cocina. En cambio las mujeres que declaran cocinar lo hacen con mayor dedicación que ellos como puede verse en la Figura 4. Es decir, el 50% de los chicos cocina al día en menos de una hora mientras el 29% de las chicas dedican este tiempo a cocinar, porque el 46% de las que cocinan asumen más de una hora de cocina diaria (38% de una a tres horas y el 8% de tres a cinco horas/día).

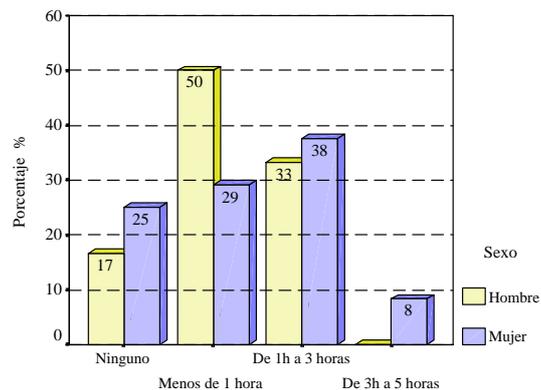


Figura 4. Tiempo dedicado a cocinar

Al abordar el uso de los espacios como otro núcleo fundamental a través del cual se advierte la igualdad real entre mujeres y hombres, destaca por los resultados obtenidos respecto al espacio privado que la mayoría de los hombres pasan la mayor parte de su tiempo en el salón de casa (50%) o en el dormitorio (42%). Por el contrario las mujeres reparten la estancia privada de manera más homogénea entre las distintas dependencias de la vivienda, ubicándose un 46% en el salón como espacio de la vivienda más frecuentado durante el día, un 25% que pasa la mayor parte del tiempo en el dormitorio, un 17% que habita con mayor frecuencia en el comedor y un 13% de mujeres que sitúan su espacio privado más frecuentado en la cocina (Figura 5).

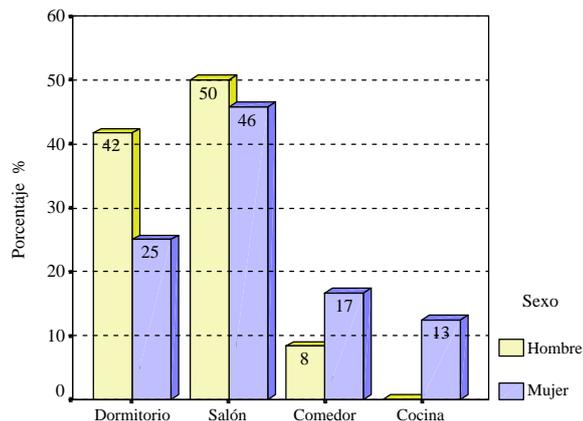


Figura 5. Espacio de la vivienda más frecuentado durante el día

Respecto al espacio público más frecuentado, expuesto en la Figura 6, la variedad de espacios provoca una alta dispersión en los datos que nos lleva únicamente a apreciar que igual que en el caso anterior, las mujeres frecuentan una mayor variedad de espacios públicos que los hombres predominando éstas (42%) en bares y cafeterías, mientras los chicos destacan su mayor presencia en la calle (33%) y en otros espacios sin determinar (25%).

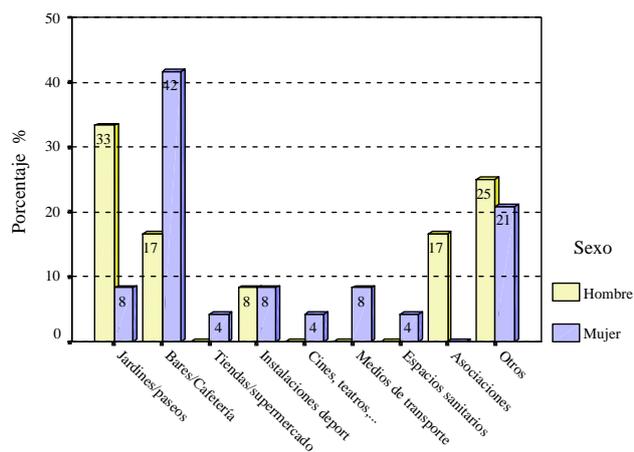


Figura 6. Espacio público más frecuentado

Teniendo en cuenta los resultados obtenidos podemos concluir, que desde el nivel de formación universitaria en el que nos encontramos podría esperarse una implicación más equilibrada en la distribución que mujeres y hombres hacen de su tiempo diario, así como del uso que realizan de los espacios públicos y privados, sin embargo, aun cuando se denota en los hombres cierta implicación en tareas domésticas, de limpieza y cocina, no podemos decir que se encuentren en un grado igualitario de implicación en comparación con las mujeres encuestadas.

Respecto al uso de los espacios advertimos que las mujeres mantienen su proyecto de anexión y conquista por los numerables espacios públicos sin restar su presencia en los espacios privados. Los hombres en cambio parecen adolecer de esta extensión participativa al centrar sus espacios en estancias más restringidas tanto públicas como privadas. No obstante debemos ser cautas con estos resultados y continuar con la

exploración de estas cuestiones con una muestra más amplia que nos permita ratificar esta tendencia.

Bibliografía

Agra, M.X. (1999). El alcance de la justicia y las complejas desigualdades de género. En Ortega, M., Sánchez, C y Valiente, C. (eds.). Género y ciudadanía. Revisiones desde el ámbito privado.(pp.11-36) Madrid: Instituto Universitario de Estudios de la Mujer.

Boletín Oficial de las Cortes Generales. Congreso de los Diputados. (2 enero de 2007). Proyecto de Ley Orgánica para la igualdad efectiva de mujeres y hombres. Serie A-Número 92-15.

Collin, F. (2006). Praxis de la diferencia. Liberación y libertad. Barcelona: Editorial Icaria, S.A.

Corpas, C. (1999). La ciudad y el urbanismo desde una perspectiva de género. El uso del espacio y el tiempo. Córdoba: Servicio de publicaciones de la Universidad de Córdoba.

Presidencia del Gobierno (2007). Proyecto de Ley Orgánica para la igualdad efectiva de mujeres y hombres. En <http://www.la-moncloa.es/ActualidadHome/230606-LeyIgualdad.htm>

Tabla 3. Contingencia Sexo - Tiempo dedicado a dormir/descansar por el día

| | | | 10.- Tiempo dedicado a dormir/descansar por el día | | | | Total |
|----------|---------------|---------------|----------------------------------------------------|----------------|--------------------|---------------|--------|
| | | | No descanso | De 15 a 30 min | De 31 min a 1 hora | más de 1 hora | |
| 3.- Sexo | Hombre | Recuento | 6 | | 5 | 1 | 12 |
| | | % de 3.- Sexo | 50,0% | | 41,7% | 8,3% | 100,0% |
| | | % del total | 16,7% | | 13,9% | 2,8% | 33,3% |
| | Mujer | Recuento | 10 | 10 | 2 | 2 | 24 |
| | | % de 3.- Sexo | 41,7% | 41,7% | 8,3% | 8,3% | 100,0% |
| | | % del total | 27,8% | 27,8% | 5,6% | 5,6% | 66,7% |
| Total | Recuento | 16 | 10 | 7 | 3 | 36 | |
| | % de 3.- Sexo | 44,4% | 27,8% | 19,4% | 8,3% | 100,0% | |
| | % del total | 44,4% | 27,8% | 19,4% | 8,3% | 100,0% | |

Table 3. Sex Contingency - Time dedicated to sleep/rest during the day

| | | | 10.-Time dedicated to sleep/rest during the day | | | | Total |
|---------|--------|--------------|-------------------------------------------------|-------------------|-----------------------|------------------|--------|
| | | | No rest | From 15 to 30 min | From 31 min to 1 hour | More than 1 hour | |
| 3.- Sex | Male | Recount | 6 | | 5 | 1 | 12 |
| | | % of 3.- Sex | 50,0% | | 41,7% | 8,3% | 100,0% |
| | | % of total | 16,7% | | 13,9% | 2,8% | 33,3% |
| 3.- Sex | Female | Recount | 10 | 10 | 2 | 2 | 24 |
| | | % of 3.- Sex | 41,7% | 41,7% | 8,3% | 8,3% | 100,0% |
| | | % of total | 27,8% | 27,8% | 5,6% | 5,6% | 66,7% |
| Total | | Recount | 16 | 10 | 7 | 3 | 36 |
| | | % of 3.- Sex | 44,4% | 27,8% | 19,4% | 8,3% | 100,0% |
| | | % of total | 44,4% | 27,8% | 19,4% | 8,3% | 100,0% |

Los equipamientos en la ciudad. Conciliación del trabajo productivo, del trabajo reproductivo y del tiempo libre en los barrios

Fabià Díaz-Cortés. Grup d'Estudis de Geografia i Gènere,
Departament de Geografia, Universitat Autònoma de Barcelona

Cuando analizamos los usos y presencias y ausencias en equipamientos públicos y colectivos tenemos que destacar, en primer lugar, que estos espacios comunitarios han sido construidos con el objetivo de ser lugares de encuentro, interacción e interrelación entre el vecindario, basándose en un acceso igualitario. Pero, en segundo lugar, la realidad social y cotidiana de estos espacios pone de relieve que existe una clara desigualdad y discriminación, ya que no todo el mundo puede acceder y hacer uso de estos equipamientos. Tampoco hay que olvidar que hay personas que, simplemente, se autoexcluyen u optan por no hacer uso de estos espacios. Partiendo de esta situación, trataremos de analizar de forma divulgativa las causas de esta realidad a partir de la experiencia investigadora en dos barrios de la ciudad de Terrassa, Can Palet y Ca n'Anglada¹, centrándonos en el caso de los dos centros cívicos municipales que se sitúan en uno y otro barrio, para acabar con una reflexión final que incorpore, también, propuestas en relación a un mejor aprovechamiento social y comunitario de un recurso público y municipal, como serían los centros cívicos.

El por qué de que haya personas que no puedan acceder y hacer uso de equipamientos municipales se podría explicar por causas generales y por causas más específicas, unas y otras interconectadas. Las causas generales son las que tienen relación con las formas de vida cotidiana en el capitalismo, en las características del trabajo productivo, el trabajo reproductivo y el tiempo libre de las personas en el capitalismo actual. Las causas específicas, hacen referencia al modelo de planificación y gestión de estos equipamientos, modelos muchas veces impuestos de arriba a abajo, desde la lógica de los gobiernos municipales, sin tener como prioridad la corresponsabilidad compartida entre administración pública y vecindario, y sin hacer prevalecer las características de cada barrio y los intereses y necesidades de sus residentes. En definitiva, podríamos decir que existen unas claras restricciones para poder usar y estar presente en los equipamientos públicos, restricciones impuestas desde el mercado de trabajo y desde las instituciones públicas.

En Terrassa, y para el caso de los centros cívicos Alcalde Morera y Montserrat Roig, ubicados respectivamente en los barrios de Can Palet y Ca n'Anglada, los problemas en el uso y acceso a estos espacios tienen claras connotaciones discriminatorias desde el punto de vista de género, de clase, de etnia y de edad. En línea con lo que se ha descrito al inicio del artículo -en relación al objetivo con que son construidos los equipamientos públicos y colectivos-, en Terrassa los centros cívicos han sido concebidos como equipamientos comunitarios con la finalidad de fortalecer los movimientos asociativos y la dinamización social y cultural del conjunto de entidades y asociaciones presentes en los barrios, dando cabida a diferentes programas, actividades y servicios, tanto estables como puntuales². Pero la realidad social y cotidiana también pone de manifiesto las dificultades para poder cumplir con este objetivo.

Observando la vida cotidiana en los centros cívicos estudiados vemos como son determinadas edades y grupos sociales los que más presencia tienen en estos espacios, destacando el caso de las personas mayores. Existe una clara relación entre el trabajo productivo y reproductivo y la ausencia en este tipo de equipamientos

comunitarios. Si se trabaja, fuera de casa o/y en casa, la accesibilidad a estos espacios queda muy reducida o restringida. A diferencia de la vida cotidiana en calles y plazas, donde la presencia de la mujer y/o madre es más notable que la del hombre adulto - situación que se explicaría por la dedicación de muchas mujeres al trabajo reproductivo circunscrito en el barrio (compras, gestiones o cuidado de criaturas)- en los centros cívicos la presencia de hombres y mujeres mayores está, más o menos, en equilibrio. Es decir, para poder acceder y usar estos espacios se tiene que tener tiempo libre. Existen propuestas para el caso de Terrassa y desde instancias municipales, de alargar horarios, sobre todo por la noche, para que personas que trabajan mañana y tarde puedan acceder a los centros cívicos, pero siempre son propuestas que no cuentan con la complicidad y el compromiso de las empresas, y los organismos que las representan, por lo que son acciones que no suponen hacer más compatible la vida laboral y la vida en los barrios, sino que se aumentan las jornadas, como pasa con la doble jornada de la mujer en relación al trabajo productivo y al trabajo reproductivo. En este sentido, vale la pena remarcar la situación de mujeres y personas inmigradas de clase trabajadora, ya que su situación, podríamos decir, es la más complicada.

«Quan comences a tenir criatures ja no t'ajuntes en un centre cívic, *vale*. Perquè és quan ha passat el tema aquest de què els nens, *vale*, ja no et necessiten i ja pots anar tu a fer lo que tu vulguis. Però a l'àmbit d'edat que jo tinc ara, vull dir..., són més les coses que tu has de fer, i no tens aquest temps per dedicar-ho a anar-te'n al centre cívic a parlar amb una altra dona. Jo si me'n vaig a parlar amb una altra necessito un *puesto* que jo em pugui emportar els meus nens perquè estiguin jugant amb un altre nen. Poder sí que necessitariem un casal lúdic on poguéssim estar les dones amb les criatures, poder sí. Això sí que seria un centre, que tu poguessis anar amb la nostra edat. Per què clar, evidentment, les necessitats de cadascú, segons la seva edat, són diferents³». *Maria*⁴, vecina de Can Palet de Terrassa.

Son sectores sobre los que se dirigen muchos discursos, políticas y acciones desde las administraciones públicas, pero que siguen teniendo problemas de accesibilidad en estos espacios, ya que unas deben de soportar, aún, dobles jornadas que impiden hasta el plantearse acudir a estos espacios, y otros y otras tienen que cumplir y subsistir con doble jornada pero, en muchos casos, alargada, que impiden su presencia no ya en centros cívicos sino en la vida pública de los barrios. Es decir, los centros cívicos seguirán discriminando en su acceso y uso si el vecindario o, mejor dicho, mujeres y personas inmigradas tienen que plantearse dobles y triples jornadas para poder acceder a ellos.

«[...] cuando tienes un problema sí que me gustaría que el despacho de la asociación tuviera más horarios, trabajar más tiempo, pero como es una asociación de señoras voluntarias no pueden abrir todos los días y los días que te abren a lo mejor tú estas trabajando, como son dos horas al día, lunes y miércoles, y me va muy mal. Esto es un problema, prefiero que pongan más tiempo o quedarse más días». *Amal*, vecina de Can Palet de Terrassa.

Los modelos de planificación y gestión son otros de los mecanismos que explicarían el acceso precario que tienen determinadas personas, pero en este caso querríamos resaltar el caso de las personas jóvenes. Aunque existen programas estables dirigidos a la juventud que vive en los barrios⁵, estos están más destinados a generar actividades que puedan ser consumidas por adolescentes que no a que el conjunto de la juventud sea corresponsable y autónoma con el apoyo y la facilitación de las instituciones públicas. Si a esto le sumamos la apropiación excluyente en el uso y disfrute de salas y despachos que hacen algunos y algunas usuarias habituales de los centros cívicos, el panorama que nos queda es que las personas jóvenes dejan de usar estos lugares que también han sido concebidos para ellas. Y los servicios, actividades y talleres que se destinan a la juventud quedan infrautilizados desde el punto de vista de la eficiencia social o quedan más restringidos a la población adolescente y no al conjunto de personas jóvenes.

«[...] entrar en el centro cívico es como si... la gente que ahí allí se apoderan, como si aquello fuera... el hecho de que te den una sala, bueno, les ceden una sala que en teoría es de todos, y ya funcionan como si ese fuera el local, "es el local de

nuestra entidad esta sala, que no entre nadie”, en plan privado. Entonces, depende de lo que quieras montar se enfadan. [Se necesita] un espacio para los jóvenes, pero que no sea el centro cívico, o sea que no sea ligado a unos horarios ni a los papeles». Iván, vecino de Ca n'Anglada de Terrassa.

En todo caso, vemos como surgen espacios de encuentro fuera de los centros cívicos, donde los y las jóvenes se autoorganizan y autogestionan, lo que nos pone de manifiesto que más que pasotismo juvenil lo que existe es poca flexibilidad y poca sensibilidad respecto las necesidades y expresiones organizativas y asociativas de la juventud que vive en los barrios. Esta situación nos tendría que hacer reflexionar sobre el conflicto intergeneracional que se expresa en los centros cívicos que muchas veces se produce por entenderse la apropiación de los lugares como algo excluyente y exclusivo, sin que entidades referenciales y gobiernos municipales opten, fuera de intereses más particulares y de corto plazo, por hacer prevalecer la apropiación incluyente de estos espacios.

Otro aspecto que querríamos destacar sobre la planificación y gestión municipal de los centros cívicos es la escala de acción de estos equipamientos. En Terrassa los centros cívicos se han construido con el objetivo de dar servicio a más de un barrio, es decir, son originalmente equipamientos de distrito y no de barrio. En todo caso, en los barrios donde se han localizado estos equipamientos se ha reforzado la imagen de equipamiento de barrio más que de distrito lo que ha supuesto un nuevo obstáculo, ya que no todo el vecindario del distrito puede acceder de la misma forma. Esto ha supuesto que se plantearan y se construyeran en algunos barrios nuevos equipamientos municipales de tamaño y funcionalidad más reducida, los “casales” de barrio. La política municipal de distritalización de equipamientos comunitarios es una respuesta de la mayoría de ayuntamientos para poder hacer eficiente y posible, desde el plano económico y presupuestario, la construcción y mantenimiento de estos espacios, pero sabiendo que la eficiencia social queda precarizada. Hay vecinos y vecinas que, simplemente, ven lejana la ubicación de los centros cívicos u otros equipamientos (institutos de enseñanza o centros de atención primaria), y éste es otro claro motivo de no tener presencia en estos equipamientos comunitarios.

Vemos como los equipamientos comunitarios ponen de manifiesto una clara desigualdad entre las personas desde el punto vista del trabajo y la disponibilidad de tiempo libre para poder acceder a ellos, sin olvidar la distancia de desplazamiento existente entre la residencia y el equipamiento en cuestión, siendo éste otro claro condicionamiento. No nos hemos de extrañar de que mujeres jóvenes y adultas, madres o personas inmigradas no estén presentes en centros cívicos, mientras tengan que hacer dobles y triples jornadas, pero sí que tenemos que preocuparnos y trabajar para reclamar cambios en la concepción de la conciliación, pasar del ámbito de la familia y el trabajo para abordarla más enérgicamente desde una escala de barrio. Trabajar por la conciliación del trabajo productivo, el trabajo reproductivo y el tiempo libre desde los barrios permitirá que los equipamientos públicos ganen en eficiencia social, en presencias. Esto tendría que implicar también una exigencia a los agentes sociales del ámbito del trabajo y el empleo -organizaciones empresariales y sindicatos mayoritarios- para que sus acciones fueran más allá de los lugares de trabajo y formación y pensarán en políticas laborales que tengan en cuenta los lugares de residencia, para poder compaginar, y no sumar, los trabajos productivo y reproductivo y la vida comunitaria y participativa en los barrios.

Los ayuntamientos tendrían que dedicar más esfuerzos para conocer las condiciones de trabajo (productivo y reproductivo) y de tiempo libre del vecindario de los barrios, de esta forma serían mucho más realistas y eficientes sus intervenciones, tanto desde el punto de vista social como económico. Aprovechar y adaptar a estas realidades equipamientos ya existentes, como en el caso de las escuelas, sería una solución que ya se intenta practicar en Terrassa, pero que reclama de una implicación económica que los gobiernos autonómicos y central no siempre quieren dar. Esto, para el caso de los centros cívicos, ayudaría a mejorar las imperfecciones del modelo de “distritalización” de equipamientos, que deja a muchas personas sin poder acceder en igualdad de condiciones a estos espacios comunitarios. Éste mejor aprovechamiento de la red de espacios comunitarios también debe implicar un reconocimiento desde la administración local de las experiencias vecinales y sociales basadas en la autogestión y la autoorganización que se desarrollan fuera de equipamientos municipales. Es decir,

los ayuntamientos deben de proteger las iniciativas que surgen desde el propio vecindario y que no dependen de subvenciones ni del empuje de personal técnico municipal ni de programas municipales sino del propio trabajo voluntario de las personas, porque estas experiencias son la esencia de lo colectivo, de la participación y el arraigo en los barrios, y son espacios donde la población joven tiene una presencia destacable. Se debe de abandonar la concepción de personas usuarias o consumidoras de servicios y actividades en equipamientos municipales, para que el vecindario recupere la corresponsabilidad y la participación directa en los barrios.

Creemos, en definitiva, que la escala de barrio es el ámbito idóneo para repensar las políticas de conciliación y para trabajar, desde lo colectivo, público y comunitario, para que los sectores sociales más discriminados pasen a ser personas reconocidas en lo público y en lo privado, en lo cotidiano, y sean parte activa de la transformación social y urbana de los barrios. Será ésta una forma más de contribuir a la justicia social y a la democratización de las ciudades y de la política en la ciudad.

¹ La investigación geográfica que se está desarrollando en Terrassa ha dado como resultado la presentación, en el año 2004, del trabajo “Espacio público, arraigo al lugar y vida cotidiana: el caso del barrio de Ca n’Anglada de Terrassa”, y en próximas fechas se presentará el proyecto de Tesis Doctoral que lleva por título “Espacios públicos, migraciones, identidades y vidas cotidianas: los casos de los barrios de Can Palet i Ca n’Anglada de Terrassa”.

² Los centros cívicos en Terrassa incluyen los siguientes ámbitos de trabajo en los barrios: oficinas municipales descentralizadas de distrito; servicios sociales; órganos de consulta como los consejos municipales de distrito; proyectos estables destinados a la juventud como “Distrito Joven” y a las nuevas tecnologías; y programación estable y puntual de actividades dirigidas al vecindario.

³ Traducción al castellano: «Cuando empiezas a tener criaturas ya no te juntas en un centro cívico, vale. Porque es cuando ha pasado el tema este de que los niños, vale, ya no te necesitan y ya puedes ir tú a hacer lo que tú quieras. Pero en el ámbito de edad que yo tengo ahora, quiero decir..., son más las cosas que tú tienes que hacer, y no tienes este tiempo para dedicarlo a irte al centro cívico a hablar con otra mujer. Yo si me voy a hablar con otra necesito un sitio que yo pueda llevarme a mis niños para que estén jugando con otro niño. A lo mejor sí que necesitaríamos un casal lúdico donde pudiéramos estar las mujeres con las criaturas, a lo mejor sí. Esto sí que sería un centro, que tú pudieras ir con nuestra edad. Por que, claro, evidentemente, las necesidades de cada uno, según la edad, son diferentes».

⁴ Son nombres ficticios, ya que se preferido preservar el anonimato de las personas entrevistadas.

⁵ Es el caso de “Distrito Joven”, un servicio municipal que se centra sólo en la población de entre 12 y 18 años, proponiendo y dando apoyo a actividades de ocio juvenil en los barrios.

El equipamiento como edificio público. El caso de la escuela.

Diego González Lasala. Arquitecto. Valladolid

Facilities as public buildings. The case of the school.

Diego González Lasala. Architect. Valladolid

In situations of social need, the basic interest towards facilities answers to the compliance of its purpose of being a social service, even when, in the most precarious conditions, buildings of architectural interest are constructed.

It is quite surprising that once those needs have been basically covered, and even when some of those buildings are not used for their original purpose anymore, the interest in those constructions seems to have decreased; I am thinking of the many schools constructed around 1970 in our country, and which the low fertility rate and/or the aging of the population of neighbourhoods has left without children.

An explanation lies in that part of those buildings were very poorly constructed due to the social urgency at the time, and its aging has been very evident, but this reasoning is only limited.

As a reflection, and positively valuing the totality of that constructed property, even if just for the sake of it, I think it would be interesting to reflect over some other parameters that have influenced this situation of contempt and over the convenience of recuperating the sense of community for these school buildings.

Based on hygienist criteria, the isolated location of the buildings was vindicated as convenient when new schools were created; thus, certain distance from the constructions surrounding them was assured and, as a result, more air, hygiene, light and sun in the classrooms, and the freedom to "rationally" distribute all the spaces within the school.

In principle, these criteria persist even in neighbourhoods with new constructions and open design, whose location allows direct sunlight in any part of the plot destined for the school.

But being isolated in a plot that is closed by security fences, the building loses some of its capacity to make of its urban presence a significant element for the community, as if the distance from the street established a distance from the social environment, which is contradictory when the point is to be integrated in the school community.

If, at the same time, the new residential construction is presented as a uniformity that is justified in an ideal of equality, the result for our neighbourhoods is, in Colin Rowe's words "... a demolition of public life and decorum, which reduces the public domain, the traditional world of the visible civism into a shapeless remain."

One can understand by this the neighbour's lack of affection for an environment that hardly gives them any guidelines for recognition and orientation. All the more when the roadways are usually established as a simple network for the road traffic, ignoring the persistent majority of journeys by foot that go on in our cities as opposed to the use of vehicles, and the key

En situaciones de necesidad social el interés básico hacia las dotaciones corresponde al cumplimiento de su cometido de servicio social aun cuando, incluso en las condiciones más precarias, se construyen edificios de interés arquitectónico.

Sorprende un tanto que cuando esas necesidades básicamente se han cubierto, e incluso alguno de esos edificios han dejado de utilizarse para su destino original, el interés por esas construcciones haya decaído; estoy pensando en tantas escuelas construidas en torno a 1970 en nuestro país, que la baja natalidad y/o el envejecimiento de la población de los barrios han dejado sin niños.

Una explicación reside en que parte de esos edificios se construyó de forma precaria por motivos de urgencia social y su envejecimiento ha sido muy fuerte, pero este argumento es limitado.

A modo de reflexión y valorando positivamente el conjunto de ese patrimonio construido, aunque sólo sea en cuanto tal, me parece de interés reflexionar sobre algunos otros parámetros que han incidido en esa situación de menosprecio y sobre la conveniencia de recuperar el sentido comunitario para los edificios escolares.

Sobre la base de los criterios higienistas se reivindicó la edificación aislada como oportuna para crear las nuevas escuelas; se aseguraba así cierta distancia a las construcciones del entorno y con ella, más aire, higiene, luz y soleamiento en las aulas, y libertad para la distribución "racional" de todos los espacios escolares.

Estos a priori se mantienen incluso en los barrios de nueva construcción con edificación abierta, cuya disposición permite un buen soleamiento en cualquier zona de la parcela destinada a la escuela.

Pero aislado, en una parcela que se cierra con vallas de seguridad, el edificio pierde buena parte de su capacidad para hacer de su presencia urbana un elemento significativo para la comunidad, como si la lejanía de la calle estableciera una distancia con el entorno social, contradictoria cuando se trabaja por su integración en la comunidad escolar.

Si, al mismo tiempo, la nueva edificación residencial se presenta con una uniformidad que se justifica en un ideal de igualdad, el resultado para nuestros barrios es, en palabras de Colin Rowe, "... una demolición de la vida pública y el decoro, que

role of pedestrians in the creation of social relations and of a conscience of belonging to a place.

In this context, even with the contradictions posed by the school as a place for standardization and classification, pretty much as all other facilities to a certain extent, we contemplate their vindication as places for people, and the request by some groups claiming their right to "freely" educate their children becomes increasingly suspicious.

This claim, which at some point in time was, to an extent, a resistance against public and disciplinary education, is now strengthened by two novelties in our surroundings; one takes us to the consideration of the child as an object of private property belonging to his/her parents, an idea which has a true reflection in the increasing number of court claims for damage to the children in which these are considered as inert matter without the ability to take action, and, above all, without any kind of responsibility over their actions, just in case, among the actions, we were to come back to the parents and their negligence in educating them against risks and conflicts. Adventures? Only in theme parks, that's what they have insurance for.

But there is yet another novelty alleged as justification for preventing children from going through the difficult experience of attending school. We are referring to the global communications network and the subsequent easiness to have, in the home, the means for knowledge in all types of subjects.

And it is fair for those in charge of education programs and their role in determining subjects, programs and exams, to expose this fragility derived from the new means, means with which students are much more comfortable than their teachers. Nonetheless, what seems to attract more attention is an element that is usually hidden from the subjects taught, namely that the school is a place for socializing, a place where the child learns about the sorrows and happiness of a shared life, a place where there is still room to grow out of the adult's sight and to learn from his peers.

The individual discovers that his/her parent's world is not the only one, and he/she may acquire a sense of belonging to a place, a group, of establishing bonds with people outside of his/her family circle.

It is for this sense of place and group that we vindicate the role of the school building as a space where one can develop not just the learning activities but also the inter-family and community relationships, as an expression of that complexity. That is where the meaningful spatial configuration of the neighbourhood and of the very city become important.

Therefore, taking the "school out to the street" also has a literal meaning in architectural terms as the external projection of a building that always requires a certain non-domestic dimension and can become one of the elements of reference for its surroundings.

We don't claim any monumental rhetoric, only attention and responsibility with respect to its urban presence. It is possible to accept rational and hygienist budgets without giving up the idea of constructing a city and dialoguing with it. And if we are allowed to wish for a didactic added value in our school buildings, we will not limit ourselves to the one about learning and inhabiting a non-domestic habitat, but we will also wish for the idea that the community constructs buildings and at the same time it constructs itself.

A digression regarding the first issue. It is normal to make an effort to make students feel "at home" in the school, which seems to imply an uncontrollable desire to cover ceilings and walls with a whole load of children's? imagery, and, in the best of cases, with school work. If we recognize a certain pedagogic purpose in the fact that children contemplate their

reduce el dominio público, el mundo tradicional del civismo visible a un resto amorfo."

Se puede entender, por ello, la falta de apego de los vecinos hacia un entorno que apenas les da pautas de reconocimiento y orientación. Tanto más cuanto el viario se establece habitualmente como simple red para el tráfico rodado, ignorando la pertinaz mayoría que mantienen en nuestras ciudades los desplazamientos peatonales respecto al uso de vehículos y su papel fundamental en la creación de relaciones sociales y de una conciencia de pertenencia al lugar.

En este contexto, aun con las contradicciones que plantea la escuela como lugar de normalización y clasificación, como en cierta medida todos los equipamientos sociales, se plantea su reivindicación como lugares para la gente, y crece la sospecha acerca de la reclamación de algunos grupos acerca de su derecho a educar "de por libre" a sus hijos.

Esa reclamación, que en tiempos era, de alguna manera, resistente frente a la educación estatal y disciplinaria, se ve ahora envuelta por dos novedades en nuestro entorno; una remite a la consideración del niño como objeto propiedad privada de sus padres, idea de la que es fiel reflejo la creciente cantidad de reclamaciones judiciales por daños a los hijos en la que éstos aparecen como material inerte sin capacidad de actuación y, sobre todo, sin la más mínima responsabilidad sobre sus acciones, no vaya a ser que, entre ellas, aparezca la de los padres por su negligencia para educarles frente a riesgos y conflictos. ¿Aventuras?, sólo en los parques temáticos que para eso tienen seguro.

Pero todavía otra novedad se reclama como justificación para evitar el trance de la escuela a los niños. Se trata de la red global de comunicaciones y la consiguiente facilidad para disponer en casa de medios para el conocimiento de todo tipo de materias.

Y es justo para los ordenadores de la educación y su preocupación por temarios, programaciones y exámenes, que se muestre su fragilidad ante los nuevos medios en los que se mueven con mucha mayor habilidad los alumnos que los enseñantes. Pero con ello, lo que parece ponerse más en atención es un elemento que habitualmente queda oculto por las materias que se imparten, y es que la escuela queda como lugar de socialización, lugar donde el niño aprende de los escollos y alegrías de la vida en común, lugar donde todavía existe algún resquicio para crecer fuera del control adulto y aprender de sus iguales.

El individuo descubre que el mundo de sus padres no es único y puede adquirir conciencia de pertenencia a un lugar, a un grupo, y formar vínculos con personas fuera de su círculo familiar.

Es para esta conciencia de lugar y grupo, que reivindicamos el papel del edificio escolar como espacio donde desarrollar no sólo las actividades de aprendizaje sino la relación interfamiliar y comunitaria, y expresivo de esa complejidad. De ahí su importancia en la configuración espacial significativa del barrio y de la propia ciudad.

Así que "sacar la escuela a la calle" tiene también un sentido literal en términos arquitectónicos como proyección al

work while publicly exhibited, it seems like this purpose would be reinforced with a certain quality in the way in which it is exhibited and in the selection of the most appropriate place and time.

Can we link the proliferation of scribbles on the walls around the city with the children's inoculation of such a "horror vacui" combined with the common appreciation of all that is worth seeing?

I sincerely doubt this will of domesticity, and I think it is convenient for the child to learn early in life how to live in spaces that are not his house or his home. I've lived the experience of the warm impression my daughter had when she started her school years by inhabiting a school built around 1930, with a good height and plenty of light in its classrooms. In my understanding we underestimate the children's capacity for spatial understanding, adaptation and deduction.

We therefore claim the right to use as our own a series of spaces different to the domestic or family ones, common spaces; but also for those spaces to be planned and constructed as meaningful elements. When destining a building to be a facility, it should be possible to deduct its use, as well as, especially, its public quality, i.e. the right of each and everyone, of anyone, to use it. And all this against the increasing private appropriation of the city's space and image.

If we manage to recuperate for facilities their quality of architecture of the city, they may serve as counter-elements to the shopping centre, a place for consumption and production of demand that seem to spread as an ubiquitous scenery, and it will be possible to maintain and reinforce a network of places close by that will serve as common reference.

exterior de un edificio que exige siempre cierta dimensión no doméstica y puede constituirse en uno de los elementos de referencia para su entorno.

No reclamamos ninguna retórica monumentalista sino atención y responsabilidad respecto a su presencia urbana. Se pueden asumir los presupuestos racionalistas e higienistas sin renunciar a construir la ciudad y dialogar con ella. Y si podemos desear algún valor didáctico en nuestros edificios escolares, no nos limitamos al de aprender a habitar un entorno no doméstico, sino al de percibir que la comunidad construye sus edificios y se construye con ellos.

Un inciso respecto al primer punto. Es habitual el esfuerzo por hacer que los alumnos se encuentren en el colegio "como en casa", lo que, al parecer, conlleva un afán incontrolable por llenar techos y paredes con todo un muestrario de imaginaria ¿infantil? de consumo y, en el mejor de los casos, con los trabajos escolares. Si reconocemos cierta utilidad pedagógica en que los niños contemplen sus trabajos expuestos públicamente, parece que esa utilidad estaría reforzada con cierta calidad en el modo de exponerla y en la elección de un lugar y un momento más discriminados.

¿Podemos poner en relación la proliferación de garabatos en los muros de la ciudad con la inoculación a los muchachos de ese "horror vacui" combinado con la vulgar apreciación de que todo lo que se hace merece ser visto?

Dudo de la oportunidad de esa voluntad de domesticidad, y creo conveniente que el niño aprenda pronto a vivir espacios que no son su casa ni su hogar. Tengo la experiencia de la agradable impresión que recibió mi hija al comenzar su etapa escolar habitando un colegio construido en torno a 1930 con una buena altura e iluminación en sus aulas. A mi entender infravaloramos la capacidad de comprensión, adaptación y deducción espacial de los niños.

Se reclama, por tanto, el derecho a utilizar como propios unos espacios diversos de los domésticos y familiares, unos espacios comunes; pero también, que esos espacios se ideen y construyan como elementos significantes. Del carácter del edificio para equipamiento se pretende tanto la expresión de su uso como, en lugar esencial, de su carácter público, es decir, del derecho a su uso por todos y cada uno, esto es, por cualquiera. Y ello frente a la creciente apropiación privada del espacio y la imagen de la ciudad.

Si recuperamos para el equipamiento su condición de arquitectura de la comunidad, quizás sirva de contrapeso al "shopping center", sitio de consumo y producción de demanda que parece extenderse como paisaje ubicuo, y se podrá así mantener y reforzar una red de lugares próximos que sirvan de referencia al común.

El estado del bienestar y los equipamientos de sanidad en el territorio

Jesús M. González Pérez. Departament de Ciències de la Terra.
Universitat de les Illes Balears

La ordenación territorial sanitaria y su instrumento de planificación más eficaz, el mapa de salud, aparece con la consolidación del Estado del Bienestar, casi al mismo tiempo que la planificación territorial de escalas regional y subregional. La crisis del Estado del Bienestar y el consecuente desmantelamiento de los sistemas sanitarios públicos están haciendo evolucionar los sistemas de salud hacia modelos mixtos (público-privado). Aunque con cierto retraso con respecto al resto de Europa occidental, ésta es la evolución también en España. La privatización de la gestión y provisión de servicios puede poner en peligro la funcionalidad de los mapas de salud que, en los últimos años, ha tenido un desarrollo importante pero desigual en las comunidades autónomas. Un mapa que, precisamente, combina a la perfección los objetivos territoriales y sectoriales de la planificación. Un repaso sobre los significados de esta ordenación territorial sanitaria en el contexto del Estado del Bienestar y la aparición de los sistemas de salud modernos es el principal objetivo de esta reflexión.

El Estado del Bienestar adoptado por las democracias europeas durante la segunda posguerra mundial no sólo estableció derechos y afirmó libertades, sino también ha acertado en la puesta en marcha de políticas de reequilibrio y ajuste territorial a diferentes escalas. Muchas naciones proyectaron instrumentos de planificación territorial y política regional. Una administración fuerte y con amplias competencias estaba capacitada para ordenar el territorio en su integralidad, pero también para ordenar los amplios recursos que estaban bajo su gestión. Entre estos destacamos los sanitarios. Un tipo de equipamiento que, de acuerdo con D.M. Smith (1979) contiene el más básico de todos los servicios: de él puede depender si un recién nacido vive o muere, si sobrevivimos a alguna enfermedad o accidente y, en caso de recuperarnos, si recobramos el uso completo de nuestras facultades esenciales o si sufrimos daños permanentes. El sistema sanitario centrado en el Servicio Nacional de Salud (SNS) es el predominante en los países desarrollados en la actualidad. Un modelo recogido, precisamente, en el Report Beveridge de 1942, el informe que capitaliza la política social y de seguridad social del Welfare State. Suecia adelantó algunos de los principios del SNS en la temprana década de 1930. Pero fue a mediados de los años 1940 (1946-1948) cuando el gobierno laborista británico estableció el primer sistema de salud moderno del mundo: el National Health Service (NHS). Con avances como éste, el Welfare State se construía como parte de un proceso de democratización, de triunfo de los derechos cívicos y de las prestaciones sociales legales (Therborn, 1989). La universalidad de las prestaciones y la búsqueda de un acceso igualitario a toda la población conceden un nuevo papel al territorio. La ordenación que se haga de éste confirmará o no la universalidad y el acceso igualitario de toda la población al sistema de salud público.

Mientras tanto, en España, la dictadura militar franquista estaba lejos de construir un sistema público de salud. La Ley de Bases de la Sanidad Nacional de 1944 mantuvo el mismo modelo sanitario dibujado en las anteriores leyes de 1855 y 1904: la asistencia sanitaria, aunque ahora estatalizada, no poseía todavía un carácter público sino benéfico. En estas condiciones, el territorio pasó inadvertido en un sistema fuertemente desorganizado, insolidario y con graves signos de inequidad. El nacimiento del moderno sistema de salud en España coincidió con el advenimiento de la democracia y la asunción de algunos de los principios del Estado del Bienestar. En apenas cinco años (1985-1990), el gobierno del Estado aprobó legislaciones de claro

signo progresista en materia de Patrimonio Histórico-Artístico, Costas, Educación y también Sanidad. La Ley General de Sanidad de 1986 se rigió por una organización integrada de los servicios como la solución más adecuada para solucionar uno de los problemas más preocupantes de la etapa preconstitucional: la desarticulación del sistema.

Por lo tanto, en España, la construcción del Estado del Bienestar y la creación del Sistema Nacional de Salud coincidieron con la crisis de este modelo de estado y el desmantelamiento de los sistemas sanitarios públicos en otros países europeos. La causa principal está en la crisis ideológica de confianza en el Estado de Bienestar de la posguerra (Mishra, 1989). En lo más particular, la pérdida de confianza en el sistema sanitario público estuvo influido por la difusión del polémico y probablemente ideológicamente interesado modelo epidemiológico de G.E.A. Dever (1976). Ahora bien, unos y otros factores están directamente interrelacionados.

FIGURA 1. Modelo epidemiológico de Dever (1976)

Para alcanzar muchos de los principios marcados por los modernos sistemas públicos, la sanidad necesitó del territorio. Su función como estructurante en la aplicación de políticas de salud y su importancia en la búsqueda de equidad facilitó la progresiva incorporación del territorio en las políticas de salud de las naciones desarrolladas. El conocimiento y el modelo de articulación territorial son la base para que toda la población acceda a los servicios sanitarios en condiciones de igualdad. Aunque existen antecedentes desde 1978, los componentes del territorio entraron definitivamente en la planificación sanitaria española con la Ley General de Sanidad de 1986. El inicio del proceso de transferencias de las funciones y servicios del INSALUD a las comunidades autónomas impulsó definitivamente la importancia de la ordenación territorial sanitaria. Con base en las determinaciones establecidas en la Ley General de Sanidad, cada Comunidad Autónoma aprobó su respectivo mapa de salud.

En la actualidad, la ordenación y localización de los recursos es fundamental para la política sanitaria de cualquier territorio o país. La problemática relativa a la localización y el establecimiento de las áreas de referencia de los recursos tienen en la comarcalización sanitaria su principal soporte planificador. La regionalización de los servicios sanitarios, equipamientos y personal ofrecen múltiples ventajas: marcar responsabilidad sanitaria territorializada, descentralizar recursos, facilitar la prestación de servicios y la evaluación de los mismos, facilitar la participación ciudadana al acercar la administración a los propios usuarios, etc.

La Ley General de Sanidad de 1986 define el mapa de salud como una división funcional del espacio creada con dos fines principales: la delimitación de las áreas de funcionales donde se ubicarán los servicios sanitarios; y la estructuración de los medios sanitarios que se van a poner al alcance de toda la población en una serie de niveles ascendentes de prestación de servicios. En una palabra, el mapa de salud es un tipo de zonificación que busca un modelo de delimitación territorial que sirva de soporte a la estructuración de la red asistencial.

Los mapas sanitarios de las comunidades autónomas están estructurados en distintos niveles territoriales, cada uno de los cuales se asocia a un tipo de dispositivo sanitario y a un área de referencia determinada. En general, el sistema urbano y la organización espacial son los factores que más influyen en las múltiples y complejas delimitaciones territoriales, en las que se superponen las propias del mapa de salud con las específicas de cada servicio asistencial. En consecuencia, la dotación en los focos urbanos excede la ventaja que procede de su propia demografía, ya que sus equipamientos deben asistir a un área de influencia que en muchas ocasiones llega a superar la propia población urbana. Aunque nos encontramos con diferentes divisiones y ámbitos territoriales, la mayoría de las comunidades autónomas están ordenadas en tres o cuatro niveles territoriales-asistenciales:

- La más extensa, normalmente denominada Región Sanitaria, puede incluir varias provincias. Ordena funcionalmente la prestación de la asistencia sanitaria hospitalaria superespecializada que no sea posible desarrollar a nivel del Área de Salud. La sede del centro hospitalario coincide con una ciudad rectora del sistema urbano regional.

- El Área de Salud es la estructura fundamental del sistema sanitario. Cada provincia tiene, como mínimo, un Área de Salud, y cada Área dispone o está vinculada a un Hospital General. Las ciudades donde se sitúan los hospitales de referencia de este Área (desde generales del más alto nivel hasta comarcales) se superponen sobre la red urbana de la comunidad autónoma, incluidas las ciudades pequeñas y algunas cabeceras comarcales. La localización de los hospitales por Áreas de Salud nos pone de manifiesto la fuerte polarización urbana de este equipamiento, corroborando las palabras de R.F. Bridgman (1963) según el cual el mapa hospitalario se superpone al mapa de ciudades o las de J. Labasse (1982), que dice que el hospital constituye un atributo de la ciudad.

- La escala comarcal recibe distintos nombres (Sectores, Zonas de Atención Integrada...) y no está obligatoriamente capitalizada por una ciudad. Cuando no se trata de entidades urbanas, es común que la Zona esté formada por un ente supralocal capitalizado por el núcleo urbano municipal más poblado o más accesible para el resto de la comarca. Aunque encontramos diferencias en función del sistema de salud regional, esta Zona de Salud se corresponde con la asistencia especializada no hospitalaria (sin régimen de internado). Su base está en un Centro de Salud que, además de los servicios propios de la Atención Primaria, posee otros especializados dependientes de un hospital y algunos externos (salud mental, planificación familiar, atención a los drogodependientes, etc.)

- La delimitación municipal recibe distintas denominaciones. La más frecuente es Zona Básica de Salud. Constituye la demarcación geográfica y poblacional que sirve de marco territorial para la prestación primaria de salud. La ubicación física es el Centro de Salud.

Cuadro 1. Ordenación territorial sanitaria de las comunidades autónomas, 2002

En definitiva, el territorio es una de las variables más importantes para la planificación sectorial sanitaria. En España, su reconocimiento es reciente debido al retraso en la construcción de un sistema público de salud. Los diecisiete sistemas de salud existentes en el Estado español en la actualidad parecen depositar su confianza en el mapa de salud como instrumento de ordenación del sistema. En parte es así, pero la existencia de un mapa sanitario no siempre significa su adecuado desarrollo y una acertada ejecución de sus principios.

La escasa trascendencia otorgada al territorio y el mapa sanitario en la organización del sistema de salud de Galicia así parece confirmarlo (González, 2000). Una situación que genera confusión y produce graves problemas de coordinación fundamentada, entre otros aspectos, en una superposición errática de áreas de referencia de servicios. A esta debilidad, le añadimos la amenaza de que los sistemas mixtos de salud proyecten reducir el papel intervencionista de la administración pública en esta materia. El intento de introducir criterios mercantiles en la organización y el funcionamiento del sistema sanitario público comienza a producir algunos efectos en la atención asistencial especializada. La tendencia organizativa iniciada en la mayoría de las comunidades autónomas españolas evoluciona hacia la fragmentación de la red sanitaria pública, haciendo que los centros hospitalarios dejen de ser órganos desconcentrados del servicio de salud correspondiente y se conviertan en empresas públicas con personalidad jurídica propia y, con carácter general, sujetas al Derecho privado mercantil o laboral. La polémica extensión de la "libre elección de médico" puede producir efectos no deseables en la búsqueda de equidad, y puede llegar a incrementar la exclusión social para determinados colectivos.

Bibliografía

- BRIDGMAN, R.F. (1963): *L- hôpital et la cité*. Cosmos, París.
- DEVER, G.E.A. (1976): "An Epidemiological Model for Health Policy Analysis". *Social Indicators Research*, 2, pp. 453-466.
- GONZÁLEZ PÉREZ, J.M. (2000): "La demanda de una verdadera ordenación territorial sanitaria en Galicia. Desarrollo actual del Mapa de Saúde: ¿cuándo y para qué?". *Boletín*

de la Asociación de Geógrafos Españoles, nº 29, pp. 29-51.

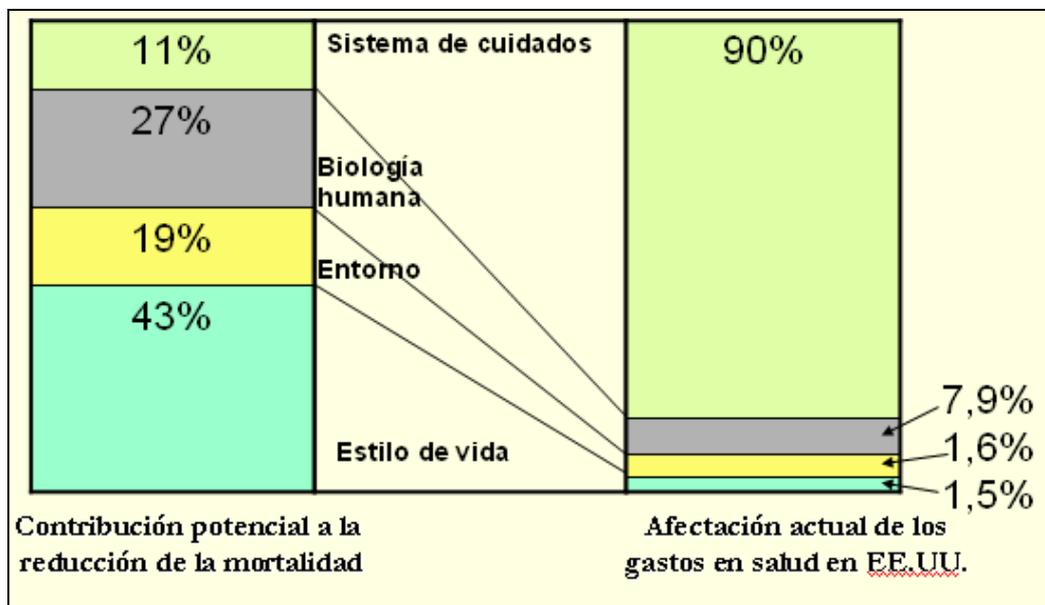
- LABASSE, J. (1982): *La ciudad y el hospital. Geografía Hospitalaria*. Instituto de Estudios de Administración Local (IEAL), Madrid.

- MISHRA, R. (1989): "El Estado de Bienestar después de la crisis: los años 80 y más allá". En R. Muñoz de Bustillo (coord.) *Crisis y futuro del Estado de Bienestar*, Alianza Universidad, Madrid, pp. 55-79.

- SMITH, D.M. (1979): *Where the grass is greener: living in an unequal world*. Harmondsworth, Penguin, UK.

- THERBORN, G. (1989): "Los retos del Estado de Bienestar: la contrarrevolución que fracasa, las causas del malestar y la economía política de las presiones de cambio". En R. Muñoz de Bustillo (coord.) *Crisis y futuro del Estado de Bienestar*, Alianza Universidad, Madrid, pp. 81-99.

FIGURA 1. Modelo epidemiológico de Dever (1976)



FUENTE: Dever (1976)

Cuadro 1. Ordenación territorial sanitaria de las comunidades autónomas, 2002

| | Estructuras | Número |
|-----------------------------|----------------------------------------|---------------|
| Andalucía | Área de Salud | 8 |
| | Distritos de Atención Primaria | 69 |
| | Zonas Básicas de Salud | 351 |
| | Área de Gestión Sanitaria | 3 |
| Aragón | Área de Salud | 5 |
| | Sectores | 9 |
| | Zonas de Salud | 122 |
| Asturias | Áreas Sanitarias | 8 |
| | Distrito sanitario | 2 |
| | Zonas Básicas de Salud | 66 |
| | Zonas Especiales de Salud | 15 |
| Baleares | Región Sanitaria | 1 |
| | Área de Salud | 3 |
| | Sectores Sanitarios | 8 |
| | Zonas Básicas de Salud | 52 |
| Canarias | Área de Salud | 7 |
| | Zonas Básicas de Salud | 92 |
| | Zonas Especiales de Salud | 13 |
| Cantabria | Área de Salud | 3 |
| | Área Especial de Salud | 1 |
| | Zonas de Salud | 42 |
| Castilla y León | Área de Salud | 11 |
| | Zonas Básicas de Salud | 244 |
| | Zonas Básicas de Salud Especiales | 23 |
| Castilla - La Mancha | Región Sanitaria | 1 |
| | Área de Salud | 7 |
| | Distritos de Salud | 36 |
| | Zonas Básicas de Salud | 199 |
| Cataluña | Región Sanitaria | 8 |
| | Sectores Sanitarios | 55 |
| | Área Básica de Salud | 343 |
| Comunidad Valenciana | Área de Salud | 20 |
| | Zona de Salud | 240 |
| Extremadura | Área de Salud | 8 |
| | Zona de Salud | 104 |
| Galicia | Región Sanitaria | 3 |
| | Área de Salud | 11 |
| | Zonas Sanitarias de Atención Integrada | 45 |
| | Zonas de Salud de Atención Primaria | 146 |
| | Unidades Básicas de Atención Primaria | 315 |
| | Área de Salud | 11 |
| | Distritos Sanitarios | 34 |
| Zonas Básicas de Salud | 247 | |
| Murcia | Área de Salud | 6 |
| | Zona de Salud | 76 |
| Navarra | Región Sanitaria | 1 |
| | Área de Salud | 3 |

| | | |
|-------------------|----------------------------------------|----|
| | Comarcas Sanitarias | 2 |
| | Zonas Básicas de Salud | 53 |
| | Zonas Básicas de Especial Actuación | 13 |
| País Vasco | Área de Salud | 3 |
| | Zonas de Salud | 69 |
| La Rioja | Área de Salud | 1 |
| | Zonas Básicas de Salud | 17 |
| | Zonas Especiales de Salud | 3 |

Fuente: Ministerio de Sanidad y Consumo

El contrato social y las ciudades del futuro

María-Angeles Durán (*). Departamento de Sociología. Universidad Complutense de Madrid.
Profesora de Investigación en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas

The social contract and the cities of the future

María-Angeles Durán (*). Department of Sociology (UCM) and Professor of Research at the Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Spanish National Research Council)

The explicit social contract that binds the members of a society has its ultimate expression in the constitutional text. However, neither all citizens give their support with the same conviction to this law that is the source of all the pieces of legislation, nor all the individuals who live in a territory are subjects or citizens thereof, nor all citizens of a country are always on the territory governed by the Constitution. In a time period of increasing mobility and where integration into international organizational and political structures is more accentuated every day, the individual laws are losing their former predominant role.

In Spain, the Constitution establishes the extreme poles of spatial freedom. On the one hand, it declares that the national territory is the space where citizens can move freely ("circulate"), and where "they have the right to freely choose their place of residence" and to "freely enter and leave" (section 19). On the other hand, it recognizes the privileged nature of the domestic space, which is acknowledged to have a political statute more intense than other spaces, by declaring that "The home is inviolable. No entry or search may be made without the consent of the householders or a legal warrant, except in cases of flagrante delicto." (section 18.2).

Even if the Constitution is the general framework of coexistence for citizens, it is not always clear (neither to the lay reader nor to the professional interpreters) whether the statements therein are programmatic or generate rights enforceable against the State or other citizens.

Thus, section 47 provides:

"All Spaniards have the right to enjoy decent and appropriate housing. The public authorities shall promote the necessary conditions and establish appropriate standards in order to make this right effective, regulating land use in accordance with the general interest in order to prevent speculation. The community shall have a share in the benefits accruing from the town-planning policies of public bodies."

In the first part of this section, related to the housing, the legislator refers to the rights of "all Spaniards", which puts forward the important issue related to who is entitled to exercise such right. Both decency and appropriateness are socially defined questions, and what is accepted as "appropriate" in a particular time period is not accepted anymore in another time period or context, with regard both to material (habitable space, comfort, equipment and fitting out, location, etc.) and immaterial (dependence, security, segregation, etc.) aspects.

Due to its lack of concretion, from this section it could be



El contrato social explícito que vincula a los miembros de una sociedad tiene su máxima expresión en el texto constitucional. Pero no todos los ciudadanos se adhieren con igual convicción a esta ley originadora de todo el cuerpo jurídico, ni todos los sujetos que habitan en el territorio son súbditos o ciudadanos, ni todos los ciudadanos del país se encuentran siempre sobre el territorio regido por la Constitución. En época de movilidad creciente y de integración cada vez más acentuada en estructuras organizativas y políticas internacionales, las leyes propias van perdiendo su antiguo papel preponderante.

En España, la Constitución establece los polos extremos de la libertad espacial. De un lado, se afirma el territorio nacional como el espacio en que los ciudadanos pueden moverse sin cortapisas ("circular"), y en el que "tienen derecho a fijar su residencia" a "entrar y salir libremente" (art. 19). De otro, se afirma el carácter privilegiado del espacio doméstico, al que se concede un estatuto político más intenso que a los restantes espacios al declarar que "El domicilio es inviolable. Ninguna entrada o registro podrá hacerse en él sin consentimiento del titular o resolución judicial, salvo en caso de flagrante delito." (art. 18.2)

Aunque la Constitución sea el marco general de convivencia

deduced that its content is merely a programmatic statement, which cannot be directly exercised against the State or the autonomous or local governments. However, it is the local social services that have to face up, generally without resources to meet them, to specific and urgent challenges arising from the lack of housing or equipment.

In Spain, the house has been traditionally a collective accommodation, based on lasting and deep familiar ties. In other historic periods, the patronage and clientele relationships had also importance with regard to accommodation. However, at present one-person homes start to be frequent in the two extremes of the life cycle. Does the Constitution meet the individualized protection of the right to housing for any and all citizens? Does it turn the "right to housing" into a "duty of accommodation" by third parties? Who are the people who are forced to accommodate others in their homes or to finance them through their taxes, and under which familiar and social conditions?

Today, in the big Spanish cities, the ones who are suffering from the most serious housing problems are not Spaniards, they are immigrants. Payment of housing is the main component of the cost of life, and Spaniards resolve it by postponing the age of independence and by means of wealth accumulations and intergenerational transfers. The foreigners coming from non-developed countries come here to take the jobs which Spaniards do not want to occupy, and generally they do not bring with them any previous wealth accumulation. Their capacity of subsistence with unstable jobs derives precisely from their decision to live with fewer resources than those which seem to be indispensable for the Spanish population. That is why their housings are often infra-houses, and new problems eradicated in the three last decades, such as shanty towns, illegal settlements and intensive overcrowding have re-appeared. There also are some groups of Spanish citizens living in conditions of poverty, which put forward questions that are difficult to resolve, such as the correspondence between the right to housing and other equivalent duties of integration; in particular, the limits when faced with situations of misuse, unoccupation, resale and letting of this right.

Although the Constitution is not very explicit with regard to issues concerning town planning and cities, certain sections thereof include some references to space regulation. Thus, section 148.1.3 states that the Self-governing Communities may assume competences over "town and country planning and housing".

In the years following the passing of the Spanish Constitution (1978), the legislation has focused both on achieving homogenization with European laws and on developing the transfer of competences to Self-governing Communities: but the right to freely choose the place of residence may run contrary to its economic limits, which in practice have not been eliminated but quite the opposite, have been leveraged and regulated by the market. In turn, the European borders are no longer a limit or barrier for EU citizens, but they have turned into a more inextricable barrier, and its territory has become more attractive for non-EU citizens, who have a limited access.

The Constitution enshrines two relatively antithetic rights: On the one hand, section 33 recognizes "the right to private property and inheritance" (paragraph 1). "The social function of these rights shall determine the limits of their content in accordance with the law" (paragraph 2). "No one may be deprived of his or her property and rights, except on justified grounds of public utility or social interest and with a proper compensation in accordance with the law" (paragraph 3). But, as we have already stated, the Constitution also recognizes the obligation by the public authorities to regulate land use in order to prevent speculation, enshrining the right of the community to have a share in the benefits accruing from the town-planning policies of public bodies. The adoption of

de los ciudadanos, no siempre resulta claro (-ni al lector lego, ni a los intérpretes profesionales-) si sus declaraciones son programáticas o generan derechos exigibles frente al Estado y frente a otros ciudadanos.

Así, el artículo 47 dice:

"Todos los españoles tienen derecho a disfrutar de una vivienda digna y adecuada. Los poderes públicos promoverán las condiciones necesarias y establecerán las normas pertinentes para hacer efectivo este derecho, regulando la utilización del suelo de acuerdo con el interés general para impedir la especulación. La comunidad participará en las plusvalías que genere la acción urbanística de los entes públicos".

En la primera parte del artículo, relativa a la vivienda, el legislador se refiere a los derechos de "todos los españoles", lo que plantea la importante cuestión de quién puede ejercitar este derecho. Tanto la dignidad como la adecuación se definen socialmente, y lo que en una época se acepta como "adecuado" deja de serlo en otra época o contexto, tanto en los aspectos materiales (espacio habitable, confort, dotación y equipamiento, localización, etc.) como inmateriales (dependencia, seguridad, segregación, etc.).

Por su falta de concreción, podría deducirse que este artículo es sólo una declaración programática, que no puede ejercitarse directamente contra el Estado ni contra los gobiernos autonómicos o municipales. No obstante, son los servicios sociales municipales quienes tienen que enfrentarse, generalmente sin recursos para resolverlo, a los problemas concretos y urgentes derivados de la falta de vivienda o de equipamientos.

La vivienda ha sido tradicionalmente en España un alojamiento colectivo, fundado en lazos familiares duraderos e intensos. En otras épocas históricas también tuvieron importancia en el alojamiento las relaciones de patronazgo y clientela. Sin embargo, ahora comienzan a ser frecuentes en los dos extremos del ciclo vital los hogares unipersonales. ¿Cubre la Constitución la protección individualizada del derecho a vivienda para todos y cada uno de los ciudadanos? ¿Convierte el "derecho a la vivienda" en un "deber de alojamiento" para terceros? ¿Quiénes son los obligados a alojar en su vivienda a otros o a financiarlos con sus impuestos, y bajo qué condiciones familiares o sociales?

Actualmente, en las grandes ciudades españolas el problema más grave de vivienda no lo padecen los españoles, sino los inmigrantes. El pago de la vivienda es el principal componente del coste de la vida, y los españoles lo resuelven retrasando la edad de independencia y mediante acumulaciones patrimoniales y transferencias intergeneracionales. Los extranjeros procedentes de países no desarrollados vienen a ocupar los puestos de trabajo que no desean los españoles, y generalmente no traen consigo una acumulación patrimonial previa. Su capacidad de subsistencia con empleos precarios deriva precisamente de su determinación de vivir con menos recursos de los que parecen imprescindibles a la población española. De ahí que sus viviendas sean a menudo infraviviendas, y hayan aparecido nuevos problemas erradicados en las tres últimas décadas, como el chabolismo, los asentamientos ilegales y el hacinamiento intensivo. También hay

political measures in connection with the territory and the housing moves between these two extremes, the individualization of private property and the protection of the general interest.

Together with private property, the Constitution recognizes another type of property, which is "the historical, cultural and artistic heritage of the peoples of Spain and of the property of which it consists, regardless of their legal status and their ownership. The criminal law shall punish any offences against this heritage" (section 46). Each time period identifies with part of its "historical" heritage, and each social group identifies with certain aspects of the living culture or the dead culture. Therefore, it must be admitted the task carried out by social movements in the vindication of their own cultures and the coexistence of different cultures, unequally powerful and competitive.

Both the housing and the space regulation and the peculiar form of redistribution of capital gains and collective resources such as urban facilities, can and must be given another thought in light of the general principles that serve as start-up for the Constitutional Charter.

In a way, the Constitution clears the way to more vindications than those usually perceived. Section 9.2 is a key provision, as it states that "It is the responsibility of the public authorities to promote conditions ensuring that freedom and equality of individuals and of the groups to which they belong are real and effective, to remove the obstacles preventing or hindering their full enjoyment, and to facilitate the participation of all citizens in political, economic, cultural and social life." Likewise, section 14 includes the principle of non-discrimination on account of birth, race, gender, religion, etc.

Both texts invite to an exercise of self-consciousness and to the organization of citizens and social groups who aspire to take part in the construction of the cities of the future.

(*) María-Ángeles Durán is coauthor of the book "La ciudad compartida" (The shared city) and has been awarded Premio Nacional de Investigación (National Research Prize), as well as Premio Fernández de los Ríos de Ensayo de Urbanismo (Fernández de los Ríos Prize for Town Planning Essay).

algunos colectivos de ciudadanos españoles en condiciones de marginalidad que plantean cuestiones difíciles de resolver, como la correspondencia entre el derecho a la vivienda y otros deberes de integración equivalentes; en especial, los límites ante situaciones de mal-uso, desocupación, reventa y realquiler de este derecho.

Aunque la Constitución no es muy explícita en materia de ciudades, algunos artículos contienen referencias a la ordenación del espacio. Así, el artículo 148.1.3 establece que es competencia de las Comunidades Autónomas "la ordenación del territorio, urbanismo y vivienda".

En los años siguientes a la aprobación de la Constitución Española (1978), la legislación se ha dirigido tanto a lograr la homogeneización europea como el desarrollo de las transferencias autonómicas: pero el derecho a fijar libremente la residencia puede contraponerse a sus límites económicos, que en la práctica no han sido abolidos sino potenciados y regulados por el mercado. A su vez, la frontera europea ha dejado de ser un límite o barrera para los ciudadanos de la U.E., pero se ha convertido en una barrera más difícil, y un territorio más atractivo, para los no-ciudadanos de la U.E. que tienen limitado su acceso.

La Constitución afirma dos derechos relativamente antitéticos. Por una parte, el art.33 reconoce "el derecho a la propiedad privada y a la herencia" (punto 1). "La función de estos derechos delimitará su contenido, de acuerdo con las leyes" (punto 2). "Nadie podrá ser privado de sus bienes y derechos salvo por causa justificada de utilidad pública o interés social, mediante la correspondiente indemnización y de conformidad con lo dispuesto por las leyes" (punto 3). Pero también, como ya hemos señalado, la Constitución reconoce la obligación de los poderes públicos de regular la utilización del suelo para impedir la especulación, afirmando el derecho de la comunidad a participar en las plusvalías generadas por la acción urbanística de los entes públicos. La adopción de medidas políticas en relación con el territorio y la vivienda se mueve entre estos dos polos, la individualización de la propiedad privada y la protección del interés general.

Junto a la propiedad privada, la Constitución reconoce otro tipo de patrimonio, que es "el patrimonio histórico, cultural y artístico de los pueblos de España y de los bienes que lo integran, cualquiera que sea su régimen jurídico y su titularidad. La ley penal sancionará los atentados contra este patrimonio" (art.46). Cada época se identifica con parte de su patrimonio "histórico" y cada grupo social se identifica con algunos aspectos de la cultura viva, o de la cultura muerta. Por ello hay que reconocer la tarea de los movimientos sociales en la reivindicación y mantenimientos de las culturas propias, y la coexistencia de culturas distintas y desigualmente poderosas y competitivas.

Tanto la vivienda como la ordenación del espacio y la peculiar forma de redistribución de las plusvalías y de los recursos colectivos que son los equipamientos urbanos, pueden y deben repensarse a la luz de los principios generales que sirven de arranque a la carta constitucional.

En cierto modo, la Constitución abre vía a más reivindicaciones de las que habitualmente se perciben. Es clave el artículo 9.2, ya que afirma que "Corresponde a los poderes

públicos promover las condiciones para que la libertad y la igualdad del individuo y de los grupos en que se integra sean reales y efectivas; remover los obstáculos que impiden o dificultan su plenitud y facilitar la participación de todos los ciudadanos en la vida política, económica, cultural y social". Asimismo, el artículo 14 recoge el principio de no discriminación por razón de raza, religión, sexo, etc.

Ambos textos invitan al ejercicio de la autoconsciencia y a la organización de los ciudadanos y grupos sociales que aspiren a participar en la construcción de las ciudades futuras.

(*) María-Angeles Durán es co-autora del libro "La ciudad compartida" y ha recibido el Premio Nacional de Investigación, así como el Premio Fernández de los Ríos de Ensayo de Urbanismo.

Las necesidades básicas insatisfechas (NBI) y su relación con los equipamientos: salud y educación

Eduardo F. Muscar Benasayag. Departamento de Geografía física y análisis geográfico regional. Universidad Complutense de Madrid

Unsatisfied basic needs (UBN) and how they relate to facilities: health and education

Eduardo F. Muscar Benasayag. Department of Physical Geography and Regional Geographical Analysis. University Complutense of Madrid

I. BRIEF INTERPRETATION OF THE UBN

In Latin America (LA), UBN are generally used as reference to detect the degree of poverty of countries, regions or other political divisions. Calculations of UBN are based on different methods and information is taken from population and housing census. From our point of view and as a starting point for this report, we can state that we completely accept these applied initiatives and methodologies as tools to assess the number of people who lack means, but we also suggest that other aspects should also be taken into consideration, aspects that affect the general population as well as poor people in particular. Such is the case of having access to facilities and the condition and receptive capacity of these facilities, at the most slightly present in sector analysis, and to which we will refer throughout the present document.

On another front, when Latin American governments refer to UBN they only mention health, housing and education. Other organizations, such as the International Labour Organization, refer to Basic Needs (BN) and, among more than 34, they highlight Human Rights. Many of the BN contemplated should be included in studies to try to find out all the aspects that constitute a wider knowledge of the countries. Suffice to say that there are more than three UBN.

In LA, urban poverty, increasingly more extended despite the positive statistics from many countries from the region as well as from regional and international organizations, emphasize "the apparent reduction in the complexity of poverty" (Arriagada, 2000).⁽¹⁾ There are, however, essential services for the population, such as **health and education**, which are only considered as services, taking into account the number of people that have access to them as services, according to their income level. Seldom is there mention of **facilities**; and on these facilities we encounter, increasingly more often, obstacles that prevent an easy or comfortable access to the premises and to the services they offer, due to , among other things, certain difficulties posed by a series of factors of a varied nature. Especially when we are talking about a sub-continent with constantly increasing urbanization indices; already in the 70s of the Twentieth century there was talk about hyper-urbanization.

In Latin America the method for analyzing UBN has meant an important contribution to the identification of certain needs that are essential for the population and to characterize poverty. The UBN taken into account for the study of poverty in LA are based on the following variables or indicators:

I. SOMERA INTERPRETACIÓN DE LAS NBI

En América Latina (AL), generalmente, se toman las NBI como referencia para detectar el grado de pobreza de los países, regiones u otras divisiones políticas. El cálculo de las NBI se basa en diferentes métodos y la información proviene de los censos de población y vivienda. Desde nuestro punto de vista y como punto de partida, para este informe, podemos decir que aceptamos plenamente estas iniciativas y las metodologías aplicadas, como herramientas para conocer el número de personas en estado carenciales, pero también sugerimos que deberían ser tomados como referencia otros aspectos que afectan a la población en general y a los pobres en particular, como es el caso del acceso a los equipamientos y el estado y capacidad receptiva de lo mismos, poco o nada frecuentes en los análisis sectoriales, y a los que haremos referencia en este documento.

Por otra parte, los gobiernos latinoamericanos, cuando se refieren a las NBI, sólo hacen referencia a salud, vivienda y educación. Otros organismos, como la Organización Internacional del Trabajo, se refiere a las Necesidades Básicas (NB) y de entre las más de 34, destacan los Derechos Humanos. Muchas de estas NB contempladas deberían ser incluidas en los estudios tendientes a conocer todos los aspectos que conciernen a un conocimiento más amplio de los países. Vale decir que las NBI, son más que tres.

En AL, la pobreza urbana, cada vez más acentuada, a pesar de las estadísticas alentadoras de muchos países de la región y de organismos regionales e internacionales hacen hincapié "en la aparente reducción de la complejidad de la pobreza" (Arriagada, 2000).¹ Existen, sin embargo, servicios trascendentales para la población como la salud y la educación, que son considerados solamente como servicios, teniendo en cuenta la cantidad de personas que tienen acceso a los mismos como tales, de acuerdo a sus niveles de ingreso. Escasamente se hace referencia a los equipamientos; los que presentan cada vez más, obstáculos para un cómodo o fácil acceso a sus dependencias y a los servicios que se ofrecen ellos, entre otras causas, por las dificultades que ofrecen una serie de factores de distinta índole. Máxime cuando estamos hablando de un subcontinente con índices de urbanización en alza constante; ya en la década de los 70 del

- I. Access to housing that guarantees minimum habitability standards for the home.
- II. Access to basic services that guarantee an adequate health level
- III. Access to basic education (2)
- IV. Economic power to achieve minimum consumption levels

Likewise, disaggregated information for case studies is often misinterpreted as a consequence of information problems in the population and housing census that are frequently used to elaborate poverty maps, and in which there is no information regarding hardship. Up to this point we believe the method used since the 80s by ECLAC is valid, since it provides information for a subsequent integral diagnosis of these issues.

Nonetheless, many times UBNs are not entirely satisfied, not just because of people's economic level, but also due to lack of accessibility, an issue that, in our case, is being questioned, mainly, at an urban level, but which is even more difficult in rural environments.

The fact that there are physical barriers, spatial friction, insufficient number of facilities, makes us aware of this patent reality in LA. And we are not only referring to the population with hefty incomes, but also to another segment made up by layers of medium-low classes, who are the ones that constantly add to the poverty figures in LA, due to the constant deterioration of their salaries or to the growing unemployment, sub-employment or informal work. Therefore, a high percentage of the urban population has problems to access **educational and health facilities**. With this said, we must take into account that UBN are not at the current levels solely because of the scarce economic purchasing power (3) or due to the populations' insufficient or non-existent income, but there is also another added value, namely, *accessibility to facilities*.

Big cities, mostly capitals of the State, (4) and medium sized cities, both of which have enormous metropolitan areas, have grown non-stop since the demographic boom, and even at an accelerated rate due to the mass arrival of new citizens. This fact has a negative impact in the urban space for two reasons:

- a) the failure of the city rulers to face the increasing trends in land occupation, sometimes in a chaotic and disorganized manner;
- b) the lack of urban planning or the obsolescence of the same intended to satisfy the new needs of a population constantly on the increase and with new consumption patterns.

These realities, as deduced by the current urban situation in LA, also encourage local governments to design plans to counteract the deficient capabilities to adapt the city to the new dwellers. Complicated task, among other reasons, due to a shortage in the budget and in the number of trained people. Public facilities and services soon become too small to satisfy demand. In addition, the disorganized growth of cities and the location in areas far from the centre, in peripheral depressed areas, with poor environmental quality, favour a spatial and social segregation, as there is a widening in the physical distances that people must overcome to reach the **educational and health services**.

Of the numerous and wise ECLAC reports, we rescue the one in which our proposal is confirmed, and which contains a series of concepts and actions to eradicate poverty and facilitate access to facilities as well as the recuperation of public spaces... "in the case of big cities there are numerous examples of total poverty existing in the region, and its reduction seems to have slowed down recently as thresholds characteristic of non-contextual poverty are reached. In this line, three processes were highlighted which make the position of poor people in big urban centres all the more complex: the segregation caused by the functioning of the land market, the

siglo XX, se hablaba de hiperurbanización.

En América Latina el método de análisis de las NBI ha significado un importante aporte para la identificación de ciertas carencias críticas de la población y para la caracterización de la pobreza. Las NBI tenidas en cuenta para el estudio de la pobreza en AL, parten de las siguientes variables o indicadores:

- I. Acceso a una vivienda que asegure unos estándares mínimos de habitabilidad para el hogar
- II. Acceso a los servicios básicos que aseguren un nivel sanitario adecuado
- III. Acceso a la educación básica²
- Iv. Capacidad económica para alcanzar niveles mínimos de consumo

Asimismo, la información desagregada para estudios de caso, muchas veces queda malograda como consecuencia de los problemas de información contenida en los censos de población y vivienda, usados frecuentemente para elaborar los mapas de pobreza, y en los que no figura información sobre privación. Hasta acá nos parece válido el método utilizado por la CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) desde la década de los 80 del pasado siglo, puesto que nos abastecen de insumos para un posterior diagnóstico integral sobre estos temas.

Sin embargo, muchas veces las NBI no se ven enteramente satisfechas, no solo por el nivel económico de las personas, también, por la inaccesibilidad a los mismos, tema que se viene cuestionando, sobre todo, a nivel urbano, en nuestro caso, pero más difícil aún en los ámbitos rurales.

El hecho de que existan barreras físicas, fricción espacial, insuficiente dotación de equipamientos, nos ponen en alerta sobre esta candente actualidad en AL. Y no sólo nos estamos refiriendo a la población con magros ingresos, sino a otro segmento constituido por capas de la clase media baja que son los que en forma constante pasan a engrosar las cifras de los pobres de AL por el deterioro constante de sus salarios o el creciente índice de desempleo, subempleo o trabajo informal. Entonces, un porcentaje elevado de las población urbana tiene problemas para acceder a los equipamientos educativos y sanitarios. Dicho esto, tenemos que tener en cuenta que las NBI no solo están en los niveles actuales por la escasa capacidad económica³ de consumo o por los insuficientes o nulos ingresos de la población, sino que se observa otro valor agregado y es el de la accesibilidad a los equipamientos.

Las urbes de gran dimensión, generalmente capitales de Estado⁴ y las de tamaño medio, ambos rangos con enormes áreas metropolitanas, crecen sin atajos desde el boom demográfico y a ritmos acelerados con una llegada masiva de nuevos ciudadanos. Este hecho repercute de forma negativa en el espacio urbano por dos razones:

- a). la incapacidad de los gobernantes de la ciudad para hacer frente a las tendencias alcistas en la ocupación del suelo, a veces en forma desordenada y caótica;
- b). la inexistencia de planes de ordenación urbana o la obsolescencia de los mismos para atender a las nuevas necesidades de una población en constante aumento y con

inequality of access to infrastructure and urban facilities (the city's physical public assets) and the weakness from municipalities when in comes to integrating the less favoured classes into the city. [...] The third one highlights three emerging concepts that contribute to a wider understanding of the context of poverty at the end of the century: firstly, the approach of social exclusion (that stresses the factors that explain the low capacity of integration of the socio-economic systems); secondly, the approach of the vulnerability with respect to the different resources and assets available to the poor and their importance in explaining dynamics that result in a deterioration of their situation, confrontation strategies and social mobility cases, and finally, the concept of human safety [...] social fragmentation and loss of public space" (Arriagada, 2000). (5)

II. THE ANALYSIS OF UBN MUST BE COMPLEMENTED WITH INFORMATION REGARDING FACILITIES AND ACCESSIBILITY TO THE SAME, AS WELL AS THE ELABORATION OF CORRECTIVE PROPOSALS.

Studies on UBN always aim to show the situation of people and of the corresponding services rendered, so there is a lack of information regarding access to facilities, capacity and reception of these facilities, physical location, among other.

This is why our proposal tends to complement these reports from official bodies with the following studies:

- 1) **Capacity and quality of the educational and health facilities** depending on the number, state and age of the facilities. Knowledge of this situation will allow us to estimate the deficit in the coverage, capacity and quality of facilities in order to sustain the number of registrations in the current or potential education service. Likewise, in health services, where, in addition, one should take into account the functional capacity of the equipment in accordance to the population's requirements.
- 2) **Geographic location and area of influence.** It is important to know the area serviced by each one of these services depending on the resident population. Even though determining the areas of coverage may prove difficult, it is necessary to determine the origin of students or people who require health assistance. With this action it will be possible to determine the share of the current or potential population that will come to each facility and to establish the service centres that correspond to each sector avoiding overcrowding or unnecessary journeys.
- 3) **Accessibility:** It will be possible to determine several incidence factors. a) means by which they travel, b) time taken in covering the distance between the home and the facility, c) distance travelled by the user, e) natural physical obstacles, f) architectural barriers that must be overcome. The distance of the journeys or the amount of physical factors that obstruct an easy access to the facilities will also determine the state of the people that get to usufruct services, and in particular the academic performance of students.

All these aspects are tremendously important to know the way or type of use of the facilities and the easiness of access offered to the population who may use the facilities.

One of the most frequent problems in LA, with respect to these two types of facilities, is their maintenance, as well as the efforts oriented towards improving their performance. With respect to this, several factors may have an impact, factors of an economic and climatic nature, being located in vulnerable areas (hurricanes, earthquakes, floods, among other). With respect to educational facilities, a high percentage of them are obsolete, non-functional, inadequate, are in bad shape and sometimes lack minimum required resources: didactic material, school supplies, libraries, furniture, few toilets, among other. In the case of health centres, the same situation

nuevas pautas de consumo.

Estas realidades, como se deduce de la actual situación urbana en AL, también incitan a las autoridades locales a diseñar planes para hacer frente a la deficitaria capacidad para adecuar la ciudad a los nuevos moradores. Tarea ímproba, entre otros temas, por la falta de presupuestos o personas capacitadas. Los equipamientos y servicios públicos pronto quedan pequeños para atender las demandas. Pero también el desordenado crecimiento de las ciudades y la localización en zonas alejadas del centro, en las periferias deprimidas, con baja calidad ambiental, impulsa a una segregación espacial y social, a la vez que se acentúan las distancias físicas que deben salvar las personas para asistir a la atención educativa y sanitaria.

De los tantos y acertados informes de la CEPAL, rescatamos, aquél en el que se afirma nuestra propuesta, y que contiene una serie de conceptos y acciones para erradicar la pobreza y facilitar el acceso a los equipamientos así como la recuperación de los espacios públicos: "... en el caso de las grandes urbes se localizan cantidades importantes de la pobreza total que existe en la región, y su reducción parece, más recientemente, haberse ralentizado conforme se alcanzan los umbrales propios de pobreza no – coyuntural. Al respecto, se destacaron tres procesos que complejizan la posición de los pobres en los grandes centros urbanos: la segregación resultante del funcionamiento del mercado de suelo urbano, la desigualdad de acceso a la infraestructura y equipamiento urbano (activos físicos públicos de la ciudad) y la debilidad de los municipios para efectos de integrar a los sectores de menores recursos a la ciudad. [...] La tercera destaca tres conceptos emergentes que significan aportes a una comprensión más amplia del contexto de la pobreza a fines de siglo: en primer lugar el enfoque de la exclusión social (que pone foco en los factores que explican la baja capacidad de integración de los sistemas económicos-sociales); en segundo lugar, el enfoque de la vulnerabilidad con respecto a los recursos y activos de distinto orden que disponen los pobres y su importancia para explicar dinámicas de deterioro del bienestar, estrategias de enfrentamiento y casos de movilidad social, y finalmente, el concepto de seguridad humana [...] fragmentación social y pérdida de espacio público" (Arriagada, 2000).⁵

II. EL ANÁLISIS DE LAS NBI DEBE SER COMPLEMENTADO CON INFORMACIÓN SOBRE EQUIPAMIENTOS Y ACCESIBILIDAD A LOS MISMOS, ASÍ COMO LA ELABORACIÓN DE PROPUESTAS CORRECTIVAS

Los estudios sobre las NBI siempre tienen como objetivo mostrar la situación de las personas y las prestaciones de los servicios correspondientes, por lo que se echa en falta información sobre el acceso a los equipamientos, capacidad de receptividad de los mismos, situación física, entre otros.

Por eso, nuestra propuesta tiende a completar estos informes de organismos oficiales con los siguientes estudios:

1. **Capacidad y calidad del equipamiento educativo y sanitario** en función del número, estado y antigüedad de los establecimientos. El conocimiento de esta situación nos conducirá a conocer el déficit en la cobertura, capacidad y calidad del equipamiento para sustentar la matrícula en el servicio educativo actual o potencial. De la misma forma que la atención sanitaria

is observed; patients have to bring all elements, sheets, blankets, medicines, personal hygiene products. The problem, sometimes, is not building the facilities, but rather maintaining them. Thus, the State's social debt with the citizens becomes bigger due to the scarce resources granted through the official budget for these purposes.

Taking into account all these factors it will be possible to reach a wider diagnosis than the one that only takes into account the number of registered students or of patients seen. And as an answer to these shortages it will be possible to elaborate corrective proposals taking into account the compatibility between the existing problems in each of the facilities and the possible alternative solutions according to the available resources.

Therefore, in a first instance, it will be possible to suggest alternative solutions or recommendations to arrive to viable proposals, to determine actions in agreement with the priorities required by each space, neighbourhood, precarious settlement, to gradually solve the existing problems among them and to widen the offer of public educational and health facilities for the entire population. In summary, analysis of UBN must be accompanied by detailed studies of the facilities to achieve more realistic reports regarding the current situation in Latin America.

Photograph 1: Villa 31 (Buenos Aires) spontaneous settlement located in the part of the city with the most expensive land. Without basic facilities and with tremendous architectural barriers, train tracks, highways and with educational and health facilities only a short distance away. Users must travel significant distances to access educational and health facilities.

Source La Nación, 25/02/07

Photograph 2: Idem 2. Source: La Nación 25/02/07 Contrast between the opulent city and the under funded city. The dual city

Photograph 3: Neuquén (Argentina): physical barriers make access to services difficult due to a lack of appropriate roadways.

Photograph 4: Neuquén: the neighbourhoods of the depressed periphery have no easy access to educational or health facilities due to spatial friction and topographic accidents.

Photograph 5: Neuquén (Argentina): spontaneous settlements are located in spaces with poor environmental quality, outside of urban speculation and which lack all sort of basic infrastructures and facilities.

Photographs 3, 4 and 5 were shot by Prof. Celia Torrents, Universidad Nacional del Comahue, Argentina

donde, además, se deberá tener en cuenta, la aptitud funcional del equipamiento de acuerdo a los requerimiento de la población.

2. Localización geográfica y área de influencia. Es importante conocer el área que sirve cada uno de estos servicios en función de la población residente. Si bien puede resultar difícil la confección de las áreas de cobertura es perentorio determinar la procedencia de alumnos o personas que requieren asistencia sanitaria. Con esta acción se podrá confeccionar la cantidad de población actual o potencial que acuda a cada equipamiento y establecer los centros de atención que corresponde a cada sector evitando saturación o desplazamientos equivocados.

3. Accesibilidad: se podrán determinar varios factores de incidencia. a) medio en que se desplazan, b) tiempo que tardan en recorrer la distancia entre el hogar y el equipamiento, c) distancia que el usuario debe recorrer, e) impedimentos físicos-naturales, f) barreras arquitectónicas que deberán sortear. De los mayores recorridos o cantidad de factores físicos que dificulten el fácil acceso a los equipamientos también dependerá el estado de las personas que llegan a usufructuar los servicios, y en forma especial el rendimiento escolar de los alumnos.

Todos estos aspectos son de trascendental importancia para conocer la forma o modo de uso de los equipamientos y la facilidad que se ofrece a la población para el acceso a los mismos.

Uno de los problemas más frecuentes en AL, con respecto a estos dos equipamientos es el mantenimiento de los mismos, como los insumos que existen para un mejor funcionamiento. En este aspecto intervienen factores de índole económica, climática, implantación en zonas vulnerables (huracanes, sismos, riadas, entre otros). Los equipamientos educativos, un elevado porcentaje de ellos son obsoletos, no funcionales, inadecuados, en mal estado de conservación y adolecen, a veces de los mínimos recursos indispensables: material didáctico, útiles escolares, bibliotecas, mobiliario, escasez de aseos, entre otros. En el caso de los sanitarios, se plantea la misma situación; los enfermos deben llevar todos los elementos, sábanas, mantas, medicinas, elementos de higiene personal. El problema, a veces, no es construirlos, sino mantenerlos. De esta forma se intensifica la deuda social del Estado con los ciudadanos debido a los escasos recursos otorgados a través de los presupuestos oficiales para estos menesteres.

Teniendo en cuenta todo estos factores se podrá abordar a un diagnóstico más amplio que aquellos que solo tienen en cuenta la cantidad de alumnos matriculados o pacientes atendidos. Y como respuesta a las carencias se podrán elaborar propuestas correctivas teniendo en cuenta la compatibilización entre los problemas existentes en cada uno de los equipamientos y las soluciones alternativas posibles de acuerdo a los recursos disponibles.

Por lo tanto, en primera instancia, se podrán plantear soluciones alternativas o recomendaciones para arribar a propuestas viables, determinar acciones acordes con las prioridades que requiera cada espacio, cada barrio, cada asentamiento precario, para solucionar gradualmente los problemas existentes en ellos y ampliar la oferta de equipamientos públicos, educativos y sanitarios a toda la población. En definitiva, los análisis de las NBI deberán ir acompañadas de estudios exhaustivos sobre los equipamientos

para lograr informes más realistas sobre la situación actual en América Latina.

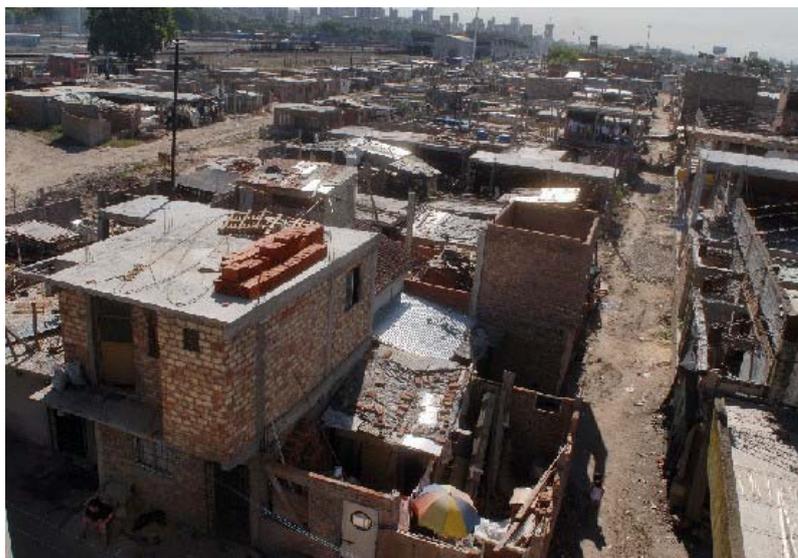


Foto 1: Villa 31 (Buenos Aires) asentamiento espontáneo, localizado en un sector de la ciudad con los suelos más caros. Sin equipamientos básicos y con enormes barreras arquitectónicas, vías del ferrocarril, autopistas y con equipamientos educativos y sanitarios a escasa distancia. Los usuarios deben realizar considerables recorridos para acceder a los equipamientos educativos y sanitarios

Fuente La Nación, 25/02/07

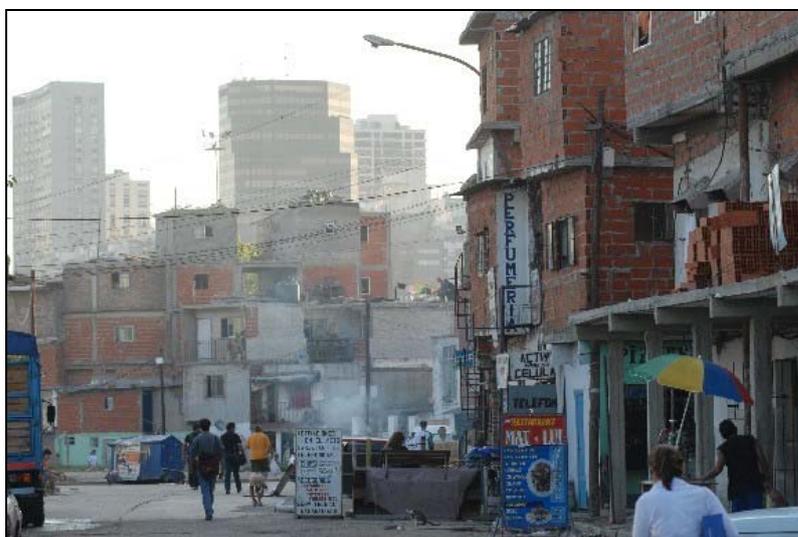


Foto 2: Idem 2. Fuente: La Nación 25/02/07 Contraste entre la ciudad opulenta y la ciudad infradotada. La ciudad dual



Foto 3: Neuquén (Argentina): las barreras físicas dificultan el acceso de los servicios por falta de redes viales adecuadas.



Foto 4: Neuquén: los barrios de la periferia deprimida no tienen fácil acceso a los equipamientos educativos ni sanitarios por la fricción espacial y los accidentes topográficos.



Foto 5: Neuquén (Argentina): los asentamientos espontáneos se localizan en espacios con baja calidad ambiental, fuera de la especulación urbana y carecen de todo tipo de infraestructuras básicas y equipamientos.

Las fotos 3, 4 y 5 fueron tomadas por la Prof. Celia Torrens, Universidad Nacional del Comahue, Argentina

¹ Arriagada, C. (2000): Pobreza en América Latina: Nuevos escenarios, nuevos desafíos de políticas para el Hábitat humano. División Medio Ambiente y Asentamientos Humanos. CEPAL, Naciones Unidas. Sgo. De Chile, pp.61 y ss.

Arriagada, C. (2000): Pobreza en América Latina: Nuevos escenarios, nuevos desafíos de políticas para el Hábitat humano. División Medio Ambiente y Asentamientos Humanos. ECLAC, United Nations. Sgo. De Chile, pp.61 and subsequent.

² Cuando se menciona el término acceso, se está refiriendo al uso que realizan las personas de los servicios, en este caso la educación o la salud. Cosa distinta es la accesibilidad física a los mismos, la facilidad para llegar a las prestaciones de los servicios o la capacidad de los equipamientos para atender la demanda de la población

When the term "access" is mentioned it refers to the use that people make of the services, in this case education or health. A different issue is physical accessibility to these services, the easiness of reaching the services on offer or the capacity of facilities to satisfy the demands from the population.

³ Desde el punto de vista económico, cuando se menciona el término pobreza se refiere de forma genérica, a personas pertenecientes a grupos u hogares cuyo ingreso per cápita es insuficiente para financiar el "costo de un consumo normativo elemental, generalmente el doble del valor de la canasta alimentaria básica" (Feres y Mancero, 2000)

From an economic point of view, when the term poverty is mentioned it refers, generically, to people belonging to groups or homes whose per capita income is not enough to finance the "cost of the most elemental consumption, generally double the value of the basic food basket" (Feres and Mancero, 2000).

⁴ Una de las características de los países latinoamericanos es la macrocefalia, a excepción de Ecuador, Venezuela o Brasil, ciudades capitales, donde se concentra un elevado porcentaje de la población total, el poder económico, político, cultural, la mayor parte del aparato industrial y los servicios especializados, en detrimento del resto de las ciudades o regiones que completan el sistema urbano de cada uno de ellos

One of the characteristics of Latin American countries is macrocephaly, with the exception of Ecuador, Venezuela o Brazil, capital cities, where a high percentage of the total population is concentrated, as well as the economic, political and cultural powers, most of the industry and specialized services to the detriment of the rest of the cities or regions that complete the urban system of each one of them.

⁵ Op cit

Politiche e strumenti del welfare urbano in Italia

Manuela Ricci. Dipartimento di Urbanistica, Facoltà di Architettura "Ludovico Quaroni", Università di Roma "La Sapienza".

Políticas e instrumentos del *welfare* urbano en Italia

Manuela Ricci. Departamento de Urbanismo, Facultad de Arquitectura "Ludovico Quaroni", Universidad de Roma "La Sapienza".

Las cuestiones del *welfare* se sitúan hoy, en Italia, en el centro de las políticas municipales. Además, los principales recursos de la investigación en este campo se están derivando desde el nivel central al nivel local, más cercano, por el principio de subsidiaridad vertical, a las exigencias de los ciudadanos. Al mismo tiempo, de esta forma es más fácil activar acuerdos interinstitucionales y público-privados, que son prioritarios en el ámbito de la subsidiaridad horizontal. En este contexto emergen nuevos actores que pueden integrar sus actividades institucionales con las acciones de los ayuntamientos.

El gobierno no se muestra particularmente interesado en este sector. El importe de la financiación de la ley 328/2000 no es significativo, incluso aunque la normativa y las experiencias de interés tengan distinto énfasis en las diferentes regiones. La reducción de transferencias a los ayuntamientos, junto a los problemas del pacto de estabilidad, deja a las administraciones municipales en malas condiciones respecto a su capacidad de dar servicios a las comunidades correspondientes. Por otra parte, las demandas de los ciudadanos son siempre más urgentes y articuladas.

No es fácil para una administración reducir el nivel de servicios a las personas que han gozado anteriormente de una determinada calidad de vida. Así como tampoco es fácil responder a las distintas exigencias que provienen de la rica articulación de las clases sociales y de las diferentes edades: inmigrantes, ancianos, niños, jóvenes, etc.

En este contexto, el incremento de las áreas de pobreza nos deja un panorama en cierto sentido paradójico: ciudadanos acostumbrados a recibir determinados servicios de las instituciones deben renunciar a ellos sin poder adquirirlos en el libre mercado.

El "derecho" a los servicios es irrenunciable para los ciudadanos, y su cumplimiento una obligación para el actor público. De todos modos, es evidente que para garantizar el desarrollo del país y conseguir nuevos niveles del bienestar social de la población se precisa concentrar los esfuerzos en el desarrollo de los recursos humanos, a través de intervenciones dedicadas a la formación y a la instrucción, de las competencias de reproducción social, de salud, movilidad y vivienda, junto a la investigación y la innovación en los sectores productivos y en los servicios.

El gobierno de la ciudad, desde este punto de vista, llega a ser complejo; el problema está en cómo definir los niveles y los servicios que ofrece, en cómo emplear los recursos al frente de una progresiva reducción de los recursos disponibles; el problema está también, en relación con estas

Le questioni del welfare sono oggi, in Italia, al centro delle politiche comunali. Sempre più il nodo delle risorse da investire in questo campo si sta spostando dal livello centrale al livello locale, più vicino, per il principio di sussidiarietà verticale, alle esigenze dei cittadini e allo stesso tempo più consono ad attivare gli accordi interistituzionali e pubblico-privati che fanno capo al campo proprio della sussidiarietà orizzontale. E' in questo contesto che vanno emergendo nuovi attori in grado di integrare con l'articolazione delle loro attività istituzionali le azioni dei Comuni.

Il governo non si mostra particolarmente impegnato in questo settore; l'ammontare dei finanziamenti della legge 328/2000 non è significativo, anche se la normativa e le esperienze nel merito procedono con diversa enfasi nelle varie Regioni. La riduzione dei trasferimenti ai Comuni, unitamente ai problemi posti dal patto di stabilità, mettono le amministrazioni comunali in condizioni di profonda sofferenza rispetto alla capacità di erogare servizi alle comunità insediate. D'altra parte le richieste dei cittadini divengono sempre più pressanti e articolate¹.

Non è facile per un'amministrazione ridurre il livello dei servizi a soggetti che ne hanno precedentemente goduto e che, quindi, si sono attestati su un livello consolidato di qualità della vita. Così come non è facile rispondere alle esigenze differenziate che provengono dalla ricca articolazione delle fasce sociali e delle classi di età: immigrati, anziani, bambini, giovani e via dicendo.

A fronte di questo quadro, l'incremento delle aree di povertà² disegna una situazione in certo senso paradossale: cittadini abituati a ricevere determinati servizi dal pubblico sono costretti a rinunciarvi senza essere in grado di acquisirli sul libero di mercato.

Del resto il "diritto" ai servizi è qualcosa di irrinunciabile per i cittadini e l'erogazione un "obbligo" per il soggetto pubblico. Va, comunque, evidenziato che per garantire lo sviluppo del Paese e conseguire nuovi traguardi di benessere sociale della popolazione è necessario concentrare ogni sforzo per lo sviluppo delle risorse umane, attraverso interventi dedicati alla formazione e all'istruzione, per i compiti di riproduzione sociale, per la salute, la mobilità e l'abitare insieme alla ricerca e all'innovazione nei

limitaciones, en definir ámbitos de ahorro, eficiencia y eficacia por parte de las administraciones, con vistas a producir valores para la comunidad, dando pie a la construcción de relaciones y de integración social.

La programación del welfare ha estado siempre asignada, dentro de los entes locales, a los sectores sociales: la "Relación" revisada y programada (redactada cada año desde una perspectiva trienal), se argumenta también en términos de elecciones políticas.

La programación de los servicios (salud, escuela, seguridad, movilidad, vivienda, etc.), está siempre separada de la de los equipamientos físicos, más ligada, dentro de la estructura administrativa, al sector de las obras públicas. No es un caso frecuente, en efecto, que los documentos de la programación de balance pongan en evidencia los desvíos entre la programación de los servicios (inmateriales) y el programa de las obras públicas.

En los últimos años, dos nuevos instrumentos en el centro de la actividad de los entes locales, el 'Plan de servicios' (Ps) y el 'Balance social' (Bs), parecen afrontar el argumento de una forma más compleja. El primero, formalizado en dos leyes regionales por el gobierno regional (Lombardía y Umbría), es objeto de atención también de ciudades pertenecientes a otras regiones, en cuanto a que es un instrumento útil para las formalizaciones institucionales. El segundo es un documento 'voluntario', al que no se le da ninguna obligación legislativa.

El Ps, nacido en el ámbito urbanístico, tiene relación con la problemática revisión de los estándares urbanísticos, poniéndose el objetivo de dotar a la ciudad de los servicios necesarios en relación a las transformaciones previstas en el plan regulador (Prg); el Bs tiene origen en los sectores sociales, con el objetivo prioritario de informar a los ciudadanos, por parte de la administración, de su actividad en la materia.

Hay que destacar que, como ocurre casi siempre en nuestro país, es muy difícil reunir los niveles de integración significativos a través de los diversos instrumentos utilizados por los entes locales para gobernar el territorio. Esto representa un caso emblemático.

Con el Ps, el ayuntamiento se propone responder, aunque desde un punto de vista de competitividad urbana, a los presupuestos de la comunidad, generalmente adscritos al welfare urbano (sobre todo en relación a las conexiones con el Prg). Con el Bs, se pretende rendir cuentas de las actividades desarrolladas a lo largo de un año, de un trienio del periodo de mandato, a la oferta de servicios.

Lógicamente, el círculo parece cerrarse, pero en realidad no es así. Porque los servicios de los que trata el Ps son distintos de los que trata el Bs.

En efecto, los servicios del Ps, por lo menos en la interpretación normal y menos innovadora de las normas, tienen como referencia la construcción física de la ciudad, mientras que los servicios del Bs tienen como vía prioritaria la oferta inmaterial, y pertenecen sobre todo a los servicios sociales. De todos modos, hay experiencias en ambos sectores que señalan interesantes "contaminaciones", y que indican un buen camino para salir del impasse de los documentos "aislados", pues no tienen necesidad de conectarse con otros para mostrarse como instrumentos valiosos. Son los casos, por ejemplo, del Ps del ayuntamiento de Limbiate (Lombardía) y del Bs del Canal Monterano (Lazio).

En el primero viene afrontada, desde el lado de lo urbanístico, toda la temática de los servicios sociales (las referencias son explícitas a la organización en sus ámbitos territoriales de la socio-asistencia) y se evidencia también un intento de valorar los instrumentos (físicos) de aquellas sedes de oferta de los

sectores productivos y nei servizi³.

Il governo della città, da questo punto di vista, è divenuto particolarmente complesso; il problema sta nel come definire livelli e qualità dei servizi da erogare, nel come scegliere di spendere le risorse a fronte di una progressiva riduzione delle risorse disponibili; il problema sta anche, in rapporto a queste limitazioni, nel definire aree di economicità, efficienza ed efficacia da parte delle amministrazioni, nell'ottica di produrre valore per la comunità mettendo a frutto la costruzione di relazioni e l'integrazione territoriale.

La programmazione del welfare è sempre stata appannaggio, all'interno degli enti locali, dei settori sociali: la Relazione revisionale e programmatica (redatta ogni anno su una prospettiva triennale), generalmente, ne rende ragione anche in termini di scelte politiche.

La programmazione dei servizi (salute, scuola, sicurezza, mobilità, abitare, ecc.) è stata sempre disgiunta da quella delle attrezzature fisiche, più legata all'interno della struttura amministrativa al settore delle opere pubbliche. Non è un caso, infatti, che frequentemente i documenti della programmazione di bilancio mettano in evidenza sensibili distonie tra la programmazione dei servizi (immateriali) e il programma delle opere pubbliche.

Negli ultimi anni, due nuovi strumenti, al centro dell'attività degli enti locali, il "Piano dei servizi" (Ps) e il "Bilancio sociale" (Bs), sembrano affrontare l'argomento in maniera più complessa.

Il primo, formalizzato in due leggi regionali per il governo del territorio (Lombardia e Umbria)⁴, è di fatto oggetto di attenzione anche in città appartenenti ad altre regioni, in quanto al di là della formalizzazione istituzionale viene ritenuto uno strumento "utile". Il secondo è un documento "volontaristico", a cui non è fatto obbligo da alcun provvedimento legislativo⁵.

Il Ps, nato in ambito urbanistico, rintraccia profondi legami con la problematica della rivisitazione degli standard urbanistici, ponendosi l'obiettivo di dotare la città dei servizi necessari in rapporto alle trasformazioni compatibili con il Piano regolatore; il Bs trae origine nei settori sociali con l'obiettivo prioritario di rendicontare ai cittadini, da parte dell'amministrazione, la sua attività in materia.

C'è da evidenziare che, come quasi sempre avviene nel nostro Paese, è molto difficile raggiungere livelli d'integrazione significativi tra i diversi strumenti utilizzati dagli enti locali per governare il territorio. Questo rappresenta un caso emblematico.

Con il Ps, il Comune si propone di rispondere, anche in un'ottica di competitività urbana, ai fabbisogni della comunità generalmente ascrivibili al welfare urbano (soprattutto in rapporto alle connessioni con il Prg). Con il Bs, si propone di rendicontare le attività svolte nel corso di un anno, di un triennio o nel periodo di mandato, in merito all'erogazione dei servizi.

Logicamente l'anello sembra chiudersi, in realtà non è affatto così. Perché i servizi di cui tratta il Ps sono diversi da quelli di cui tratta il Bs.

Infatti, i servizi del Ps, perlomeno nell'interpretazione

servicios inmateriales.

El Balance social del Canal Monterano, un pequeño municipio del Lazio, afronta el tema de los servicios sociales legislandolos en los ámbitos territoriales de pertenencia y tratando de subrayar cómo la integración sectorial a nivel territorial, difícilmente practicada desde los ayuntamientos, puede producir un valor añadido significativo (una atención particular se dedica al Plan de zona de socio-asistencia a escala intermunicipal).

Lo interesante reside también en el hecho de que Limbiate tiene la intención de activar un trabajo para la redacción del Bs y Canale ha realizado ya algunas elaboraciones para incluir el Bs en un plan de servicios.

Si estos dos instrumentos consiguen alcanzar una buena integración, es posible que se tenga en cuenta su utilidad respecto a un proceso complejo de programación / actuación / gestión / guía, dentro de la cual el welfare podría encontrar una nueva dimensión integrada desde el punto de vista territorial.

En todo esto está, en general, completamente ausente la construcción social, que en realidad hoy ha entrado a formar parte del welfare urbano a causa de la creciente demanda de alojamiento ejercitada por los nuevos estratos más débiles de la población.

Aún así, en la situación actual, alrededor del 80% de los residentes en Italia es propietario de una vivienda, y es necesario sostener la demanda del restante 20% que no tiene capacidad de acceder por sí mismo a una vivienda.

Del presupuesto 'indiferenciado', típico de los años cincuenta, sesenta y setenta, la articulación de los presupuestos para la vivienda empezó a desarrollarse tímidamente en los años ochenta para después manifestarse en toda su complejidad a partir de los años noventa (inmigrantes, ancianos, jóvenes, parejas, inmobiliarias, estudiantes, etc.)

Hoy, también por la ausencia de financiación adecuada (y del agotamiento de los fondos del ex Gescal), la situación es crítica. La organización de la oferta se presenta difícil porque hace falta que esté articulada y relacionada con las necesidades existentes. Este elemento implica un buen conocimiento a nivel territorial de las mismas necesidades y una capacidad de organizar las respuestas de parte del sujeto público para llegar a acuerdos con los privados. No es extraño que el término 'construcción residencial pública' se haya transformado en 'construcción social'.

Las regiones y los municipios, en esta situación, tiene mayores responsabilidades respecto al pasado (también en relación a las modificaciones introducidas en el nuevo Título V de la Constitución) y pueden promover programas -que, generalmente, en el estado actual necesitan también cofinanciación- para marcar las diferencias entre una realidad territorial y otra.

En esencia, la territorialización del welfare, en la línea general indicada con la denominación del welfare urbano, pone siempre en evidencia como la calidad de vida está en manos de las administraciones locales de nivel inferior (ayuntamientos, asociaciones municipales, municipios, etc.) y cómo la división de parte de los ciudadanos de las políticas integradas (sociales y territoriales) constituye un elemento fundamental. Esto subraya también la continuidad y la construcción / realización de objetivos que sin esta dimensión -si se piensa en las 'roturas' y en los cambios de orientación que se generan en relación con la guardia política en una administración- no logran alcanzar eficacia, eficiencia y economía.

Esto resulta un poco difícil en un momento histórico en el que el 'sentido de la comunidad' aparece siempre más como una

corrente e meno innovativa delle norme, hanno come riferimento la costruzione fisica della città, mentre i servizi del Bs attengono in via prioritaria all'erogazione immateriale e riguardano soprattutto i servizi sociali⁶. Esistono, comunque, esperienze in entrambi i settori che denunciano interessanti contaminazioni e che disegnano una buona strada da seguire per uscire dall'impasse di documenti "separati" che hanno senz'altro bisogno di una riconnessione per mostrare appieno la loro capacità di produrre valore.

Sono i casi, ad esempio, del Ps del comune di Limbiate (Lombardia) e del Bs di Canale Monterano (Lazio).

Nel primo viene affrontata, oltre alla parte propria dell'urbanistica, tutta la tematica dei servizi sociali (i riferimenti sono espliciti anche all'organizzazione degli ambiti territoriali di cui alla socio-assistenza) e si evince anche un tentativo di valutare le attrezzature (fisiche) quali sedi di erogazione dei servizi immateriali.

Il Bilancio sociale di Canale Monterano, piccolo Comune del Lazio, affronta il tema dei servizi sociali leggendoli negli ambiti territoriali di pertinenza e cercando di sottolineare come l'integrazione settoriale a livello territoriale, difficilmente praticata dai Comuni, possa produrre un valore aggiunto significativo (particolare attenzione viene dedicata al Piano di zona della socio-assistenza a scala intercomunale).

La circostanza interessante risiede anche nel fatto che Limbiate ha intenzione di attivare un lavoro per la redazione del Bs e Canale ha già prodotto alcune elaborazioni per raccordare il Bs a un Piano dei servizi.

Se questi due strumenti riescono a trovare una giusta integrazione, è possibile che venga esaltata la loro utilità rispetto a un processo complesso di programmazione/attuazione/gestione/monitoraggio, all'interno del quale il welfare potrebbe trovare una nuova dimensione integrata dal punto di vista territoriale.

In tutto questo, è, in genere, completamente assente l'edilizia sociale, che in realtà oggi è entrata di diritto a far parte del welfare urbano a causa della domanda crescente di alloggi esercitata dalle nuove fasce deboli della popolazione.

Anche se, allo stato attuale, circa l'80% dei residenti in Italia è proprietario di un'abitazione, è necessario sostenere la domanda del restante 20% che non è in grado autonomamente di accedere a un alloggio.

Dal fabbisogno "indifferenziato" che ha caratterizzato gli anni cinquanta, sessanta e settanta, l'articolazione dei fabbisogni abitativi ha cominciato a fare un timido ingresso negli anni ottanta per poi manifestarsi in tutta la sua complessità a partire dagli anni novanta (immigrati, anziani, giovani coppie, lavoratori mobili, studenti, ecc.)

Oggi, anche a causa della carenza dei finanziamenti (e dell'esaurimento dei fondi ex Gescal), la situazione appare molto critica. L'organizzazione dell'offerta si presenta difficile anche perché ha bisogno di essere articolata e plasmata sui bisogni. Questo elemento implica una buona conoscenza a livello territoriale dei bisogni stessi e una capacità di organizzare le

quimera a alcanzar – prescindiendo de las ‘islas’ y de alguna experiencia particularmente positiva- en la que la política se muestra siempre menos ‘preparada’ para crear terrenos fértiles de concertación y de coproyección dirigidos hacia la creación de un sistema integrado de intervenciones y servicios sociales.

En tal contexto, el rol del técnico podría recobrar vigor a partir de la construcción de una participación ‘inteligente’ sobre hechos concretos, para hacer del welfare urbano no un campo exclusivo de la oferta (sea pública o privada), sino también de la demanda y del reparto.

Las experiencias de balances participativos puestas en marcha hasta ahora (ver por ejemplo una de particular interés en el XI Municipio del Ayuntamiento de Roma), aunque sean decisivamente positivas, necesitan profundizar en este sentido, en cuanto aparecen todavía demasiado ligadas a un concepto limitado de participación que no consigue activar un reparto responsable de los problemas y los valores. Una buena ocasión para implantar el camino en esta dirección y la oferta de la promoción de los procesos para un certificado de calidad de los servicios, respecto a la cual siempre el XI Municipio del Ayuntamiento de Roma constituye una vanguardia en las experiencias en tal campo.

risposte da parte del soggetto pubblico ricorrendo agli accordi con i privati. Non è un caso che il termine “edilizia residenziale pubblica” sia stato man mano sostituito da quello di “edilizia sociale”.

Le Regioni e i Comuni, in questo quadro, ricoprono ruoli di maggiore responsabilità rispetto a quelli ricoperti nel passato (anche in relazione alle modifiche introdotte dal nuovo Titolo V della Costituzione) e possono promuovere programmi - che, generalmente, allo stato attuale richiedono anche cofinanziamenti - in grado di fare le differenze tra una realtà territoriale e un'altra.

In sostanza, la territorializzazione del welfare, in linea generale indicata con la denominazione di welfare urbano, evidenzia sempre più come la determinante della qualità della vita sia in mano alle amministrazioni locali di livello inferiore (Comuni, associazioni di Comuni, Municipi, ecc.) e come la condivisione da parte dei cittadini delle politiche integrate (sociali e territoriali) costituisca un elemento fondamentale. Questo rileva anche in relazione alla continuità e alla costruzione/realizzazione di obiettivi che senza questa dimensione – si pensi alle “rotture” e ai cambiamenti di rotta che si generano in relazione al cambio della guardia politica in un’amministrazione – non riesce a raggiungere efficacia, efficienza ed economicità.

Questo risulta tanto più difficile, in un momento storico in cui il “senso della comunità” appare sempre più come una chimera da raggiungere – a prescindere da “isole” ed esperienze particolarmente positive – e in cui la politica si mostra sempre meno “preparata” a creare terreni fertili di concertazione e di coprogettazione volti alla creazione di un sistema integrato di interventi e servizi sociali.

In tale contesto, il ruolo del tecnico potrebbe riprendere vigore a partire dalla costruzione di una partecipazione “intelligente” su fatti concreti, per fare del welfare urbano non un campo esclusivo dell’offerta (pubblica o privata che sia) ma anche della domanda e della condivisione.

Le esperienze di bilanci partecipativi finora attivate (vedi ad es. quella di particolare interesse dell’XI Municipio del Comune di Roma), anche se decisamente positive, hanno bisogno di un approfondimento in questo senso, in quanto appaiono ancora troppo legate a un concetto ristretto di partecipazione che non riesce ad attivare una condivisione fortemente responsabilizzata sui problemi e sui valori. Una buona occasione per implementare la strada in questa direzione è offerta dalla promozione di processi per la certificazione di qualità dei servizi, rispetto alla quale sempre l’XI Municipio del Comune di Roma costituisce un’avanguardia nelle esperienze in tale campo.

¹ Stretti tra il taglio ai trasferimenti e le aumentate responsabilità di governo, i Comuni hanno ridotto a partire dal 2003 la spesa corrente e, in particolare, le risorse destinate al welfare e agli interventi per la gestione dell’ambiente e del territorio. Nel 2004, i bilanci di previsione, che in genere risultano sempre più “gonfi” rispetto ai rendiconti, descrivono un calo delle risorse per gli interventi culturali e lo sport (monitoraggio realizzato dall’Osservatorio nazionale del Sindacato pensionati della Cgil, nell’ambito del 5° Rapporto sul welfare locale)./ Limitados entre el corte de transferencias y las aumentadas responsabilidades de gobierno, los ayuntamientos han reducido a partir del 2003 la compra corriente y, en particular, los recursos destinados al welfare y a las intervenciones por la gestión del medio ambiente y del territorio. En 2004, los balances de previsiones, que en general resultan siempre más inflados respecto a la rendición de cuentas, describen un descenso de los recursos para las intervenciones culturales y

el deporte (monitorización realizada por el Observatorio nacional del Sindicato pensionistas de la Cgil, en el ámbito de la 5ª Relación sobre el welfare local).

² Le fonti ufficiali mostrano che non c'è stato un peggioramento della povertà relativa (determinata annualmente rispetto alla spesa mensile *pro capite* per consumi delle famiglie italiane a cui si applica una scala di equivalenza a seconda del numero dei componenti delle singole famiglie) ma piuttosto che questa non mostra segni di riduzione. Già tale tendenza dovrebbe essere un motivo di preoccupazione, visto che i Piani nazionali per l'inclusione (NAP/inclusione 2001-2003, 2003-2005) hanno fatto proprio l'obiettivo di ridurre ogni anno l'incidenza e l'intensità della povertà (Ministero del lavoro, *Rapporto sulle politiche contro la povertà e l'esclusione sociale*, 2004)./ Las fuentes oficiales muestran que no ha habido un empeoramiento de la pobreza relativa (determinada anualmente respecto a la compra mensual *per capita* por consumos de las familias italianas a las que se aplica una escala de equivalencia en función del número de componentes de las familias) además de que ésta no muestra signos de reducción. Tales tendencias deberían ser ya un motivo de preocupación, visto que los Planes nacionales por la inclusión (NAP/inclusión 2001-2003, 2003-2005) han cumplido el objetivo de reducir cada año la incidencia y la intensidad de la pobreza (Ministerio del trabajo, *Relación sobre las políticas contra la pobreza y la exclusión social*, 2004)

³ Regione Marche, *Patto per l'innovazione del welfare*, II Conferenza regionale sulle politiche sociali, Loreto, 22-24 gennaio 2004./ Región Marche, *Pacto para la innovación del Welfare*, II Conferencia regional sobre las políticas sociales, Loreto, 22-24 enero 2004.

⁴ Legge Regione Lombardia n.12/2005 (cfr. G. Rota, M. Ricci, *Matura il Piano dei servizi*, in *Urbanistica Informazioni* n. 2001/2005) e Legge Regione Umbria n.11/2005./ Ley de la Región de Lombardia n. 12/2005 (cfr. G. Rota, M. Ricci, *Madura el Plano de los servicios*, en *Informaciones de Urbanística* n. 2001/2005) y Ley de la Región de Umbria n. 11/2005.

⁵ M. Ricci, *Piano dei servizi e bilancio sociale. Percorsi di connessione*, in R. Innocenti, S. Ristori, F. Ventura (a cura di), *Mutamenti del territorio e innovazioni negli strumenti urbanistici*, F. Angeli, Milano 2005. / M. Ricci, *Plano de los servicios y balance social. Recorridos de conexión*, en R. Innocenti, S. Ristori, F. Ventura (a cura de), *Mutaciones del territorio e innovaciones en los instrumentos urbanísticos*, F. Angeli, Milán 2005.

⁶ Va, comunque, evidenziato che i servizi attivati con i Piani di zona (L. 328/2000) entrano nel Bs solo se trovano riferimenti nel Bilancio comunale e che spesso non viene fatto il riferimento alla scala vasta alla quale i servizi del Piano di zona vengono erogati./ Va, de todas formas, evidenciado que los servicios activados con los Planos de zona, (L. 328/200) entran en el Bs solo se encuentran referencias en el Balance consistorial y que con frecuencia no viene hecha la referencia a la vasta escala a la cual se mandan los servicios del Plano de zona.

Hacia nuevos espacios habitados

Gonzalo Barrientos. Departamento de Análisis geográfico regional.
Universidad de Extremadura

Towards new inhabited spaces

Gonzalo Barrientos. Department of Regional Geographical Analysis. University of Extremadura

In the industrial society, the town planning process is a gradual response, increasingly more specialized, to the need for services. Once the thresholds of industrialization have been overcome, the city has to modify its attractiveness within a disintegrating dialectic. In the Twenty First Century, in the world of advanced societies, there seems to be a comeback to a recurrent "contempt for the court" as a consequence of the inadequate solutions adopted in light of the diseconomies of concentration.

The 70s marked the start of the building of theoretic constructions based on the just born "counterurbanization" processes (the exact term used by B.J.L. Berry). The historic hinge represented by the automation of productive processes and the revolution experienced by information and communications seemed to suggest that the success expected for intermediate cities would be irreversible. Man inaugurated the society of leisure as a paradigm of happiness and progress.

We start to glimpse that there are economic, social and biological reasons that are against all simplification in this area. The welfare state is based on certain personal and social services that materialize themselves through costly and complex facilities; social resources are subject to an inexorable accounting by being unavoidably limited; the subject of the welfare state remains with the specific and individual man, not with the man as an abstract entity. Bucolic paradises probably constitute, even amidst the golden environmental era, a luxury only available to a rigorous minority.

The average work week amounted to 69.7 hours in the middle of the Nineteenth Century, to reach 38.5 in 1960. Agricultural companies were above this average figure (72 and 44 hours respectively) (Grazia, p. 393). In 1955, agricultural employment in Extremadura represented 70% of the total; in 2007 this figure had been reduced to 15% (still far from the 8.3 average for Spain, or the 5% of the EU-15). At the same time, the population employed in services went from 14.30 to 59.3, also at a considerable distance from the national and European averages.

The social transformations seen in the last century can be interpreted, without a doubt, as the most relevant ever: a rural and agricultural society becomes an urban and service-oriented one. The most relevant worries have gone from the mere survival to parameters that rate the quality of life. Life expectancies have increased in a spectacular way, and diverse problems arise, such as the climatic change, the protection of nature, budget stability for social funds or citizen safety.

The city, despite the disadvantages named, continues to have sufficient attractive qualities to maintain its capacity to attract more than the surrounding territories, which it organizes and articulates. In 1970, Vilá and Capel coined the Spanish

En la sociedad industrial, el proceso de urbanización es una respuesta gradual, cada vez más especializada, a la necesidad de servicios. Superados los umbrales de la industrialización, la ciudad ha de modificar sus atractivos en el seno de una dialéctica desintegradora. En el siglo XXI, en el mundo de las sociedades avanzadas, se presume el renacer de un recurrente "menosprecio de corte" como consecuencia de las inadecuadas soluciones adoptadas frente a las deseconomías de la concentración.

Ya en los años setenta comenzaron a levantarse construcciones teóricas sobre los nacientes procesos de 'desurbanización' (counterurbanization, es el término de B.J.L. Berry). La bisagra histórica que suponía la automatización de los procesos productivos y la revolución experimentada por la información y las comunicaciones parecían dar a entender que el éxito aventurado para las ciudades intermedias sería irreversible. El hombre inauguraba la sociedad del ocio como un paradigma de felicidad y progreso.

Ya comenzamos a vislumbrar que existen razones económicas, sociales y biológicas que se oponen a toda simplificación en esta materia. El estado de bienestar se fundamenta en unos servicios personales y sociales que se materializan a través de costosos y complejos equipamientos; los recursos sociales están sometidos a una contabilidad inexorable siendo inevitablemente limitados; el sujeto del bienestar sigue siendo el hombre concreto e individual, no el hombre como ente abstracto. Los paraísos bucólicos tal vez constituyen, incluso en le era dorada del medio-ambientalismo, un lujo al alcance de una rigurosa minoría.

La duración media de la semana de trabajo era de 69.7 horas a mediados del siglo XIX, para llegar a 38.5 en 1960. El caso de las empresas agrarias estaba por encima de estas cifras (72 y 44 horas respectivamente) (Grazia, p. 393). En 1955, el empleo agrario extremeño representaba el setenta por ciento del total; en 2007 esa cifra se ha reducido hasta el quince por ciento (lejos aún del 8.3 medio de España, o del 5 de la UE-15). Al mismo tiempo, la población ocupada en los servicios pasaba del 14.30 al 59.3, también a una distancia considerable de las medias nacionales y europeas.

Las transformaciones sociales experimentadas en el último siglo pueden interpretarse, sin duda, como las más relevantes de la historia: una sociedad rural y agraria se convierte en una sociedad urbana y terciarizada. Las preocupaciones más relevantes han pasado de la mera supervivencia a parámetros de calidad de vida. Las expectativas vitales han crecido

expression of the phenomenon of "de-ruralisation and urbanization". The counterurbanization movements don't seem strong enough to contain this impulse. Man is attracted by the services available, their accessibility and the public and private facilities that nurture them.

Would it be possible, then, to talk about the city as the paradigm of these facilities? Yes, to an extent. But it is necessary to know what needs are satisfied in an urban environment and what are the disadvantages that one encounters. Man, subject of the service-oriented society, is an individual that has excellent information available, maybe even excess information. But he is also a man who ages quickly. His basic needs are stated through accessibility, health and leisure. Facilities are conceived so that their high costs are diluted among the widest possible clientele. We, in fact, have to talk about economies of scale using Pareto's models.

The demand for open air, nature, tranquillity, is not positively satisfied in centres where there is daily pollution, noise, congestion and few green areas. The demand for health, leisure, assistance, however, finds in the city facilities that are close by and of proven quality. In Extremadura, as in other spaces, the high cost of homes becomes one of the main reasons to explain urban emigration towards rural parts of the area. The decrease in mortgage interest rates to the current levels and the subsequent re-activation of the real state market have resulted in an increase in prices that, together with the improvement in the road network, have encouraged a "real state emigration" that looks for cheaper housing located in an approximate 25 km radius from the most important urban centres in the region. In this way, 51% of the municipalities with less than five thousand inhabitants that have registered a positive migratory change during the reference period, are located in the proximities of Badajoz, Cáceres, Mérida and Plasencia

The transformations experienced by the family structure, the increase of the economic and vital autonomy of the younger segment of the population (65 to 80 years old), the increasing social coverage in all activity sectors, they all translate into the planners need to adapt to new needs that were irrelevant until a short while ago. The inexorable demographic aging requires the availability of active, creative and participative opportunities for a physically and intellectually capable population, which should go further than the gathering circles where games are played or pasodobles are danced.

Demographic forecasts from the United Nations for 2050 (only valid in the unlikely event that the current trends and behaviours were to continue) are already triggering novelty political responses in two directions: the need to encourage fertility and the modification of the concepts of being old. In the first case, at a government planning level, we must promote labour, fiscal and economic measures to protect maternity / paternity. The facilities for nurseries, primary education, children's parks, etc. must be contemplated within the guidelines of any town planning. Channels that promote "socialization" from an early age and which, progressively, knock down the social, economic and psychological barriers of fertility.

With regards to the treatment of the elderly, in the city from the Twenty First Century, there are already voices that claim a voluntary lengthening of the work life or the economic use of the potential of a population retired prematurely. But it will be necessary to make precise approaches that must be universally consensual regarding the scope of the capabilities, the voluntariness and the functionality of the adopted measures. With regards to the urban environments, it will be essential to adopt imaginative measures to actively incorporate older people in areas such as cooperation, health, education, tourism, control and maintenance of the public facilities, etc. Planning of pedestrian ways, parks, health centres, traffic regulation, tele-assistance, facilities that satisfy

espectacularmente y surgen problemas como el cambio climático, la protección de la naturaleza, la estabilidad presupuestaria de los fondos sociales o la seguridad ciudadana.

La ciudad, a pesar de los inconvenientes reseñados, continúa poseyendo atractivos suficientes para mantener su capacidad de atracción sobre los territorios circundantes que organiza y articula. En 1970 Vilá y Capel recogieron la expresión española del fenómeno 'desruralización y urbanización'. Los movimientos de contraurbanización no parecen suficientes para contener ese impulso. El hombre se siente atraído por los servicios disponibles, su accesibilidad y los equipamientos públicos y privados que los sustentan.

¿Puede hablarse, pues, de la ciudad como el paradigma de tales equipamientos? Sí, en cierto modo. Pero es necesario conocer cuáles son las necesidades que se satisfacen en un ámbito como el urbano y cuáles son los inconvenientes con que tropieza. El hombre, sujeto de la sociedad terciarizada, es un individuo que dispone de una excelente información, tal vez de un exceso de información. Pero también es un hombre envejecido de forma acelerada. Sus necesidades básicas se manifiestan en la accesibilidad, en la sanidad y en el ocio. Los equipamientos se conciben para que sus elevados costes se diluyan entre una clientela lo más amplia posible. Debe hablarse, de hecho, de economías de escala utilizando los modelos de Pareto.

La demanda de aire libre, de naturaleza, de tranquilidad, no se satisface positivamente en núcleos donde es cotidiana la contaminación, el ruido, la congestión, la escasez de espacios verdes. La demanda de sanidad, de ocio, de asistencia, encuentran en la ciudad, sin embargo, equipamientos próximos y de contrastada calidad. En Extremadura, como en otros espacios, el elevado coste de la vivienda se configura como uno de los principales factores explicativos de la emigración urbana hacia los municipios rurales del entorno. El descenso de los tipos hipotecarios hasta los niveles actuales y la subsiguiente reactivación del mercado inmobiliario, se han saldado con una subida de precios que, juntamente con la mejora de la red viaria, han propiciado una "emigración inmobiliaria" que busca viviendas más baratas en núcleos situados en un radio de aproximadamente 25 Km. en torno a los centros urbanos más importantes de la región. De este modo, el 51 por 100 de los municipios con menos de cinco mil habitantes que han registrado un saldo migratorio positivo en el período de referencia, se encuentran localizados en las proximidades de Badajoz, Cáceres, Mérida y Plasencia.

Las transformaciones experimentadas por la estructura familiar, el incremento de la autonomía económica y vital del segmento viejo-joven de la población (65 a 80 años), las crecientes coberturas sociales en todos los sectores de la actividad, suponen una necesidad de adaptación de los planificadores a necesidades nuevas hasta no hace mucho tiempo irrelevantes. El inexorable envejecimiento demográfico reclama la disponibilidad de oportunidades activas, creativas y participativas de una población física e intelectualmente útil, que vaya más allá de los clásicos círculos de acogida donde se juega la partida y se bailan pasodobles.

Las previsiones demográficas de Naciones Unidas para el horizonte de 2050 (válidas sólo en el remoto supuesto de que se mantuvieran las actuales tendencias y comportamientos), ya

demands such as diuresis or incontinence, cultural and leisure services, for example, must arbitrate procedures for incorporating the feelings and experiences of this increasingly more significant (number-wise) segment of the population.

Even with the trends from the current society co-existing with counterurbanization and urbanization, in a dialectic that is, by no means, contradictory, we must consider that the "ways of life" imposed by a new society are increasingly homogeneous and require, therefore, the review of parameters and rules dating back to the Twentieth Century. There is no doubt that we must produce a new city or, to be more precise, a new habitat appropriate for the current needs.

Arroyo, M. (2001): "La contraurbanización: un debate metodológico y conceptual sobre la dinámica de las áreas metropolitanas"; *Scripta Nova*; Barcelona.

Barrientos Alfageme, G. (2007): "La evolución del poblamiento en la dinámica rural-urbano"; *Norba*, Cáceres.

Bell, D. (1976): *El advenimiento de la sociedad post-industrial*; Alianza Universidad, Madrid.

Berry, B.J.L. (1973): *Las consecuencias humanas de la urbanización*. Madrid: Pirámide, 1975.

Berry, B.J.L. (1976): "The counterurbanization process: Urban America since 1970"; in Berry, B.J.L. (Ed) *Urbanization and Counterurbanization*. Beverly Hills, CA: Sage, p. 17-30

Grazia, S. de (1966): *Tiempo, trabajo y ocio*; Tecnos, Madrid.

Ferrás Sexto, C. (1998): *La contraurbanización. Fundamentos teóricos y estudio de casos en Irlanda, España y México*; Fomex, Guadalajara.

Racionero, L. (1983): *Del paro al ocio*; Anagrama, Barcelona

Vilá Valentí, J. and Capel, H. (1970): *Campo y ciudad en la geografía española*; Salvat y Alianza, Madrid.

están poniendo de manifiesto respuestas políticas novedosas en dos direcciones: la necesidad de fomentar la fecundidad y la modificación de los conceptos de vejez. En el primer caso han de promoverse medidas de protección de la maternidad / paternidad de índole laboral, fiscal y económica, desde la planificación estatal. Los equipamientos de guarderías, educación primaria, parques infantiles, etc., deben contemplarse en las directrices de toda planificación urbana. Canales que promuevan la 'socialización' de la infancia y vayan destruyendo paulatinamente las barreras sociales, económicas y psicológicas de la fecundidad.

En cuanto al tratamiento de la vejez, en la ciudad del siglo veintiuno, ya se vislumbran voces que reclaman el voluntario alargamiento de la vida laboral o el aprovechamiento económico del potencial de una población prematuramente jubilada. Pero serán necesarios planteamientos precisos y universalmente consensuados sobre el alcance de la capacidad, la voluntariedad y la funcionalidad de las medidas que se adopten. Por lo que se refiere a los ámbitos urbanos será imprescindible adoptar medidas imaginativas de incorporación activa de las personas mayores en ámbitos como la cooperación, la sanidad, la educación, el turismo, el control y mantenimientos de los equipamientos públicos, etc. La planificación de la peatonalización, los parques, los centros de salud, la regulación del tráfico, la teleasistencia, los equipamientos que contemplen demandas como la diuresis o la incontinencia, los servicios culturales y de ocio, por ejemplo, ha de arbitrar procedimientos de incorporación del sentir y de la experiencia de este sector cada vez más importante cuantitativamente de la población.

Aun conviviendo las tendencias constatadas en la sociedad actual a la desurbanización y a la urbanización, en una dialéctica que no es en absoluto contradictoria, hemos de considerar que los "modos de vida" impuestos por una sociedad nueva son crecientemente homogéneos y nos exigen, por tanto, la revisión de los parámetros y normativas instaurados en el siglo veinte. No cabe ninguna duda de que hemos de producir una ciudad nueva o, para ser más exactos, un nuevo habitat adecuado a las necesidades actuales.

Arroyo, M. (2001): "La contraurbanización: un debate metodológico y conceptual sobre la dinámica de las áreas metropolitanas"; *Scripta Nova*; Barcelona.

Barrientos Alfageme, G. (2007): "La evolución del poblamiento en la dinámica rural-urbano"; *Norba*, Cáceres.

Bell, D. (1976): *El advenimiento de la sociedad post-industrial*; Alianza Universidad, Madrid.

Berry, B.J.L. (1973): *Las consecuencias humanas de la urbanización*. Madrid: Pirámide, 1975.

Berry, B.J.L. (1976): "The counterurbanization process: Urban America since 1970"; in Berry, B.J.L. (Ed) *Urbanization and Counterurbanization*. Beverly Hills, CA: Sage, p. 17-30

Grazia, S. de (1966): *Tiempo, trabajo y ocio*; Tecnos, Madrid.

Ferrás Sexto, C. (1998): *La contraurbanización. Fundamentos teóricos y estudio de casos en Irlanda, España y México*; Fomex, Guadalajara.

Racionero, L. (1983): *Del paro al ocio*; Anagrama, Barcelona

Vilá Valentí, J. y Capel, H. (1970): *Campo y ciudad en la geografía española*; Salvat y Alianza, Madrid.

